

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

***Dinámica familiar de los niños en la calle en la ciudad de
Morelia, Michoacán***

**Autores: Melisa Ávila Morán, Bertha Mónica Núñez González,
Georgina Tobías Arcaute y Javier Nares Rangel**

**Tesis presentada para obtener el título de:
Licenciado en Psicología**

**Nombre del asesor:
Romeo Pola Baca**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

FACULTAD DE PSICOLOGIA

**"DINAMICA FAMILIAR DE LOS NIÑOS EN
LA CALLE EN LA CIUDAD DE
MORELIA, MICHOACAN"**

T E S I S

Que para obtener el título de:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

PRESENTAN:

**AVILA MORAN MELISA
NUÑEZ GONZALEZ BERTHA MONICA
TOBIAS ARCAUTE GEORGINA**

ASESOR:

LIC. ROMEO POLA BACA



8
AVALA T1539

VOE 020 SEP
Clave 16PSU0004J

Morelia, Mich. 1998

SEP T 1998 PSU 0004J

UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

FACULTAD DE PSICOLOGIA

“ DINAMICA FAMILIAR DE LOS
NIÑOS EN LA CALLE EN
LA CIUDAD DE MORELIA, MICHOACAN.”

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A N

A V I L A M O R A N M E L I S A
N U Ñ E Z G O N Z A L E Z B E R T H A M O N I C A
T O B I A S A R C A U T E G E O R G I N A

ASESOR : LICENCIADO ROMEO POLA BACA

RVOE 020 SEP

CLAVE: 16PSU0004J

MORELIA, MICHOACAN.

1998

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a las familias y a los niños que nos abrieron las puertas de sus hogares, permitiendo adentrarnos en sus vidas al compartir fragmentos de ellas, siendo algunos dolorosos, otros felices pero siempre haciéndonos partícipes de ellas.

Agradecemos a la Universidad Vasco de Quiroga el habernos educado como profesionales, ya que durante cinco años formó parte importante de nuestras vidas.

Agradecemos a nuestros maestros cuyos conocimientos y dedicación contribuyeron en nuestra formación como psicólogos, además de convivir con nosotros de manera más cercana, estableciendo lazos de afecto.

Agradecemos a nuestros compañeros los cinco años de convivencia, cuyos recuerdos llevaremos siempre con nosotros, a lo largo del tiempo.

Agradecemos al Ing. José Cortés el compartir sus conocimientos con nosotros, así como su disponibilidad para asesorarnos.

Agradecemos a UNICEF y al DIF, de manera especial al programa MESE, instituciones que nos brindaron su apoyo.

De manera muy especial, toda nuestra gratitud al Lic. Romeo Pola Baca por su ejemplo como profesionista responsable, ético y leal; por su entrega como maestro y su preocupación hacia nosotros, cuya manera de expresarla no siempre nos fue fácil de asimilar; sin embargo, finalmente comprendimos que su objetivo primordial era nuestro crecimiento tanto académico como personal.

Independientemente de sus conocimientos, deja en nosotros la huella de su amor incondicional, enseñándonos a aceptarnos y a amarnos a nosotros mismos, y además a tomarlo como modelo para entablar relaciones afectivas más profundas y sólidas con nuestros semejantes.

Gracias también por inculcarnos a trabajar unidos, eso permitió que termináramos juntos esta tesis.

**‘Voy con las alas tensas y
refrenando el vuelo porque
¡no importa llegar solo y pronto
sino con todos y a tiempo!’**

León Felipe

Ahora, cuando por fin concluí este importante trabajo de mi vida quiero agradecer a:

Mis padres, los cuales me apoyaron en todo momento para poder realizar mis sueños y además comprendieron cuando por cuestiones de este trabajo necesitaba estar lejos.
Gracias por compartir esta etapa de mi vida.

Mi hermano, que se encontró cerca de mí acompañándome en momentos alegres y tristes.

Ustedes los maestros más significativos de mi carrera: Lourdes Padilla Núñez, Judith López Villegas y Romeo Pola Baca, los cuales además de compartir conmigo tanto en lo profesional como en lo personal, me enseñaron no sólo la técnica, sino también la parte humana que todos tenemos, y sobre todo el compartir.

Mis compañeros de la carrera, los cuales compartieron no solamente un salón de clases, sino también parte de sus vidas, quienes se interesaron en nuestro trabajo y confiaron en que lo lograríamos.

Mis amigos con los que conté incondicionalmente y que confiaron en que algún día llegaría el momento en que terminaría. Gracias por estar ahí.

Aurora, quien desafortunadamente no está conmigo en este momento, pero sé que comparte la felicidad que hoy siento de terminar desde donde se encuentra.

La familia Noyola, quienes en cualquier circunstancia estuvieron brindándome su apoyo e impulsándome a seguir adelante a pesar de cualquier tropiezo.

Y finalmente a ti, que en todo momento te encontraste conmigo ayudándome y apoyando un proyecto que parecía interminable, por fin lo logré.

Melisa

GRACIAS A

Mi más grande agradecimiento a mis padres:

Papá por enseñarme a no darme por vencida, a alcanzar cualquier ideal por difícil que parezca, por apoyarme en todos los aspectos. Te quiero.

Mamá por estar siempre a mi lado, por ser mi mejor amiga, mi cómplice. Mi admiración y mi respeto para ti como madre, como esposa, como mujer.

Salvador, por todo lo que me has dado como hermano: compañía, apoyo, guía, cariño.

Pedro, por enseñarme que el silencio dice más que mil palabras. Eres mi ejemplo de responsabilidad y honestidad.

Susana por compartir momentos tan importantes de nuestras vidas.

Chavita por darle ilusión y alegría a nuestra familia.

Roberto por tu lealtad y tu gran capacidad de amar.

A ti que sabes que no dura un huracán toda la mañana, toda mi confianza, mi apoyo. Te quiero.

Ustedes los profesores que dejan en mi un cúmulo de conocimientos y gratos recuerdos, especialmente Judith López, Lourdes Padilla, Romeo Pola y Oscar Oliver.

Compañeros y amigos que han estado conmigo en cualquier momento..... al fin terminamos la tesis!!!

A los que ya no están físicamente: Mis abuelos, mi madrina, Susanita, Luis Felipe y Chema, donde quiera que estén, sé que comparten conmigo la felicidad de este momento.

Mónica

Agradezco a mi hermana Rosa Clara Herrera Rangel y a mi cuñado Librado Domínguez Blanco por la oportunidad que me brindaron de estudiar la licenciatura en Psicología, sobre todo de que me hayan hecho participe como miembro de su familia. Gracias por haber fungido como padres funcionales. ¡Los quiero mucho!

La primera persona que me impulso a que desarrollara más esta idea fue el Profesor Héctor Leonel Amezcua, ya que fue quien me orientó y sobre todo revisó mis primeros escritos al respecto.

Agradezco a la Lic. Salud Naranjo Ruiz por su apoyo en todo momento, sobre todo por su paciencia y atención para conmigo. Muchas gracias.

Con todo mi cariño y agradecimiento al Lic. Romeo Pola Baca por apoyar este proyecto y por ser mi padre funcional en estos seis años de conocerlo, y sobre todo por ser congruente con lo que dice y hace. Muchas gracias.

Javier

Agradezco y dedico este trabajo a mi familia, por el apoyo que me han dado a lo largo de mi vida, por expresarme su amor y por formar parte de mi persona. Si no tuviera la familia que tengo, probablemente nunca hubiera hecho este trabajo. Tenerlos a ustedes es suficiente para sentirme inmensamente agradecida por lo que Dios me ha dado. Los amo.

Georgina

La experiencia es el
mejor maestro que
nos da la sabiduría
de la vida.

La experiencia es el
mejor maestro que
nos da la sabiduría
de la vida.

EXPERIENCIAS

Una vez terminada esta experiencia, tengo que confesar que fue mucho más impactante de lo que pensaba, ya que aunque nos estamos acostumbrando a escuchar hablar de la pobreza y de la gente que vive en las colonias marginadas, en todos los medios de comunicación y en todos los aspectos, es decir, algunas veces de manera informativa otras alarmante, etc., sin embargo, nunca es igual escuchar o imaginar, que vivir de cerca la experiencia de estar con gente que carece en algunos casos, de los servicios mínimos necesarios para poder llevar una vida sino cómoda por lo menos lo más apegada a lo sano posible, tanto en lo que se refiere a lo material como a lo emocional, además de que el estar escuchando esta información, no significa que nos estemos desensibilizando ante esto.

Considero de suma importancia el que los demás conozcan que el hecho de hacer entrevistas no sólo era el asistir, preguntar, obtener la información e irse, sino que en muchas ocasiones terminábamos haciendo demasiada empatía con las familias, sintiéndome en algunos casos molesta con la misma sociedad que los margina, otras triste y algunas otras impotente de no poder hacer algo para ayudarlos a terminar con la situación en la que se encuentran. Sin embargo uno de los aprendizajes que tuve fue principalmente el poder separar ese sentimiento de lo que sucede en la realidad, dado que no puedo buscar culpables de esto, ni tampoco debo tomar esto como una responsabilidad mía, esto es, no voy a resolver su vida, pero si me sirve para reflexionar, yo como ser humano, ¿qué hago por los demás?

Otro de los aprendizajes que tuve fue que muchas veces nos la pasamos quejándonos de lo que nos pasa, dándole mucha más importancia de la que tiene y sin embargo la gente con la que conviví durante la investigación, es menos extremista, es decir, no se alarma por cosas tan insignificantes como yo solía hacerlo, esto me hizo pensar y valorar más lo que tengo.

Gracias a todas las familias por enseñarme el otro lado de la moneda, que honestamente desconocía.

Y también a mis compañeros de tesis, por haber compartido tantos momentos de sus vidas, Mónica, Javier y Georgina, por fin llegamos al final, pero espero que sea sólo del trabajo y no de la relación que tenemos. Gracias a ustedes por estar siempre ahí.

Melisa

Esta tesis deja en mí un sinnúmero de experiencias y aprendizajes que me han marcado como persona y profesionalista.

Cada familia que nos dio acceso a la intimidad de su hogar, modifica mi visión y concepto de mi propia familia, ahora la valoro más y buscaré siempre mantenerla unida.

Mi admiración por las familias y niños que forman parte de esta tesis, dispuestos a compartir aspectos tan propios de sus vidas; siempre mostrándose sinceros, sin ocultar la realidad que en algunos casos es dolorosa.

Aprendo de ellos su fortaleza para sobrevivir en las circunstancias difíciles que continuamente enfrentan. A veces con un matiz de tristeza por la ausencia de un ser querido, otras veces optimistas y con la esperanza de un futuro mejor..... siempre en la lucha por la vida.

Esta tesis también me deja el haber compartido un grupo de trabajo con cuatro personas tan diferentes pero unidas con un mismo objetivo, Georgina, Melisa y Javier gracias por esta tesis que ahora me enorgullece..... y yo sé que también a ustedes.

Mónica

Hace cinco años que comenzó en mi la inquietud de conocer qué es lo que está sucediendo realmente con las familias de los niños que trabajan en la calle y viven en ella; en ese momento no existían los estudios que revelaran realmente qué es lo que provoca que estos menores salgan a trabajar.

En este trabajo la experiencia más importante fue que cuando yo comencé a trabajar con las familias buscaba qué sucedía con ellas, el por qué había tantas dificultades para poder relacionarse y comprenderse; por qué se agredían y destruían entre sus integrantes al igual como sucedió en la mía.

Gracias a mi asesor de tesis por haberme orientado y analizado, por darme la constancia que necesitaba.

Antes de convivir con las familias, la mía estaba dispersa, muy similar a lo que pasa en las primeras, es aquí donde comenzó un cambio fundamental en mi vida ya que en la actualidad mi familia se encuentra más unida que nunca.

Al estar haciendo este trabajo con mis compañeras de tesis, observé que estas familias son muy similares a las nuestras; precisamente tienen las mismas dificultades, como es la falta de comunicación, agresión manifiesta y pasiva, sabotaje de las actividades, lucha por el poder, poca manifestación de sentimientos, etc.

En estas situaciones que existieron al principio, durante y al final esta investigación, aprendí a conocer y respetar a cada una de mis compañeras, buscando no cambiar su forma de ser, sino aprendiendo que el cambio no está afuera sino en cada uno de los integrantes de este equipo. Existieron momentos en los cuales estuvimos a punto de romper y no concluir con el trabajo, como sucede en cada una de las familias, en donde expulsan al menor a trabajar en otro espacio.

Agradezco a Melisa por compartir su vida conmigo en diferentes momentos, a Georgina por tener esa expectativa de crecimiento personal y a Mónica por demostrarme que la vida puede cambiar y a mi esposa que me apoyó en cada momento de este trabajo, el cual representa una parte fundamental de mi vida.

Javier

El trabajo con los niños y sus familias aparentaba ser más sencillo de lo que realmente fue. Antes de iniciar la investigación, los niños en las calles me causaban cierta tristeza, pero no dejaban de ser niños extraños, lejanos de mi vida. Sin embargo, conforme empezamos a entrevistar a sus familias, fueron como personajes de un cuento que poco a poco iban cobrando vida. Dejaron de ser niños desconocidos y pasaron a ser los hijos de las familias a las que entrevistábamos, los hijos de las familias que nos abrieron las puertas de sus hogares para permitirnos hacer este trabajo. Se hicieron presentes en mi vida.

Algo parecido ocurrió con la palabra pobreza. Nunca antes me había dado cuenta de su verdadero significado hasta que no estuve dentro de esos hogares, en donde muchos de ellos carecían de las mínimas condiciones para vivir. Hogares hechos de cartón, con tierra en lugar de pisos y pedazos de lámina por techos. Nadie diría que en esos espacios reducidos y con tales características habitaban familias. Al estar ahí, había preguntas que con frecuencia venían a mi mente: ¿Por qué? ¿Por qué había personas que tenían que vivir así? ¿Por qué existía la pobreza? ¿Por qué ellos? Preguntas para las cuales todavía no encuentro respuesta.

Cada familia entrevistada causó algo distinto en mí, dependiendo de sus historias familiares y de la mía propia. A veces el sentimiento predominante era de tristeza, otras veces de enojo, frustración, impotencia. Con frecuencia era una mezcla de sentimientos a lo largo de una entrevista. Llegué a apreciar mucho en cada familia la disposición y confianza que tenían de compartir con nosotros, perfectos desconocidos para ellos, sus recuerdos difíciles, los momentos dolorosos en sus vidas, así como sus partes de alegría y esperanza. Lo que siempre permaneció invariable en mí y que nunca pude evitar al final de cada visita a estos hogares, fue el sentirme agradecida por las circunstancias de mi vida, por mi familia, por la oportunidad de elegir y construir mi propio destino.

Este trabajo significa mucho en mi vida, ya que no solamente tiene que ver con el aprendizaje teórico-práctico adquirido, sino también porque me enseñó aspectos de mí misma que desconocía; porque tuve el valor y la disciplina de terminar a pesar de las dificultades y por poder ver una parte importante de mí en cada una de las hojas que forman esta tesis.

Por todo lo anterior, lo menos que puedo hacer es agradecer a mis compañeros, Melisa, Javier y Mónica, el haber pensado en mí e invitarme a trabajar en esta investigación. Gracias por eso. Siempre recordaré la experiencia de haber formado parte de este equipo de trabajo, por las cosas tanto buenas como malas que tuvimos, por los secretos que nos unieron y por los momentos compartidos. Creo que de alguna manera, esta tesis será un vínculo perenne entre nosotros.

Georgina

NOTA ACLARATORIA:

Por razones administrativas, Javier Nares Rangel no aparece en la portada de la presente investigación, sin embargo es necesario mencionar que también forma parte del equipo de trabajo que elaboró esta tesis.

INDICE

CAPITULO I

INTRODUCCIÓN.....	1
ANTECEDENTES.....	2
PROBLEMA DE INVESTIGACION.....	3
DELIMITACION Y SIGNIFICADO DE TERMINOS.....	5
- Hipótesis.....	5
- Objetivo general.....	5
- Diseño del trabajo del que se trata.....	5
IMPORTANCIA DEL ESTUDIO.....	6
LIMITACIONES.....	7

CAPITULO II

MARCO TEORICO.....	8
1 LA FAMILIA.....	9
1.1. Orígenes de la familia.....	9
1.2. Conceptualización de la familia.....	12
1.3. Fases de la familia.....	15
1.3.1 Fase de selección de pareja.....	15
1.3.2 Fase de formación del matrimonio.....	16
1.3.3 Fase de la llegada de los hijos.....	16
1.3.4 Fase de los hijos adolescentes.....	17
1.3.5 Fase de la partida de los hijos.....	17
1.4. Clasificaciones de la familia.....	20

1.4.1 Por su composición.....	20
1.4.2 Por su estructura.....	20
1.5. Dinámica familiar.....	21
1.6.1 Comunicación.....	21
1.6.2 Reglas.....	22
1.6.3 Roles.....	24
1.6.4 Subsistemas.....	27
1.6.5 Conflicto.....	28
1.6.6 Alianzas.....	28
1.6. La familia mexicana.....	29
2 EL NIÑO CALLEJERO.....	34
3 FASE DE LATENCIA.....	37
4 LA ENTREVISTA.....	39

CAPITULO III

METODOLOGIA.....	41
1 TECNICA.....	41
2 MUESTRA.....	41
3 PROCEDIMIENTO.....	42

CAPITULO IV

RESULTADOS.....	44
-----------------	----

CAPITULO V

CONCLUSIONES.....55

BIBLIOGRAFIA.....60

ANEXOS.....62

1 CUESTIONARIO

2 GRAFICAS

CAPITULO I

INTRODUCCION

El presente trabajo surgió del interés y la preocupación por la niñez, ya que los niños que actualmente existen en el país, son los que en un futuro próximo serán la base de nuestra sociedad. Sin embargo, si consideramos que una parte importante de la población infantil se encuentra en condiciones de pobreza extrema, carentes de una educación lo suficientemente digna que les permita el desarrollo de su potencial, aunado a la existencia de ambientes familiares disfuncionales, resulta poco probable que los adultos del mañana tengan la capacidad de formar una sociedad que se caracterice por la salud mental y la productividad de sus miembros.

Debido a lo anterior consideramos necesario enfocar y brindar nuestra atención a aquella parte de la población infantil que se enfrenta a circunstancias como las arriba mencionadas. Por lo tanto, elegimos como tema a investigar el de los niños que trabajan en las calles, centrándonos de manera particular en las familias de dichos menores, con el objetivo de conocer si hay algún factor determinante en la dinámica familiar, que sea la causa de que muchos niños pierdan parte de su niñez y en ocasiones hasta sus vidas desempeñando alguna ocupación remunerativa en las calles.

Para cumplir con el propósito de este estudio, se hizo una comparación entre 30 familias con hijos laborando en las calles, y otras 30 con características socio-económicas similares a las primeras pero cuyos hijos no trabajaban. Estas familias fueron entrevistadas en sus hogares, teniendo como base un cuestionario diseñado especialmente para obtener información acerca de la dinámica familiar.

La parte teórica de esta investigación está apoyada en autores tales como Nathan Ackerman, Salvador Minuchin, Virginia Satir y Luis Leñero por mencionar algunos, así como en aquellos aspectos psicológicos que forman parte de la dinámica familiar. De igual manera se incluye un apartado acerca de la fase de latencia y del tema de la entrevista, aspectos también importantes de este estudio.

El procedimiento estadístico utilizado para interpretar la información obtenida en las entrevistas fue el llamado "contrastes X^2 para grupos independientes", en el cual se compara la frecuencia de respuestas entre dos grupos.

Finalmente, se integró la parte teórica del trabajo con los resultados encontrados para llegar a corroborar nuestra hipótesis, es decir, la existencia de elementos en la dinámica familiar que influyen significativamente en la salida de los menores a las calles.

ANTECEDENTES

acerca del tema de los niños de la calle se escucha mucho en la actualidad a través de los diferentes medios de comunicación, en parte debido al incremento de niños que salen a trabajar día con día, y por otro lado debido al impacto que causan en nuestra sociedad. Como lo menciona Ovidio López Echeverri, los niños en las calles son “los marginados de los marginados”. (UNICEF México 1990)

Según el artículo ‘niños de la calle, una aproximación participativa y psicoanalítica’ publicado en la revista “Psicología” (1995), la visión social que se tiene del niño callejero se ha modificado a través de los últimos años. Para algunos, la imagen que se tiene de ellos es de niños abandonados. Esta imagen tiene implícitos aspectos morales, ya que los niños se ven como producto de la maldad social. Otra imagen es la de niños enfermos, con posibilidades de convertirse en delincuentes. En ella se hace hincapié en las conductas sociopáticas que algunos de estos menores presentan. Otros los ven como niños superhéroes, que son capaces de subsistir en condiciones de verdadera miseria. La última imagen está aún en proceso, en ella se tiene una visión más integradora de los niños, de su realidad, se les ve como una expresión de la sociedad actual, como resultado de la cultura en la que vivimos.

La sociedad está tratando de atender este fenómeno social, buscando el bienestar de los menores a través de diversas maneras, como programas sociales, convenciones, encuentros, etc., en los cuales se habla de los derechos de los niños, de su salud, educación, bienestar, etc.

Apenas hasta hace poco tiempo, el interés se ha comenzado a dirigir también a las familias de estos menores y al papel que desempeñan en sus vidas. Programas como los que realizan instituciones gubernamentales (el DIF, por ejemplo) buscan reintegrar a los niños a sus hogares y en ocasiones también se trabaja de manera psicoterapéutica con dichas familias, buscando que sean más funcionales en beneficio de ellas mismas.

Esto ha significado un cambio importante, debido a que los niños sí tienen familias a las que pertenecen y por lo tanto, el trabajo con los menores debe ser paralelo al trabajo con sus familias, ya que hay razones de importancia por las que los niños salen de sus hogares y en ocasiones no regresan.

Consideramos que no solamente es necesario trabajar y poner nuestra atención en los niños que ya están en las calles, sino también en aquellos que todavía están en sus hogares pero que debido al entorno en que se desenvuelven, tienen posibilidades de salir en un futuro próximo. Por lo tanto, el investigar y conocer más de cerca la marginación en la que viven estos niños y sus familias, es un caso importante para conocer sus necesidades y buscar modos viables de entenderlas, de tal manera que se logre prevenir el incremento de menores trabajando en las calles de nuestro país.

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Cualquier niño en cualquier sociedad debería alcanzar el nivel de vida al que tiene derecho; sin embargo, los niños en la calle son un sector especial de la infancia popular, con una gran cantidad de matices tanto como psicológicos como socioeconómicos y culturales, que los privan de vivir plenamente su niñez. El hecho de trabajar y/o vivir en la calle tiene un impacto en la vida afectiva y en la salud mental de esos menores como consecuencia de sus condiciones de existencia.

“Los menores en la calle, además de obtener un ingreso, también se exponen a diferentes riesgos que varían de acuerdo con el tipo de actividad que realizan, el tiempo de jornada, el horario, la ubicación urbana e incluso la región del país donde la desarrollan. La habilidad para el desempeño del trabajo, el conocimiento del oficio y del contexto, son factores que según el menor, pueden disminuir el riesgo. Sin embargo, el principal riesgo que los menores tienen que enfrentar es el abuso y maltrato de los adultos o jóvenes de más edad, ya que no cuentan con la protección que les brinda la familia; también el observar conductas que por repetitivas y cotidianas se vuelven normales, como el uso de drogas”. (1)

Según el diagnóstico Nacional de Menores en Situación Extraordinaria (MESE), el mayor riesgo al que se enfrentan los menores es a los **accidentes**, esto es por las actividades que realizan en la vía pública y que se refiere a ventas diversas, servicios como limpia-parabrisas, etc. En segundo lugar a la **mendicidad**, como resultado de la pobreza extrema, aunada al maltrato y a la desintegración familiar, las cuales forman en los menores una autoestima baja.

En tercer lugar la **conducta antisocial**, la cual se agrava si existe un desequilibrio afectivo en los niños e inestabilidad en los miembros de su familia y si además en donde viven y/o trabajan existe un ambiente hostil. Por último, encontramos que el hecho de trabajar en la calle los hace vulnerables a las **adicciones y a la prostitución**.

Hemos observado que en la ciudad de Morelia Michoacán, se ha intensificado la población de los niños que trabajan en la calle, y si bien, es cierto que la situación actual del país repercute de manera importante en el hecho de que los niños salgan a trabajar a la calle, nosotros nos preguntamos:

¿Qué sucede dentro de la dinámica familiar que determine que el niño salga de su casa a trabajar?

“Debemos tomar en cuenta que la familia desempeña básicamente dos funciones de carácter universal, una con relación a los individuos que la conforman, y se refiere a la protección bio-psico-social de sus miembros, y otra para la sociedad, que consiste en transmitir los patrones culturales, esto es, acomodar a sus integrantes a la sociedad”. (2)

(1) Diagnóstico Nacional del Menor en Situación Extraordinaria. DIF. UNICEF. Pag. 36. Septiembre, 1993

(2) Revista de Psicoterapia Familiar. “Riesgos estructurales en familias marginadas “. Margarita Díaz de Romo. Vol. III, No. 1. Pag. 25. México, 1993.

Minuchin y Fishman consideran que la familia es “el contexto natural para crecer y recibir auxilio, para lo cual se necesita una estructura viable para desempeñar sus tareas esenciales a saber: apoyar la individuación al tiempo que proporciona un sentimiento de pertenencia” (3).

Entonces, si los niños (a los que nos enfocamos en nuestro estudio), pasan una parte importante del día fuera de sus hogares para trabajar y por ende, alejados de sus familias con todo lo que esto significa, nosotros nos preguntamos: ¿Cómo será la interacción entre los miembros de este tipo de familias? ¿Cómo se vive dentro de la familia el alejamiento de uno o más de sus miembros? ¿Qué le significa a la familia que uno o varios de sus miembros trabajen en la calle? ¿Qué refleja la familia cuando algún miembro sale a trabajar a la calle? ¿Cómo se desarrollará la dinámica familiar ante dicha situación?

Finalmente, la pregunta que fundamenta nuestra investigación es la siguiente:

¿Habrá un factor determinante en la dinámica familiar para que el niño salga a la calle?

(3) Minuchi S, y Fishman, “Técnicas de terapia familiar”, Paidós, 1990.

DELIMITACIÓN Y SIGNIFICADO DE TÉRMINOS

HIPÓTESIS

Existen factores en la dinámica y en la historia de la familia, que determinan que el niño salga a la calle a trabajar.

OBJETIVO GENERAL

Comparar, a través de entrevistas, la dinámica de familias que tienen hijos entre 7 y 12 años de edad trabajando en la calle, con aquellas que no los tienen y que comparten características socioeconómicas similares a las primeras, esto con el fin de conocer si existe algún patrón que sea determinante para que los niños salgan a trabajar.

La razón por la que hemos elegido investigar a niños que se encuentran entre los 7 y 12 años, se debe a que durante el período de latencia el niño todavía no cuestiona valores, ideología, autoridad, reglas, etc., es decir, en esta edad aún no se ha acentuado la búsqueda de su identidad, como sucede en la adolescencia con todo lo que esto implica; por lo que el sistema familiar se puede apreciar con mayor claridad sin la influencia de una variable tan determinante como lo sería el proceso adaptativo de la adolescencia.

DISEÑO DEL TRABAJO QUE SE TRATA

La presente investigación está basada en el siguiente tipo de estudio:

Estudio de campo, en el que se estudia a un grupo de personas para conocer su estructura y relaciones sociales en su medio ambiente. Este tipo de estudio se considera pre-experimental, ya que el experimentador no tiene un control de variables, y si lo tiene es limitado.

IMPORTANCIA DEL ESTUDIO

Actualmente existen ciertos problemas que aquejan a nuestra sociedad, tales como la falta de empleo, escasez de vivienda, un salario mínimo insuficiente, delincuencia y la existencia de niños trabajando y/o viviendo en la calle, entre muchos otros. Consideramos que la problemática antes mencionada representa la combinación de una serie de factores como son: económicos, culturales, sociales y políticos.

Teniendo en cuenta nuestra preocupación por la sociedad moreliana, decidimos investigar el tema de la dinámica familiar de los niños que trabajan en la calle en la ciudad de Morelia, con la finalidad de conocer qué es lo que provoca que uno o más de los integrantes de dichas familias salgan desde temprana edad a trabajar a la calle.

Sabemos que la pobreza es uno de los factores que contribuyen a que los menores salgan a trabajar, sin embargo, no en todas las familias cuyas condiciones de vida son precarias, permiten que los niños se arriesguen al salir a las calles para cooperar con el gasto familiar.

El incremento de los niños trabajando en la calle es inquietante. “Tan sólo en el D.F. un estudio realizado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, México) y el Gobierno de la Cd. de México registra un incremento de un 20% de niños que viven y/o trabajan en la calle de 1992 a 1995 ubicándolos en 13,373 menores, lo que representa un índice anual de crecimiento del 6.6% en la cantidad de niños y niñas en esta situación. Este mismo estudio señala que la cantidad de menores creció y el fenómeno se generalizó por toda la ciudad” (4)

No obstante, la sociedad está enfocando su atención primordialmente en el alto índice de niños trabajando y/o viviendo en la calle, así como en sus implicaciones, dejando en segundo término lo que para nosotros podría ser la principal causa del fenómeno de los niños en la calle: la organización y estructura familiar en la que se desarrollan.

Nuestro objetivo principal es aportar información al respecto, que nos permita conocer algún patrón común en este tipo de familias, de tal manera que en el futuro pueda ser útil para elaborar programas de prevención y ayuda a las mismas y que como resultado beneficie a los menores, a sus familias y por consiguiente a la sociedad.

(4) Información obtenida por Internet.

LIMITACIONES

Cualquier investigación se enfrenta, en mayor o menor grado, con diversos tipos de dificultades que pueden obstaculizar su realización. A lo largo del presente trabajo nos encontramos con diferentes limitaciones que sería importante tomar en cuenta en caso de que se quisiera realizar un estudio con características similares a éste.

Primeramente es necesario señalar que el fenómeno de los niños que trabajan en la calle es multifactorial; en esta investigación no pretendemos analizar a fondo cuestiones de tipo sociológico, económico, etc., ya que aunque estas áreas se mencionan y se toman en cuenta, la parte fundamental que se estudió fue la psicológica. Por consiguiente, sería conveniente que en investigaciones posteriores con respecto al mismo tema, pudieran valorarse a mayor profundidad otros aspectos para tener una visión más completa e integrada del fenómeno social de los niños en la calle.

Un factor importante que limitó nuestra investigación, fue el hecho de que al momento de hacer las entrevistas, no estuvieron presentes todos los miembros de la familia, en algunos casos porque los horarios no coincidían y en otros debido a que no todos vivían bajo el mismo techo. También hubo casos en que no todos los miembros de la familia quisieron participar. Sin embargo, hemos de resaltar aquí que a pesar de lo anterior, la mayoría de las familias se mostraron por lo general dispuestas y cooperadoras.

Debido a que el nivel académico y cultural de nuestra muestra fue por lo regular bastante bajo, había personas que tenían dificultades para comprender claramente lo que se les preguntaba, a pesar de que se utilizaba un lenguaje sencillo y cotidiano precisamente para evitar confusiones. Esto fue una limitante porque algunas entrevistas podrían haber sido más enriquecedoras.

También hubo otros elementos, aunque de menor importancia pero que de no haberlos tenido hubieran facilitado el trabajo, como por ejemplo, la inestabilidad de los niños en la calle (constantemente cambian de zona y no siempre tienen un horario específico), lo cual retardó el conseguir las direcciones para acudir a sus hogares a realizar las entrevistas, así como el temor de algunos a proporcionarlas.

CAPITULO II

MARCO TEORICO

Nuestro marco teórico está dividido en cuatro apartados que a continuación se mencionan:

- 1- La familia.
- 2- El niño callejero.
- 3- Fase de latencia.
- 4- La entrevista.

Los temas que comprenden el marco teórico fueron seleccionados cuidadosamente de manera que sustentaran la investigación. Por lo anterior, decidimos incluir apartados donde se hablara de la naturaleza social del ser humano, que lo lleva a buscar una vida en grupo y de los cambios que se han dado en esa búsqueda.

También se hizo una revisión de las diferentes maneras en que se ha conceptualizado a la familia en la actualidad, del ciclo vital por el que atraviesa y se explicaron los aspectos que comprenden la dinámica familiar. Asimismo se describió cómo se caracteriza familia mexicana.

Debido a que nuestra investigación ha surgido en base al interés por los niños que trabajan en la calle y por sus familias, se hizo una reseña de las características que comparten estos niños. La fase de latencia es explicada puesto que esta fase fue una de las características de la muestra. Por último, explicamos la entrevista como técnica fundamental del presente trabajo.

1. LA FAMILIA

1.1 ORIGENES DE LA FAMILIA

Siendo la familia el marco dentro del cual se desarrollan los individuos, resulta de gran importancia el conocer acerca de su origen así como de su evolución para llegar a un mejor entendimiento de sus circunstancias actuales. Para hablar de sus orígenes, consideramos importante primeramente hablar sobre la naturaleza social del hombre y de la importancia de los grupos a lo largo de su vida. Por último, con respecto a este mismo tema, haremos referencia al proceso evolutivo por el que ha atravesado hasta llegar a la actualidad.

Para entender a la organización conocida como familia, es necesario considerar que el hombre es un ser social por naturaleza. Vive y se relaciona en grupos desde la más temprana edad. A diferencia de otros seres vivos, necesita del cuidado y protección de los demás para sobrevivir y desarrollarse. "Aunque algunos aspectos de la experiencia vital son más individuales que sociales y otros más sociales que individuales, no por ello deja la vida de ser una experiencia compartida". (5) Debido a lo anterior, el ser humano busca la pertenencia a los diferentes grupos que se dan dentro de la sociedad. El más primario de estos grupos es la familia, y es a través de ésta como sus integrantes aprenden a vivir como parte de un sistema, expresando este aprendizaje posteriormente en un sistema más amplio, que es la sociedad, por lo que en la familia se da la génesis de la sociedad, ya que es el primer agente socializador en la vida de una persona.

El ser humano depende casi totalmente de la familia durante los primeros años para satisfacer sus necesidades más básicas. Posteriormente, conforme el individuo va creciendo, ya no depende de los demás en la misma manera porque va adquiriendo autonomía e independencia. Lo que permanece invariable es su constante interacción con los que lo rodean, que están presentes en las diferentes áreas de su vida.

Según Ackerman, la familia, tal como la conocemos actualmente en la sociedad occidental, no siempre ha estado formada por una figura paterna, una figura materna y los hijos. A lo largo de la historia, la familia se ha modificado y adaptado a las circunstancias según las condiciones de vida y las influencias que predominan en un momento dado.

"La familia ha venido sufriendo cambios tanto en su estructura como en sus funciones. En las sociedades primitivas, era prácticamente autosuficiente, en su interior se realizaban casi todas las funciones que hoy hacen distintas estructuras: la economía, la religión, la educación, la justicia, la salud física, etc. Con la complejidad de la sociedad, el avance tecnológico y la industrialización, la familia poco a poco es sustituida de sus funciones tradicionales por instituciones religiosas, educativas, de seguridad social, económicas, etc." (6)

(5)Ackerman, W. Nathan, "Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares", (Buenos Aires, 1988), Hormé, pag.35

(6)Río de la Loza Bolaños Irma, "El proceso de socialización como una función en la familia mexicana contemporánea" (Tesis, México, D.F., 1993)pag. 17

En lo referente a la historia de la familia, encontramos que este proceso no se ha dado de manera lineal, por lo que ha resultado difícil seguir su proceso evolutivo, incluso pudieron haber etapas de las cuales no se tengan conocimientos. Para comprender a mayor profundidad su historia, hay que tomar en cuenta la gran variedad de factores que han intervenido en su formación, los cuales se mencionan más adelante.

En épocas muy primitivas, el hombre, para alimentarse, se veía obligado a la recolección de frutos, raíces y a la cacería; a partir de este momento, se comienza a dar una diferenciación de funciones. El varón, se dedicaba a las actividades que requerían mayor fuerza, tales como la caza y la pesca. La mujer, en cambio, se concentraba en la recolección de frutos. Al hombre "lo favorecen su condición física superior y la situación biológica de la mujer, más ligada al embarazo, al parto y a la crianza que a la lucha y a la cacería." (7) No existía la convivencia familiar como tal, debido a que vivían en grupos amplios en los que no había una diferenciación como la que ahora conocemos de padre, madre e hijos.

En el momento en que el hombre descubrió la agricultura, se dio un cambio radical en las funciones que realizaban los miembros del grupo, es decir, se delimitaban las actividades que cada integrante debía realizar, se establecía la organización dentro del sistema, puesto que había un objetivo en común: la agricultura. Durante esta época, el hombre deja de vivir como nómada para establecerse en un solo lugar, dándose al mismo tiempo la necesidad de una especificación en cuanto a quién se dedicará a cultivar la tierra y cuidar el ganado (el cual era una ayuda básica para el ser humano en la actividad de la agricultura), y a quién le tocarán las actividades de manutención relacionadas con la vivienda. Esto permitió un mejor funcionamiento para la satisfacción de sus necesidades de alimentación.

Otra manera de estudiar a la familia como organización social nuclear, es tomando en cuenta el establecimiento de las relaciones sexuales como un medio para especificar roles y funciones.

Con relación a lo anterior, Jorge Azcona ("Familia y sociedad", 1988) menciona, en base a otros teóricos como Engels y Morgan, que una de las primeras etapas de la familia es la de promiscuidad inicial, la cual se distinguía por la ausencia de vínculos afectivos y estables entre los padres. El padre permanecía al margen de sus hijos, siendo la madre la que mantenía una relación de cuidado con ellos, por lo tanto, los hijos crecían sin una figura paterna. En esta etapa se considera que hubo relaciones promiscuas previas.

La siguiente etapa era la de la cenogamia en la cual un grupo de mujeres tenía relaciones genitales con un grupo de hombres. En este tipo de relaciones sí había un compromiso de por medio con respecto a la paternidad y el cuidado de los hijos, es decir, la figura paterna estaba presente.

Posteriormente tenemos la etapa de la poligamia, dentro de la cual se distinguen dos aspectos principales. El primero de ellos es la poliandria, en la que la mujer mantenía relaciones con varios hombres.

(7) Leñero, O. Luis, "El fenómeno familiar en México.", (México, 1983), I.M.E.S., pag. 81

Esta etapa se caracterizaba por la figura femenina como núcleo fundamental de la familia, en donde la autoridad, las reglas, el deber, etc., estaban marcados por la mujer, quien tenía la máxima jerarquía. Este tipo de sociedad llegó a darse en la India y el Tíbet. El otro aspecto que forma parte de la poligamia es la poligenia, en la cual era el hombre quien sostenía relaciones con varias esposas y alrededor del cual giraban los aspectos de poder y jerarquía.

La penúltima etapa es la que va a marcar y a definir a la familia tal y como la conocemos ahora. Esta etapa, conocida como la de la familia patriarcal monogámica, recibió mucha influencia de la religión cristiana. La figura principal era la del padre, y a su alrededor se llevaban a cabo las actividades políticas, económicas y religiosas. En este tipo de familia, formada por el padre, la madre y los hijos, en el caso de estos últimos, si eran varones, permanecían en el hogar hasta la muerte del padre; las hijas hasta el matrimonio. El padre tenía más derechos y entre ellos estaba el de aceptar o rechazar a sus hijos y a su esposa, el de casar a los hijos, ser dueño de las propiedades, etc. Por lo tanto, el papel de la esposa era el de aceptar la voluntad del hombre.

Es a partir de la Revolución Industrial cuando surge otro tipo de modelo de organización familiar en donde las funciones y los roles cambian considerablemente. En esta etapa, los progenitores de la familia tienen que salir a trabajar y, por lo tanto, toda la organización familiar adquiere una nueva estructura. "Las condiciones que permiten o que requieren que ambos cónyuges trabajen fuera de la familia crean situaciones en las que el sistema extrafamiliar puede avivar o exacerbar los conflictos entre los esposos." (8)

En gran parte, muchos de los cambios que ha tenido la organización familiar han surgido de la necesidad de obtener satisfactores necesarios para la subsistencia. Debido a los avances tecnológicos que trajo la Revolución Industrial, la familia deja de ser la fuente principal de la satisfacción de necesidades, ya que en el exterior se amplían la gama de satisfactores, lo cual en ocasiones lleva a que los padres tengan una actitud poco restrictiva hacia los hijos, entendiéndose esto como una forma de abandono. Dichos avances tecnológicos, y sus consecuencias, han llegado a substituir algunos valores de la familia.

Después de haber revisado los orígenes de la familia a lo largo de la historia, es esencial conocer algunas opiniones de los estudiosos del tema acerca de lo que ellos consideran como familia.

(8) Minuchin, Salvador, "Familias y terapia familiar", (México, 1986), Gedisa, pag.79.

1.2 CONCEPTUALIZACIÓN DE LA FAMILIA

Desde que la familia ha sido un tema de estudio debido a su influencia en la vida del individuo, ésta se ha conceptualizado bajo múltiples puntos de vista. Algunos teóricos resaltan la importancia de sus interacciones como una manera de mantener el equilibrio, mientras que otros se enfocan en la calidad de sus relaciones. Debido a la diversidad de conceptos que han surgido, presentamos algunos de éstos a partir de diferentes autores, tales como Ackerman, Lauro Estrada y Jackson entre otros, concluyendo con el nuestro.

Ackerman define a la familia como “la unidad básica de desarrollo y experiencia, de realización y fracaso. Es también la unidad básica de la enfermedad y la salud.” (9) Para Ackerman, lo más significativo es el hecho de que a través de las interacciones que se dan entre los miembros de la familia, es donde el individuo adquiere la estructura para alcanzar la salud o desarrollar la enfermedad.

Considera que para examinar la enfermedad mental es indispensable tener en cuenta no solamente lo que sucede a nivel intrapsíquico, sino también lo que sucede entre el individuo y su ambiente más próximo, es decir, la familia. Asimismo, considera que el amor como fuerza positiva en la convivencia familiar es lo que contribuye al enriquecimiento mutuo y al desarrollo de sus miembros, ya que constituye una experiencia de aprendizaje. Por lo tanto, una de las funciones de la familia, además de satisfacer las necesidades biológicas, es la de coadyuvar a la formación de las cualidades humanas y al desenvolvimiento de las mismas a través de la unión familiar. Sin embargo, no hay que olvidar que “la influencia de la dinámica y la estructura de la familia sobre la formación de la personalidad varía de una sociedad a otra.” (10)

Lauro Estrada (“El ciclo vital de la familia” 1988) hace referencia a la familia tomando el concepto de “sistema abierto” descrito por Bertalanffy, en el que hay una constante interacción con otros sistemas como el biológico, el social, etc., entre los cuales existe una acción recíproca e interdependiente. Además, concibe a la familia como una pequeña organización social formada por personalidades interactuantes unidas a través de emociones y necesidades.

Jackson afirma que “la familia es como un sistema regido por un equilibrio dinámico en el que todos los miembros intervienen para sustentarlo”. (11) En esta concepción, la familia está en la búsqueda constante de la homeostasis, esta búsqueda se da en el momento en que el sistema sufre modificaciones, tanto internas como externas, independientemente de si tal equilibrio tiende a la salud o a la enfermedad.

(9) (10) Ackerman, W. Nathan, “Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares”, (Buenos Aires, 1988), Hormé

(11) Bauleo, Armando, “Ideología, grupo y familia”, (México, 1992), Folios ediciones

Para Lévi -Strauss, con influencia de la antropología actual y de orientación psicoanalítica, la familia es "un sistema arbitrario de representaciones que existe solamente en la conciencia del los hombres y no en el desarrollo de una situación de hecho". (12) Concibe a la familia en términos abstractos en donde el individuo introyecta el tipo de relación.

Para Minuchin, la familia es importante porque es en ella donde el ser humano almacena y asimila actitudes y formas de percibir, a través de la información que adquiere en el contexto con el que interactúa. "La familia es un grupo social, natural, que determina las respuestas de sus miembros a través de estímulos desde el interior y desde el exterior." (13) Dentro de la familia se prepara a sus miembros para que funcionen en la sociedad y se adapten a las exigencias de ésta.

Talcott Parsons sobre la familia menciona "que es un sistema abierto, multilíneal y conyugal, ya que se compone de familias conyugales relacionadas entre sí, en la que se distingue entre la familia de orientación materna y paterna, sólo por la herencia del apellido familiar (multilíneal)" (14). Según este autor, la familia se establece sobre la base de las relaciones consanguíneas sin hacer una diferenciación entre familia nuclear y familia extensa.

Según Jorge Azcona, "la familia eminentemente es una institución biopsíquica y social; es decir, que si efectivamente por un lado tiende a satisfacer cierto tipo de necesidades físicas de las personas que la conforman, representa también una estructura cultural, un conjunto de relaciones a través de las que el individuo va cubriendo sus necesidades integrales. El hombre siempre busca los medios más adecuados para sus demandas, y es dentro del grupo familiar en donde debe encontrar la solución más inmediata. El hecho de que el individuo no solamente sea un organismo, sino que además sea una entidad espiritual, con una gran carga emotiva, hace que las respuestas que el busca a su alrededor, se deban dar también dentro de canales emocionales." (15)

Nosotros definimos a la familia, como un grupo de personas que interactúan entre sí, desarrollándose en ellos un sentido de identidad y pertenencia con el que se enfrentan e influyen en la sociedad. La dinámica de sus interacciones determina en gran medida la estructura, funcionalidad y desarrollo de los miembros que la conforman. De igual manera, la sociedad ejerce influencia dentro de este sistema, ya que la familia es en sí misma una parte fundamental de la sociedad, por lo tanto, se pueden dar modificaciones en el núcleo familiar según las circunstancias que imperan en la sociedad. Las relaciones que se presentan entre los integrantes de la familia, abarcan diversos aspectos: roles, alianzas, límites, comunicación y manejo de conflictos entre otros. Lo anterior determina que las interacciones se den en diferentes niveles, dando pautas a que estas sean superficiales, intensas, rígidas, flexibles, estables o inestables.

En lo que a identidad se refiere, ésta es la representación que el individuo tiene de sí mismo y de la forma como es percibido por el resto del grupo, tanto familiar como social, expresándose a través de metas, valores, esfuerzos y en las experiencias en general.

(12) Bauleo, Armando, "Ideología, grupo y familia", (México, 1992), Folios ediciones

(13) Minuchin, Salvador, "Familias y terapia familiar", México, 1986) Gedisa, Pags., 27 y 78.

(14) Fromm, Horkheimer, Parsons, "La familia", (España, 1977), Península, pags., 6 y 7.

(15) Azcona, Jorge, "Familia y sociedad", (México, 1988) Cuadernos de Joaquín Mortiz.

El desarrollo de los miembros del grupo conlleva a una modificación de la identidad, es decir, conforme la persona va adquiriendo experiencias en el transcurso de su vida, su identidad se va moldeando a éstas.

Por todo lo anterior, podemos decir que es básicamente dentro del grupo familiar, donde el ser humano tiene más posibilidades de encontrar los medios adecuados que le permitan alcanzar la salud mental.

Ackerman menciona al respecto: “La salud mental no es una cualidad estática que alguien posea en privado. Sólo puede mantenerse gracias a un esfuerzo continuo y a la cercanía y apoyo emocional de los otros. Es el resultado de la capacidad para la realización óptima del potencial de un individuo para la vida en grupo. En un sentido general, alude atributos tales como madurez, estabilidad, realismo, altruismo, un sentido de responsabilidad social, integración afectiva en el trabajo y en las relaciones humanas. No puede ser mantenida en el aislamiento, porque es necesaria para la preservación de la unión emocional, satisfactoria con los otros. Implica la capacidad de crecer, aprender, vivir plenamente, amar y compartir, con los otros la aventura de la vida.” (16)

Sin embargo, existe la posibilidad de que ocurra lo contrario a lo anterior, es decir, que la expresión del potencial humano se vea obstaculizada por las perturbaciones (alteraciones) en las relaciones familiares.

Una vez que hemos definido nuestro concepto de familia, pasaremos a estudiar las fases por las que ésta atraviesa durante su ciclo vital.

(16) Ackerman, W. Nathan, “Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares”, (Buenos Aires, 1988), Hormé, Pag.26.

1.3 FASES DE LA FAMILIA

El matrimonio y la familia no son entidades estáticas que permanecen invariables a lo largo del tiempo. Al contrario, se van modificando con el transcurso de los años en un proceso continuo, lleno de cambios de acuerdo a cada fase por la que se atraviesa. Desde luego, cada fase tiene sus características propias, se viven con diferente intensidad y exigen adaptación y flexibilidad.

Primeramente hablaremos de las fases que están basadas en autores tales como Minuchin, Lauro Estrada y Jürg Willi, por lo tanto no obedecen a una sola clasificación, ya que consideramos importante complementarlas.

1.3.1. Fase de selección de pareja.

La primera fase es aquella en la cual se busca la formación de una pareja estable. A diferencia de épocas anteriores, se considera que en la actualidad (aunque no en todos los casos), la elección del futuro cónyuge se hace de manera libre y no impuesta por los padres o la sociedad. Sin embargo, no podemos dejar de lado los factores inconscientes que intervienen en dicha elección.

Durante este período, el joven adulto siente la necesidad de intimidad con una pareja y de completar su propia identidad. Necesita saberse reconocido y que su identidad se vea afirmada en una relación duradera.

Según Erikson, la decisión de elegir a determinada persona como compañera para el resto de la vida, resulta especialmente difícil si antes el joven no ha tomado algunas decisiones fundamentales con respecto a su vida, tales como la elección de su actividad laboral y el papel que quiera desempeñar dentro de la sociedad.

Esta fase está llena de temores, ya que la formación de pareja implica renunciar a las ganancias emocionales que traía consigo el rol de hijo y tener la madurez psicológica necesaria para afrontar las responsabilidades inherentes a la formación de una familia. Se tienen dudas acerca del compañero elegido, temor ante el compromiso que se está asumiendo, inseguridad al dejar el hogar paterno, etc.

En ocasiones, el proceso de separación de la familia de origen se ve afectado cuando los padres se resisten a que el hijo se vaya y esto da como resultado que por medio de confrontaciones y sentimientos de culpabilidad y desconfianza traten de retenerlo.

De la manera como esta fase sea superada, tendrá influencia en el buen o mal inicio del nuevo sistema que a partir de este momento el joven formará como miembro de una pareja.

1.3.2. Fase de formación del matrimonio.

Posteriormente sigue la fase de estructuración del matrimonio, en la cual la pareja pasa por un ajuste para lograr adaptarse a su nueva condición. Los esposos deben tener la capacidad de entablar nuevas formas de comunicación y proveer seguridad emocional al compañero. Es en esta fase cuando se debe alcanzar una verdadera identidad de pareja y por consiguiente implementar nuevos modos de relación con la familia extensa, los amigos, el ámbito del trabajo, etc., así como la negociación de reglas y pautas de cooperación, de tal manera que resulten satisfactorias para ambos. A la vez, resulta indispensable establecer modos viables de resolución de conflictos.

Theodor Lidz menciona al respecto: "Generalmente todo matrimonio exige, y si es feliz cumple, un cambio profundo y una renovación de la personalidad de ambos cónyuges por medio de la cual queda influenciado persistentemente el posterior desarrollo de la personalidad. En la comunidad matrimonial se comparten determinadas funciones, otras son desempeñadas por uno u otro de los consortes y, así, ciertos aspectos dan fuerza y otros pierden importancia."⁽¹⁷⁾

Cuando los miembros de una pareja llegan a esta fase sin haber podido resolver aspectos fundamentales de su desarrollo, este proceso de adaptación resulta doblemente difícil. En situaciones así, puede comenzar a formarse una relación perturbada y con grandes dificultades para armonizar su vida conyugal.

1.3.3. Fase de la llegada de los hijos.

En la siguiente fase se da la llegada de los hijos al sistema. Se considera que cuando la pareja se acrecienta con hijos, se convierte en familia en el sentido más pleno de la palabra. El primer bebé viene a modificar la dinámica ya existente entre los padres, por lo tanto, se tiene que hacer un nuevo reajuste con respecto a la estructura que antes regía a la pareja para dar cabida al nuevo miembro que requiere espacio físico y emocional. Los roles parentales se tienen que aprender, no se dan por sí solos, para ello resulta indispensable el apoyo del compañero. Nuevamente, las reglas tienen que ser modificadas, así como los modos de relacionarse con el mundo exterior, ya que la llegada de un niño implica otros contactos que no se tenían antes, tales como las guarderías, hospitales, escuelas, etc.

Es importante que antes de que llegue el primer hijo la pareja ya esté consolidada como tal. "Las parejas necesitan tiempo para crear su unidad matrimonial por separado y tener los cimientos suficientemente fuertes que soporten la tensión que supone la llegada del niño."⁽¹⁸⁾ Debido a la complejidad de elementos que intervienen con la llegada de un hijo, convertirse en padres puede estimular el crecimiento de la pareja y su desarrollo posterior, o bien, puede favorecer la disfuncionalidad en el sistema.

(17) Willi, Jürg. "La pareja humana: relación y conflicto", (Madrid, 1985), pág. 43.

(18) Brothers, Joyce, "La mujer, el amor y el matrimonio", (1989), Grijalbo

Cuando la pareja no está bien establecida y vinculada entre sí, puede ser que uno de los cónyuges se vea afectado y busque refugiarse de nuevo con sus padres, o bien, puede ser que no sean asumidos los roles de padres y que las responsabilidades con relación al hijo las lleven a cabo los abuelos.

1.3.4. *Fase de los hijos adolescentes.*

La siguiente fase es aquella en la cual los hijos son ya adolescentes. Trae consigo determinados conflictos que ponen a prueba la flexibilidad y por lo tanto, funcionalidad del sistema. Los padres al ver a sus hijos adolescentes, reviven su propia adolescencia y esto da como consecuencia comparaciones entre padres e hijos. Durante esta fase, el hijo adolescente no se conforma con aceptar todo aquello proveniente de sus padres, sino al contrario, se dedica a cuestionar y a poner en duda la educación recibida, incluyendo los valores, normas, creencias, actitudes, etc., por lo que resulta indispensable la negociación de reglas que sean más acordes a las necesidades de la adolescencia. En esta época, los padres dejan de ser aquellas figuras indispensables que solían ser en la niñez y los amigos juegan un papel importante en la vida social de los hijos, cuya influencia contribuye en la formación de su identidad. Debido a que los adolescentes tienden a alejarse del sistema familiar en búsqueda de la misma, es necesario que los padres se brinden apoyo mutuo para soportar la tensión que esto implica.

Cuando la inseguridad es una característica de los padres del adolescente, éstos se pueden aferrar a los hijos, bloqueando, muchas veces, la independencia que el hijo pretende lograr en esta fase. “En ocasiones se echan a andar mecanismos de seducción entre madre y adolescente varón que en mucho recuerda el romance de los amantes, e igual sucede entre hija y padre. No es fácil separarse después de tantos años y experiencias compartidas; ni resulta sencillo ceder la propia creación que ahora se manifiesta en forma de un hermoso joven que va en búsqueda de una persona extraña. Sin embargo, la presencia de esta persona extraña es la única promesa de una etapa nueva que no detenga el ciclo vital y que no destruya el ritmo de la vida”. (19)

1.3.5. *Fase de la partida de los hijos.*

Posteriormente, se da la fase en donde los hijos salen del núcleo familiar. Aquí, los padres se enfrentan, nuevamente, a su rol esposa-esposo, respectivamente. “Este período se suele definir como una etapa de pérdida, pero puede serlo de un notable desarrollo si los cónyuges, como individuos y como pareja, aprovechan sus experiencias acumuladas, como sus sueños y sus expectativas para realizar posibilidades inalcanzables mientras debían dedicarse a la crianza de los hijos.” (20) Muchas veces, los matrimonios en esta fase llegan a separarse o divorciarse, debido a que los hijos eran el único lazo de unión.

(19) (20) Estrada Inda, Lauro, “El ciclo vital de la familia”, (México, 1988), Posada, Pag. 92.

Ahora bien, al hablar de las fases de la familia, no solamente de debe tomar en cuenta lo que normalmente se espera que ocurra durante este proceso, sino también es necesario considerar aquellos casos en los que por ejemplo, falta alguno de los cónyuges (ya sea por separación o muerte); la familia se origina a partir de un embarazo; los hijos son criados por otros familiares, etc. Debido a que lo anterior forma parte de la realidad cotidiana, creemos necesario incluir una breve descripción de familias en tales circunstancias.

Hay condiciones básicas que deberían darse en cualquier tipo de familia, como por ejemplo, una figura paterna y materna, la suficiente economía para alimentar y vestir a sus miembros, una habitación digna donde vivir, afecto entre todos los miembros, etc. Sin embargo, son muchos los matrimonios o las parejas que por muy diversos motivos, no inician su vida en común con una estructura lo suficientemente fuerte para dar cabida a una familia. Por ejemplo, en la actualidad, el número de embarazos en adolescentes va en aumento. En ocasiones, estos embarazos llevan a que los jóvenes inicien una vida juntos para la cual no están preparados, careciendo de la madurez necesaria para afrontar la crianza de un hijo. Es de esperar, por lo tanto, que cuando el inicio de un matrimonio es el resultado de un embarazo inesperado y muchas veces no deseado, carezca de los cimientos suficientemente fuertes para formar una familia y estimular el crecimiento de los miembros que la conforman.

Otro gran número de hijos es criados en hogares sin un padre presente tanto física como afectivamente. Las razones son diversas: muerte, abandono, trabajo, separación, madres que prefirieron criar a sus hijos solas, etc. Sin embargo, las repercusiones ante la falta de una figura paterna pueden ser las mismas, es decir, los hijos crecen sin el afecto y la seguridad que transmite un padre, no tienen un modelo de identificación, siendo éste indispensable para el desarrollo psicosexual de los niños, y crecen sin límites adecuados.

También podemos encontrar, aunque en menor número, hogares en los que hace falta la presencia materna. Una de las diferencias biológicas más significativas entre ser madre y ser padre, es el hecho de que la mujer es la que lleva en su vientre durante nueve meses al futuro bebé. Un hombre, puede convertirse en padre sin siquiera saberlo, mientras que para una mujer, su propio embarazo nunca puede pasar inadvertido. Este suceso, biológico en principio, ejerce cierta influencia en la psicología de la relación entre madre e hijo. La madre es absolutamente vital durante los primeros meses, de ella depende en mucho el bienestar del futuro bebé, mientras que el padre se va haciendo más indispensable a medida que el bebé va creciendo. El bebé, conforme va madurando, va necesitando en menor grado de los cuidados de la madre, pero esta separación debe ser paulatina, de acuerdo a su desarrollo, por lo tanto, cuando ocurre lo contrario, este proceso de individuación se ve afectado y tiene repercusiones emocionales adversas en el niño.

El alcoholismo también es otra expresión sintomática de disfuncionalidad que afecta a gran número de hogares y por consiguiente, a casi todos los miembros de la familia. El ambiente que se vive en estas familias es de una tensión constante, que puede dar lugar a discusiones violentas, agresiones físicas y peleas, generando sentimientos de ansiedad y depresión. Cuando es el padre el alcohólico, generalmente es una figura bastante temida y a la que se le guarda distancia, mientras que la madre vive atormentada y con sentimientos de ambivalencia, ya que por un lado, se siente obligada a proteger y cuidar al marido, mientras que por el otro, es alguien a quien le teme y no se

enfrenta, a quien rechaza. Los niños que crecen en este tipo de condiciones no solo se ven afectados emocionalmente, sino que también su rendimiento escolar puede disminuir significativamente. El área de la economía igualmente puede verse perjudicada por el alcohol, ya que se pierde el sentido de la responsabilidad y no se cumplen con las obligaciones y deberes de manutención, o aunque se cumplan, gran parte del dinero puede ser destinada al consumo del mismo.

La pobreza extrema es otro fenómeno bastante común en nuestra sociedad. Es sorprendente encontrar cómo las familias que viven en tales condiciones de miseria, puedan sobrevivir en situaciones tan adversas, donde no solamente carecen de los alimentos básicos para poder desarrollarse y crecer sanamente, sino también de un espacio físico donde puedan vivir resguardados de los peligros del exterior, como por ejemplo las inclemencias del tiempo. Por lo regular, viven en ambientes que son propicios para el desarrollo de ciertas enfermedades, como las infecciones estomacales, ya que tampoco cuentan con una higiene lo suficientemente adecuada para vivir. Como consecuencia, estas familias viven al margen de la sociedad.

Estos son solamente algunos ejemplos de situaciones familiares que podemos encontrar en nuestra sociedad. Es primordial conocer a fondo la realidad para poder enfrentarla, y sobre todo, educar y formar individuos que puedan prevenir el incremento de familias disfuncionales.

Al integrarse la pareja para establecer una familia y comenzar a interrelacionarse, se establecen pautas de organización y estructura. En base a ello, se han establecido diversos tipos de clasificaciones para analizarlas y llegar a una mejor comprensión.

1.4 CLASIFICACIONES DE LA FAMILIA

Para facilitar sus estudios sobre la familia, algunos investigadores se han dado a la tarea de agruparlas en base a alguna característica en particular a la cual le dan ellos mayor importancia. Algunas de estas clasificaciones son las siguientes:

1.4.1 CLASIFICACIÓN DE LAS FAMILIAS POR SU COMPOSICIÓN FAMILIAR.

Luis Leñero hace la siguiente clasificación:

a) Familia consanguínea o extensa: es un grupo de personas que viven en un solo hogar o en diversas subunidades habitacionales, para los diversos núcleos que la integran, tienen como característica que la economía es compartida, así como todas las cosas existentes en donde viven. Se caracteriza porque el cuidado de los hijos depende de varias personas a la vez, no sólo del papá y de la mamá, sino de abuelos, tíos, primos, etc. Muchas veces, esto crea problemas dentro de la familia, es decir, la no definición de límites y responsabilidades puede ocasionar confusión y conflicto entre los integrantes. Minuchin al respecto menciona: “La familia extensa es una forma bien adaptada a situaciones de stress y penuria. Se trata de un modelo sumamente significativo en muchas familias afectadas por la pobreza.”(21)

b) Familia conyugal o nuclear: Es la unidad formada exclusivamente por papá, mamá e hijos solteros. “Los padres de una familia nuclear son responsables de la salud de sus hijos de su educación moral y de su estabilidad económica y emocional.” (22) Los límites son claros, estando los subsistemas bien diferenciados.

c) Familia seminucleares: Son hogares constituidos en forma unipersonal por unidades de un solo progenitor con uno o varios hijos.

1.4.2. CLASIFICACIÓN DE LA FAMILIA POR SU ESTRUCTURA.

Minuchin clasifica a la familia en base a los límites, los cuales son las reglas que rigen al sistema para establecer cierto orden o funcionamiento. En esta clasificación, podemos encontrar en un extremo a las familias desligadas, en donde los límites son inadecuadamente rígidos. En la mitad, se encuentran las familias en donde los límites son claros y adecuados, mientras que en el otro extremo, están las familias aglutinadas, las cuales se caracterizan por tener límites establecidos de una manera confusa, es decir, el sistema no cuenta con límites claros que les permita una adecuada funcionalidad. La familia aglutinada define adecuadamente a la familia extensa, en lo que se refiere a la indiferenciación en un subsistema y otro.

Estas características en base a las cuales se han desarrollado las clasificaciones, podemos encontrarlas en cualquier sistema familiar, que junto con otros aspectos configuran lo que explicaremos como dinámica familiar.

(21) (22) Minuchin, Salvador, “Técnicas de terapia familiar”, (1990), Paidós, Pag. 40

1.5 DINÁMICA FAMILIAR

La dinámica existente dentro de un sistema familiar, es el reflejo de la funcionalidad o disfuncionalidad del mismo, ya que ésta está determinada por las diferentes interacciones que se dan con cada una de las partes de dicho sistema, que no solamente se influyen unas a otras, sino también le dan un nuevo sentido a las relaciones.

De igual manera es básico tener en cuenta el contexto socio-cultural en el que está inmerso, porque éste determina en cierta medida sus necesidades y por lo tanto influye en sus interacciones. Mediante tales interacciones se pretende mantener la homeostasis en el grupo familiar, independientemente de si el equilibrio alcanzado es o no el más sano.

Cuando un factor provoca el desequilibrio, la familia procede a lograr la estabilidad, ya sea de manera consciente o inconscientemente.

Debido a que la dinámica familiar engloba aspectos tales como comunicación, reglas, expresión de afectos, roles, subsistemas, alianzas y conflictos entre otros, hemos considerado necesario explicar cada uno de ellos.

1.5.1 *Comunicación*

La comunicación es uno de los aspectos más importantes en el establecimiento de las relaciones interpersonales, ya que a través de ésta es como se da el puente de enlace entre una persona y otra. Encontramos que la comunicación es la forma en que los miembros de determinado grupo transmiten sentimientos, emociones y/o pensamientos, ya sea de manera directa, o bien, encubierta. Dicha transmisión está formada por un emisor, un receptor y un mensaje, provocando una retroacción.

Dentro de la familia y con relación a su dinámica, encontramos fundamental distinguir cómo se dan los procesos de comunicación, es decir, si el mensaje se dice directamente al receptor, o si se necesita de algún intermediario. Un ejemplo de esto último sería cuando el hijo adolescente pide algún permiso y lo hace a través de la madre para obtenerlo del padre. Otro aspecto a valorar es la claridad del mensaje. En ocasiones la comunicación puede estar enmascarada. En casos así, no se expresa lo que se quiere decir tal cual, y por lo tanto, el receptor puede o no captar el mensaje. En base a lo anterior, podemos encontrar combinaciones en cuanto a claridad y dirección, o sea, puede ser directa y clara (siendo ésta la mejor), directa y encubierta, indirecta y clara o indirecta y encubierta.

La teoría de la comunicación de Watzlawick (“¿Es real la realidad?” 1981), menciona que ésta no sólo lleva un intercambio de información, sino también un mensaje referente a la relación que existe entre las personas que se comunican, la cual puede ser de tipo complementaria (en la cual existen diferencias entre los interlocutores, pero se ajustan) o simétrica (es decir, hay un

esfuerzo por reducir las diferencias, buscando mayor similitud), por lo que hay que definirla primero para después poder discutir el mensaje. Tal como lo menciona Watzlawick, existe un mensaje que define la relación, ya que la manera en que se expresa y quienes lo expresan, nos habla del tipo de relación. No obstante, también se presenta un mensaje de contenido y se refiere a la información que se transmite, ya sea sentimientos, ideas, etc. En ocasiones en las familias hay temas de los cuales no se habla, o que al hacerlo causan tensión e incluso puede haber palabras prohibidas de pronunciar.

En general se clasifica a la comunicación en verbal y no verbal; ésta última es más compleja que la verbal, puesto que usa diversos tipos de señales, que pueden ser alternativas y/o combinadas con el lenguaje verbal. La comunicación no verbal proporciona mayor cantidad de información que la comunicación verbal, ya que a través de las expresiones faciales y corporales, se mandan mensajes continuamente, por lo tanto, aunque no exista comunicación con palabras, se da de manera corporal. Se considera que lo ideal es que haya congruencia entre estos dos tipos de comunicación, debido a que cuando no se da de dicha forma, se producen dobles mensajes, los cuales distorsionan la información y por lo tanto la interpretación del mismo resulta contradictoria. Por lo regular, el que emite, no se percata totalmente de los mensajes que está exteriorizando.

Se pueden dar diversas formas de aprehender la información que se da con dobles mensajes, por ejemplo, se elige la comunicación verbal y se excluye el lenguaje corporal; o bien se elige el aspecto no verbal y se ignoran las palabras; de igual manera se puede confrontar la incongruencia con algún comentario.

Por todo lo anterior, es importante que la comunicación familiar tenga un significado claro y único, con el cual se alcance un clima de confianza, en vez de la confusión resultante de los dobles mensajes. Hay diversos tipos de patrones que rigen la manera en que los seres humanos nos comunicamos; dichos patrones se pueden clasificar de acuerdo a diferentes aspectos, por ejemplo, por la manera en que las personas resuelven los efectos negativos del stress o la tensión, o en base a la comunicación no verbal que se expresa.

La comunicación y, por lo tanto, el tipo de patrón usados por un individuo, son resultado de las interacciones que éste experimenta dentro del núcleo familiar.

1.5.2. Reglas

Dentro de cualquier sistema es necesaria la implementación de reglas, las cuales rigen las experiencias, limitan y encauzan las acciones e interacciones de sus miembros así como las funciones del sistema, basándose en cómo, dónde, cuándo y qué se debe hacer, con la finalidad de que éste sea más saludable y esté protegida su integridad.

“Las reglas son disposiciones explícitas o implícitas que prescriben o prohíben conductas.”⁽²³⁾ Se pueden formular en el momento en que se origina el nuevo sistema por acuerdo entre sus

integrantes, y/o por transmisión cultural o de otros sistemas. Sin embargo, la mayoría de las veces, se presentan como consecuencia de las interacciones entre los integrantes del sistema, dependiendo de los resultados ante la repetición de la acción.

A pesar de la importancia de las reglas en la vida familiar, hay familias en las que éstas no existen. También podemos encontrar familias en las que debido a la cercanía e influencia entre sus miembros, tienen menos necesidad de límites, ya que saben lo que se espera de ellos y lo que pueden esperar de los demás.

Las reglas deben variar en base a los diferentes subsistemas que conforman a la familia, es decir, las que se refieren a los hijos no deben ser las mismas que rijan la relación entre los padres. Asimismo, el sistema familiar debe crear reglas, tanto hacia adentro como hacia afuera, esto es, que se de respeto a la individualidad entre subsistemas y entre un sistema y otro. Los límites que se den como consecuencia de las reglas, deben ser claros y precisos, de tal manera que le permitan al sistema ser funcional.

También es necesario modificar las reglas a medida que la familia va creciendo, es decir, las reglas que en algún momento fueron útiles cuando los hijos eran niños, ya no pueden ser las mismas cuando éstos son adolescentes, ya que las necesidades son diferentes.

Las reglas pueden ayudar en la formación de conflictos si son rígidas. Se consideran como tales cuando presentan límites muy estrechos, es decir, los integrantes del sistema no tienen la posibilidad de llevar a cabo una acción de una manera diferente a como lo determinan las reglas establecidas y/o que no se puedan rectificar cuando no funcionan adecuadamente, esto es, que el sistema se resista al cambio independientemente de las modificaciones que se presenten en cada uno de sus miembros.

Otro problema se presenta cuando las reglas son inconsistentes. Esto significa que sus límites son muy variables algunas veces existe tolerancia y otras no, etc. Se refiere básicamente a que el cumplimiento de las reglas o las consecuencias por las violaciones a éstas dependa del estado emocional de la persona con más alta jerarquía dentro del sistema.

Idealmente con el establecimiento de reglas se busca que exista un intercambio flexible entre autonomía e interdependencia que promueva el desarrollo de los integrantes del sistema, por lo cual deben existir límites también entre éstos. "El balance entre las reglas nos hará ver si el sistema opera equitativamente, o si, alguien de sus miembros son oprimidos o explotados por otros". (24)

(23) (24) Fernández, Víctor, "Psicoterapia estratégica", (Puebla 1988), Universidad Autónoma de Puebla, pág 30 y 34

1.5.3. Roles

El término rol fue usado por primera vez por George H. Mead entre 1927 y 1930, definiéndolo como la diferenciación entre los miembros de un grupo por sus reacciones, interacciones y acciones. "Los roles se refieren a la totalidad de expectativas y normas que un grupo (por ejemplo, una familia), tiene con respecto a la posición y conducta de un individuo en el grupo." (25)

Uno de los objetivos de los roles es contribuir a que las funciones que se llevan a cabo dentro de las familias, estén bien delimitadas. El individuo puede desempeñar diversos roles en el transcurso de su vida, los cuales pueden ser antagónicos o complementarios. El desempeñar alguno determinado tiene como consecuencia que se convierta en función, la cual está subordinada a un conjunto de reglas establecidas y comportamientos esperados por los diversos sistemas. Sin embargo, con frecuencia ocurren distorsiones, como cuando algún integrante del sistema asume alguno que no le corresponde, por ejemplo, cuando uno de los hijos, desempeña el rol de padre y sale a trabajar para proveer el sustento familiar. Otro fracaso en la adaptación al rol se presenta cuando la definición es demasiado rígida y por lo tanto la persona se estanca en ese rol y tiene complicaciones para adaptarse a los nuevos cambios que van surgiendo. También puede ocurrir que la persona tenga la capacidad de ejercer cierto rol y verse imposibilitada para la ejecución de otro, por ejemplo, un padre de familia puede funcionar exitosamente como tal pero ser incapaz en su rol de esposo. Cuando se ejercen roles inadecuados, o bien, cuando el individuo no se ha adaptado a aquellos que le corresponden, esto puede producir ansiedad, la cual se puede expresar mediante cambios repentinos de un rol a otro, o ejerciéndolo de manera rígida.

Debido a que los roles se dan en base a las interacciones, podemos decir que se dividen en roles de parejas (entendiéndose como la relación entre dos personas) y roles de grupo (que incluyen a más de dos personas), siendo en éstos últimos donde encontramos los roles familiares, que buscan "afirmar la seguridad del grupo y asegurar su continuación." (26) Los roles, dentro de la dinámica familiar, son moldeados sobre la base de las funciones que se necesitan cubrir, por lo tanto adoptan un significado particular en cada familia. "La interacción de los miembros de la familia en sus roles familiares respectivos determina el tipo de estabilidad de las relaciones familiares. Afecta a la capacidad de manejar el conflicto familiar y de reestablecer el equilibrio después de una crisis emocional. Tal estabilidad puede mantenerse sobre la base de una pauta relativamente estática o rígida, de reciprocidad en los roles familiares o sobre la base de una capacidad más flexible para acomodarse al cambio y lograr un nivel nuevo y mejor de reciprocidad." (27)

"Las definiciones de las relaciones humanas, dice Friederic Allen, están supeditadas a la experiencia vivencial de los individuos que desempeñan roles correspondientes a su agrupación biológica (el sexo y la edad) y a su adaptación social adquirida a través de su crecimiento y capacitación." (28)

(25) Simon, F.B., Stierlin, H. y Wynne, L.C., "Vocabulario de Terapia Familiar" (Buenos Aires, 1988), Editorial Gedisa, Pag., 315

(26) Enciclopedia de la Psicología Océano, (España, 1995), Editorial Océano, Pag., 40

(27) Nathan W., Ackerman, "Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares", (Buenos Aires, 1988) Novena edición, editorial Hormé, pag. 116.

(28) Riviere, Pichon "Proceso grupal", Paidós, pag., 57.

Las interacciones que el individuo desarrolla en el sistema familiar o grupo, tiene como consecuencia la diferenciación dentro de la dinámica. En el caso de un niño, al estar en el sistema familiar, el menor se adapta a las diferencias evidentes de las interrelaciones, lo que provoca que se vaya definiendo un rol que asume de forma individual; el rol le permite tener una interacción más adecuada de acuerdo al sistema en el que está inmerso.

De acuerdo a las diferentes situaciones sociales, un individuo puede desempeñar diversos roles, tales como maestro, miembro de un equipo de fútbol o club social, etc., los cuales, a pesar de su independencia, no se superponen unos a otros, es decir, la esencia de la persona es la misma, solamente se da una adaptación a las circunstancias. Sin embargo, dentro de la vida familiar, cuando uno de los miembros ejerce más de un rol a la vez, tiene como consecuencia una disfunción en el sistema. Los roles deben ser recíprocos e interdependientes, es decir, para que un rol exista, se necesita que otro miembro desempeñe un rol complementario, por ejemplo, el rol de padre necesita complementarse con el rol de hijo.

No obstante, el hecho de que los roles se complementen indica que éstos sean adecuados, ya que es posible que en una pareja ambos desempeñen los roles de padre e hija respectivamente, en lugar de asumir sus roles de esposos. “La tensión y el conflicto emergen cuando la conducta de un miembro en un rol familiar no llega a complementar las necesidades del miembro del rol recíproco.” (29)

El ambiente juega un papel muy importante con relación a los roles. Cuando un individuo adopta determinado rol, puede estar influida por el hecho de que le resulta más fácil enfrentarse así a conflictos específicos que de otra manera no podría encarar. Algunas personas, especialmente aquellas cuya identidad individual es débil, dependen de éste para llevar a cabo algún rol, ya sea necesitando el apoyo y aprobación de los demás, o bien, haciendo lo contrario a lo que se espera de ellas, lo cual da como resultado una adaptación inadecuada. Lo ideal es que la persona desempeñe un rol en base a sí misma y como consecuencia de su madurez, manifestándose activamente en su grupo.

Pichon Rivière (“El proceso grupal” 1988) menciona que en las interacciones familiares se asignan tres roles íntimamente relacionados, los cuales son: el padre, la madre e hijos. Si dentro del grupo familiar, estos roles son negados, rechazados o desatendidos por sus integrantes, aunque fuera un solo miembro del grupo, se puede llegar a afectar el funcionamiento del sistema, lo cual comienza a originar un estado de confusión en el mismo. Los roles de padre y madre, esposo y esposa, hijo e hija, tienen dos facetas; son roles que se desempeñan en el sistema social para los cuales se les dan determinadas expectativas en base a ciertas normas. Esto es, para que cada rol prevalezca, es necesario que se presenten ciertas actitudes, las cuales, a la vez, satisfacen los requerimientos del grupo.

(29) Ackerman, W. Nathan, “Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares”, (Buenos Aires, 1988), Ediciones Hormé, Pag. 138.

Dentro de las expectativas esperadas tenemos que, dentro de una familia se espera que tanto los padres como los hijos cumplan roles funcionales. A continuación se mencionan en qué consisten dichos roles.

- Rol de padre: Tradicionalmente la palabra padre trae consigo el símbolo de juicio, sanción, proporciona el sustento y la seguridad. Es el depositario del poder. Para la teoría psicoanalítica el padre se interpone en la relación entre madre-hijo, para que no se lleve a cabo el incesto. A partir de la figura del padre, se forma la censura superyoica y el proceso de idealización. Si el padre se encuentra físicamente ausente, su rol puede ser sustituido funcionalmente por un tío, abuelo, etc. El proceso de identificación entre el hijo-padre, será decisivo en la formación de la personalidad del primero. Este proceso puede ser positivo, es decir, que el hijo se oriente hacia actividades iguales a las del padre o negativo, en el que el hijo elija lo contrario al padre, buscando fuera del sistema familiar con quien poder identificarse.

- Rol de la madre: Este rol posee mayor influencia biológica en cuanto al desempeño de sus funciones que el rol del padre, debido a que el hijo se forma y desarrolla dentro de la madre. Esto lleva implícita una dependencia importante entre madre e hijo, que condiciona el hecho de que una de las funciones del rol de madre sea la crianza y el cuidado de los hijos, así como el enseñar la expresión de los afectos.

- Rol de hijo: Según Richter ("La familia como paciente" 1974), el rol de hijo no tiene una función tan diferenciada como el de padre y madre, puesto que sus funciones dependen del significado que los padres le depositen además de sus expectativas y frustraciones que desean satisfacer por medio del hijo.

- Rol de autoridad: Consiste en establecer normas, apoyar, otorgar permisos, disciplinar y representar a la familia ante los demás miembros de la sociedad. Este rol es ejercido generalmente por los padres, pero también lo pueden ejercer los abuelos, tíos, hermanos mayores u otros parientes según las circunstancias.

- Rol de proveedor: Tiene como función básica abastecer al sistema de elementos necesarios para que éste pueda subsistir, tales como alimentos, ropa, casa, recursos económicos, etc.

- Rol de administrador: Su función básica es el manejo de los recursos que el sistema tiene para su subsistencia.

- Rol de cuidador de niños pequeños: Se caracteriza por satisfacer las necesidades básicas de integrantes más pequeños del sistema. Es realizado por los padres generalmente, aunque suelen intervenir también los abuelos, tíos o los hermanos mayores.

1.5.4. *Subsistemas*

Para el buen funcionamiento de una familia, es necesaria una estructura, que delimite las tareas y funciones de cada uno de los miembros de dicho sistema. Sin embargo, en ocasiones, los integrantes de la familia se ven como partes aisladas dentro de ésta, sin vivenciarse como parte de la estructura.

Minuchin y Fishman, dependiendo del lugar que ocupe un individuo dentro de la estructura familiar, dividen a los subsistemas. El primero de ellos es el subsistema conyugal, constituido por

un hombre y una mujer, generalmente adultos, los cuáles se unen conformando un nuevo sistema familiar. Crea nuevos valores y expectativas. Al principio, estos dos seres traen consigo su ideología propia, sin embargo, con el paso del tiempo ése conjunto de valores, de expectativas y, por lo tanto, de ideología, se concilia formando un nuevo sistema con características propias.

Una de las principales tareas de este subsistema es la fijación de límites, permitiendo así la diferenciación de su propio sistema del de los parientes políticos, los hijos u otras personas; estos límites permiten la viabilidad de la estructura familiar. El subsistema conyugal es vital para el crecimiento de los hijos. Lo que los hijos presencian de sus padres, se convertirá en parte de sus valores y expectativas cuando entren en contacto con el mundo exterior. La disfunción que se llegue a presentar en este subsistema, repercutirá de manera importante en toda la estructura familiar. En situaciones patógenas, uno de los hijos se puede convertir en chivo emisario o bien funcionar como aliado de un cónyuge contra el otro.

El subsistema parental es el que incluye la crianza de los hijos y las funciones de socialización; se modifica a medida que el hijo crece y las necesidades de éste cambian. Con este subsistema, los hijos aprenden a considerar racional o arbitraria la autoridad. Según las respuestas de sus progenitores, y según que éstas sean adecuadas o no a su edad, el niño modela su sentimiento de lo correcto. Además, aprende el estilo con que su familia afronta los conflictos y las negociaciones. La solución de conflictos en este subsistema, se realiza por ensayo y error, Virginia Sátir menciona al respecto que “la índole de las soluciones variará para diferentes estadios de desarrollo de las familias” (30)

El subsistema fraternal es el de los hermanos, quienes constituyen para un niño el primer grupo de iguales en que participa; elaboran sus propias pautas de interacción para negociar, cooperar y competir. Este subsistema, promueve el sentimiento de pertenencia del menor a un grupo; también promueve su individualidad vivenciada en el acto de elegir y de optar por una alternativa dentro del sistema. La familia constantemente evoluciona, dicha evolución se puede dar por el contexto social en el que se desarrolla, o bien, por la modificación que se da en los subsistemas.

(30) Sátir, Virginia, “Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar”, (México, 1991) Primera edición en español, Editorial Pax, pag., 53.

1.5.5. *Conflicto*

Dentro de cada sistema familiar, existen aspectos que se caracterizan por conflictos específicos y que por lo tanto son generadores de ansiedad y tensión. Sin embargo, el hecho de que existan conflictos dentro de una familia no necesariamente implica que las relaciones entre sus miembros estén perturbadas (patología). Lo que nos habla de ésta es la manera en que se enfrenta el conflicto. En el análisis de la dinámica familiar y con relación al conflicto, cabe mencionar que no solamente es importante tomar en cuenta el origen de éste, sino también la manera en que se manifiesta, qué elementos del sistema están inmersos en él, a quiénes afecta más, cómo y porqué los afecta, cómo se vive, cómo se enfrenta y qué tan saludable es la resolución del mismo. Dependiendo de la estructura familiar, el conflicto se puede centrar ya sea en una sola persona y manifestándose con síntomas específicos o en la manera de relacionarse entre dos o más miembros del sistema.

Algunas familias tienen una estructura lo suficientemente fuerte como para enfrentar determinado problema y resolverlo de manera exitosa; otras logran contenerlo en lo que encuentran posibles alternativas para solucionarlo. Pero también hay familias que son incapaces de encontrar soluciones o contenerlo, y por lo tanto, el conflicto puede ocasionar una desorganización tal en el sistema que afecte de manera destructiva a uno o más de sus miembros.

Cada familia tiene distintos tipos de dificultades. Algunas pueden estar centradas entre dos miembros, por ejemplo, la relación entre los padres. Para otras familias, la presión económica puede ser un núcleo importante de conflicto, o el alcoholismo de alguno de los hijos. “La cuestión crucial es: la integración de la relación familiar, ¿es preservada a pesar del conflicto, o el conflicto tiende a destruir el lazo familiar, el vínculo entre la identidad familiar e individual, y causa así una intensificación de la patología individual?” (31)

1.5.6. *Alianzas*

El término alianza fue utilizado por primera vez en la psicología por Wynne (“Vocabulario de terapia familiar” 1993), para hacer más sencilla la descripción de la estructura de los sistemas. Por alianza se entiende la unión entre dos o más miembros del sistema.

Menciona Wynne que la alianza entre algunos miembros del sistema, ocasiona un alejamiento entre éstos y los demás miembros del mismo. El análisis de las alianzas, así como de las separaciones, revela el vínculo o aislamiento entre los elementos del sistema familiar.

(31) Ackerman, Nathan, “Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares” (Buenos Aires, 1988) Horné, pag. 145

Cuando las alianzas traspasan las fronteras generacionales, se produce una perturbación en las jerarquías familiares, que pueden formar las tríadas rígidas, triángulos perversos y triangulaciones.

1.6. LA FAMILIA MEXICANA

En casi todas las sociedades existe la organización que se conoce como familia. Sin embargo, en cada una de ellas, adquiere una estructura y un significado diferente en base a la cultura en la que surge. Para nuestro estudio, nos hemos enfocado a esbozar las características generales de la familia mexicana, tratando de enfocarnos de manera particular en la familia mexicana de bajos recursos.

En México, la familia ocupa un lugar primordial en la vida de cada individuo, estando en primer término la familia de origen y en segundo la familia nuclear. Esto se debe a que se establece una relación muy dependiente entre padres e hijos, en especial entre la madre y los hijos. El padre, aunque es la figura con más poder dentro de la familia mexicana, con frecuencia está ausente tanto física como afectivamente en su rol de padre y esposo. La madre, en busca de satisfacer sus necesidades de afecto y atención, se dedica de lleno a los hijos, creando relaciones dependientes difíciles de romper.

Según Rogelio Díaz-Guerrero, “la estructura familiar mexicana se fundamenta en dos premisas básicas: la supremacía indiscutible del padre y el necesario y absoluto autosacrificio de la madre”. (32) Dichas premisas se derivan de suposiciones sociales y culturales que han sido generalizadas acerca de la superioridad biológica y natural del hombre sobre la mujer, de las cuales surgen los papeles que se desempeñan en la familia mexicana.

Para Santiago Ramírez, “el problema básico de la estructura en México es el exceso de madre, la ausencia de padre y la abundancia de hermanos.”(33) El padre es el que trabaja y trata de satisfacer las necesidades básicas de la familia, centrándose demasiado en su rol de proveedor material y descuidando la parte afectiva, sin dar atención a lo que sucede en su hogar, pero estando dispuesto a acudir en el momento que se le necesite con su familia de origen. Cuando está en casa se muestra autoritario y todos deben obedecer, aunque esto puede variar según su estado de ánimo, llegando a ser una figura temida.

Con cierta frecuencia se encuentra que el padre es alcohólico y agresivo. Fuera de su casa tiene el tiempo suficiente para dedicarlo a los amigos y realizar actividades semejantes a las de antes de casarse, como por ejemplo, irse a los bares y tener relaciones genitales con otras mujeres.

“El hombre mexicano, carente de un padre que le brinde estructura, va a buscar en aspectos formales externos aquello que no ha incorporado en su interioridad. Por eso hará alarde externo de una hombría, de una paternidad de la cual carece. Su dinero y recursos los empleará en objetos, cosas y diversiones que estereotípicamente han sido calificadas de masculinas”(34).

(32) Díaz-Guerrero, Rogelio, “Psicología del mexicano: Descubrimiento de la etnopsicología”, (México, 1994), Trillas, Pag. 35.

(33) (34) Ramírez, Santiago, “El mexicano, psicología de sus motivaciones”, (México, 1991), Grijalbo, Pag. 136.(22) Idem, pag. 39.

En su rol de esposo, no brinda a su compañera la atención, el afecto y la satisfacción sexual que ésta necesita, ya que no tuvo un modelo que le enseñara a tener una relación de pareja satisfactoria y funcional.

En el momento en que el hombre comienza a interesarse por buscar una pareja, divide a las mujeres en dos clases: la primera sería la mujer ideal como esposa, que debe ser sumisa, abnegada, hogareña, maternal y virgen; la segunda sería la mujer sexualizada y con la que el fin de la relación es el coito. Estas últimas son las que en ocasiones se eligen para ser las amantes. Al hombre mexicano le resulta difícil integrar en una sola mujer los dos aspectos antes mencionados, es decir, el maternal y el sexual, debido "al temor de que la esposa pudiese llegar a interesarse demasiado en el sexo si el la introdujese en la sutilezas del placer. En otras ocasiones, el temor se expresa en forma más clara al decirse que la esposa podría terminar en prostituta."⁽³⁵⁾

La esposa, desde que empieza a serlo, entra en su papel de abnegación, negando sus necesidades y buscando la satisfacción de las necesidades de los demás, de manera intensa especialmente con los hijos, mostrando también sobreprotección hacia ellos. "La mujer acepta pasivamente este papel en el que se le veda la sexualidad y se le premia la procreación"⁽³⁶⁾, por lo que en general, el número de hijos es grande y la mujer, al pasar tanto tiempo de su vida embarazada, comienza a descuidarse a sí misma. No podemos dejar de mencionar que en los casos en que la madre no está presente, generalmente hay alguien a quien ella le asigna su función, pudiendo ser uno de los hijos o un pariente, teniendo como resultado que los roles no estén bien definidos.

En los últimos años, en nuestro país ha cambiado mucho el papel de la mujer, quien en la actualidad, debido no solamente a las circunstancias socio-económicas (que exigen un mayor ingreso en la familia), sino también a que ya no se conforma únicamente con ser madre y esposa, y por lo tanto busca completar su desarrollo personal al expandir sus intereses hacia otras áreas, tal como sería el área profesional y laboral. Esto, indudablemente ha implicado un cambio en la dinámica familiar, ya que al estar ausente la madre durante cierta parte del día, se dan modificaciones que repercuten de manera directa en el sistema. Por lo tanto, aquí es importante tomar en cuenta la manera en que los padres se organizan para no descuidar sus roles como padres y esposos.

Es importante señalar que este cambio que se ha dado en la sociedad mexicana con respecto al papel de la mujer en el ámbito laboral, no se ha dado con la misma fuerza en todas las clases sociales. Por ejemplo, en las familias que viven en zonas rurales y/o que son de bajos recursos, el rol de la mujer más importante sigue siendo el rol de madre, de ama de casa. Debido a la ideología machista que en este tipo de familias predomina, se considera que el hombre es el único que debe contribuir al sustento familiar, ya que se piensa que el lugar de la mujer debe ser la casa, y cuyas responsabilidades son la limpieza y la comida, así como hacerse cargo de los hijos. Es sorprendente ver cómo en este tipo de familias, su ideología (tradiciones, cultura, etc.) es tan fuerte, que aún en condiciones de verdadera pobreza, el hombre no permite que su esposa salga a trabajar, lo cual no necesariamente implicaría un abandono o descuido de sus responsabilidades como madre y esposa.

(35) (36) Díaz-Guerrero, Rogelio, "Psicología del mexicano: Descubrimiento de la etnopsicología", (México, 1994), Trillas, Pag. 35 Y 133

Por otro lado, muchas mujeres se niegan a trabajar debido a que según lo expresan ellas, las ocasiones en que han llegado a hacerlo, sus esposos han dejado de contribuir económicamente al hogar, asumiendo ellas ya no solamente las responsabilidades de la casa y los hijos, sino de manutención también.

Ahora bien, en los estratos bajos de nuestra sociedad, aquellas madres que salen a trabajar, con frecuencia se enfrentan con condiciones laborales bastante desfavorables, en donde, lejos de sentirse desarrolladas, llegan a sus hogares cargando las frustraciones e insatisfacciones con las que se encuentran en sus trabajos, y que por consiguiente, tienen repercusiones en sus relaciones familiares. Estas madres, al llegar a casa después de largas y pesadas jornadas de trabajo (ya que por lo general las labores que desempeñan implican un fuerte desgaste físico) ya no tienen la suficiente energía tanto física como mental para estar con sus hijos, por lo tanto, las relaciones que se dan dentro de los miembros de la familia, carecen de la calidad necesaria para fomentar lazos de afecto y unión entre sus miembros.

Situaciones como éstas, en las que ambos padres trabajan y están ausentes por largos periodos de tiempo, tienden a crear sentimientos de abandono en los hijos. Dependiendo de la edad de éstos, la ausencia de los padres puede afectarlos de diferente manera. Algunos padres llegan a dejar a sus hijos completamente solos, al cuidado de los hermanos mayores, o bien los dejan con algún familiar o vecino. Los hijos al encontrarse solos, tienden a buscar la compañía de amigos que pudieran convertirse en un punto importante de referencia e identificación, o se refugiarán por largas horas en la televisión. De aquí que los hijos crezcan en un medio ambiente con carencias afectivas, en el que no hay espacio para la convivencia familiar; intelectualmente tampoco reciben la suficiente estimulación y crecen sin modelos adecuados con los cuales identificarse.

Como puede verse, la realidad que se vive en muchas de estas familias es sumamente difícil, ya que aunque ambos padres trabajen, debido a que por lo general el nivel de estudios que alcanzan es mínimo, los empleos que consiguen son por lo general muy mal remunerados; en muchos casos ni siquiera ganan el salario mínimo y la sociedad difícilmente les brinda el apoyo necesario para que tengan mejores condiciones de vida que favorezcan el desarrollo óptimo de la estructura familiar. Lo ideal sería que aquellas madres que trabajan, tuvieran el apoyo social y familiar necesario para desenvolverse adecuadamente tanto dentro como fuera del hogar, teniendo en cuenta que la educación de los hijos es responsabilidad de ambos padres y que el trabajo doméstico requerirá una distinta organización en donde no todo el peso deberá recaer sobre la madre únicamente por ser la figura femenina. Lo anterior, obviamente, implicaría una redefinición de valores dentro de cada uno de estos hogares.

En la familia mexicana no siempre es bien recibido el nacimiento de una niña (como primogénita), ya que significa un mal negocio económicamente hablando, preocupación moral por cuidar su honor que es el de la familia, la forzada entrada del esposo (que es percibido como rival por el padre y los hermanos) y si no se casa, será la carga de la familia de quien todos tendrán que aguantar sus quejas. Se acepta el nacimiento pero después de los hombres, para que los atienda y así la madre pueda proporcionar mayor tiempo y atención al esposo. El énfasis que se hace en el rol de madre lo podemos observar en el hecho de que desde pequeñas, las niñas comienzan jugando con muñecas, trastecitos y casitas y conforme van creciendo se les asignan actividades

tales como la limpieza de la casa y el cuidado de los hermanos más pequeños. Todo esto como parte del “entrenamiento” para el rol que en su vida adulta se espera que desempeñe.

Con respecto al varón, según va creciendo, debe desempeñar una actitud cada vez más masculina y dura, pero nunca tan marcada como la de su padre para evitar situaciones competitivas entre ambos, desaprobándosele toda demostración de interés de tipo femenino. Cabe mencionar aquí que, por lo anterior, para el padre mexicano el peor insulto a su masculinidad sería tener un hijo varón homosexual.

Es muy común que en las familias de bajos recursos, las parejas no se forman a través del matrimonio, sino del “raptó”, es decir, tanto el hombre como la mujer acuerdan irse juntos sin avisar sobre esta decisión a sus respectivas familias. Tiempo después de vivir juntos, regresan a sus hogares a pedir perdón por no haber tomado en cuenta a la familia. Algunas parejas se casan y otras continúan viviendo en unión libre. Aquí cabe señalar que estas parejas que deciden un día vivir juntos, por lo regular lo hacen en un momento de impulsividad, no es algo que hayan decidido en base a una relación de amor nutritiva o planeado con anticipación tomando en cuenta los medios con los que cuentan para vivir juntos, por lo que al irse ni siquiera tienen un lugar donde vivir, tampoco la seguridad económica que da un empleo, por lo tanto, terminan viviendo con la familia de alguno de los dos. Esta situación da inicio a una serie de complicaciones que hacen más difícil la vida en común. Por una lado, no tienen la madurez emocional para una relación de pareja, ya que muchos comienzan a vivir juntos cuando aún son adolescentes; por otro lado, tampoco cuentan con los medios para tener su propio espacio físico, en donde puedan tener la suficiente intimidad que como pareja necesitan. En el área laboral, se ven obligados a desempeñar cualquier tipo de trabajo, ya que aunque puedan contar con el apoyo económico de sus respectivas familias, las necesidades que tienen son grandes. Por todo lo anterior, las relaciones familiares que comienzan en este tipo de circunstancias, tienden a ser frágiles y conflictivas.

Durante el noviazgo, el joven idealiza a la mujer, la llena de atenciones, obsequios y promesas, las cuales, una vez casados, son canalizadas hacia la madre, por lo que la esposa pasa a un segundo plano y pueden surgir situaciones competitivas entre ella y la suegra. Lo anterior lleva a que los hijos, aún después de casados, mantengan fuertes lazos de unión con la familia de origen, en especial con la madre, por lo que en sus respectivos matrimonios sean incapaces de mantener relaciones maduras, basadas en la interdependencia. Fromm (“Sociopsicoanálisis del campesino mexicano” 1973) menciona que la fijación materna no solamente afecta a los individuos en este sentido, sino también en cuanto a la productividad laboral, ya que según sus investigaciones con familias mexicanas, aquellas personas que él encontró como productivas, tenían relaciones con menores grados de dependencia materna.

Podemos concluir que en las familias mexicanas, hace falta una mayor interrelación familiar, en donde la figura paterna se haga presente, ejerciendo un rol de autoridad adecuado que los hijos puedan tener como referencia, un rol de esposo que contribuya al desarrollo del potencial de su pareja y un rol de padre que coadyuve al pleno bienestar de sus hijos, no sólo en lo material, sino también en lo afectivo. De igual manera es importante que se haga una revalorización de la mujer, de tal forma que, por un lado, se rompa el grado de dependencia existente hacia la figura materna,

fomentando la productividad de los individuos y las relaciones interdependientes, y por el otro, que no se menosprecie su rol de mujer en cualquier área de su vida que se desenvuelva.

Para lograr lo anterior, es necesario contar y hacer uso de los recursos sanos con los que cuenta cada familia, de sus valores y tradiciones que tiendan a fomentar la salud de sus miembros. Asimismo es indispensable contar con el apoyo de la sociedad, que contribuya a la existencia de mayores y mejores oportunidades de trabajo en todos los estratos socio-económicos que permitan y fomenten la convivencia familiar, así como la expresión de la creatividad de los trabajadores, de modo que las personas trabajen para vivir, y no al contrario. Haría falta que en general, la sociedad y todas las estructuras que la conforman (religiosas, políticas, gubernamentales, etc.) laboren de manera conjunta en la promoción de valores humanos que le den a la vida familiar, un sentido y un significado dignos de hacerse valer.

2. EL NIÑO CALLEJERO

El fenómeno del niño callejero ha adquirido gran fuerza en los últimos años debido al incremento de niños que salen de sus hogares a temprana edad con la finalidad aparente de ganarse unos cuantos pesos más que contribuyan al sustento familiar o para su propia manutención.

Es común encontrarse en las esquinas de las avenidas principales de muchas ciudades, a niños que de diversas maneras intentan obtener un ingreso económico, ya sea vendiendo chicles, limpiando parabrisas, haciendo malabares o simplemente acercándose a la ventanilla de algún coche pidiendo dinero para comer, por mencionar algunos. Estos niños ya son parte del panorama y tal parece que han llegado para quedarse de manera permanente como parte de nuestra cotidianidad.

Ciertamente uno de los motivos que lleva a los niños a trabajar en la calle es la pobreza y las precarias condiciones de vida que imperan en sus hogares, sin embargo, detrás de esto podemos encontrar que la situación familiar en dichos hogares carece de una estructura adecuada que permita el pleno desarrollo afectivo y psicológico de sus miembros.

Algunos de estos niños han hecho de la calle su medio de vida. Han salido de sus casas para no volver y han encontrado el modo de sobrevivir en la calle pese a todos los riesgos que ello implica, tales como el abuso y la explotación por parte de personas mayores, el contagio de enfermedades infecciosas debido a la falta de higiene, al inicio precoz de actividades sexuales, o bien a la falta de una sana alimentación, y accidentes entre otros. Sin embargo, también existe una población de niños que salen a trabajar a la calle, pero que no han perdido el vínculo con su familia de origen, es decir, permanecen cierto período del día en la calle, regresando posteriormente a sus casas en donde en algunos casos desempeñan actividades junto con el resto de la familia, tales como las comidas, la limpieza, juegos, etc.

Una gran mayoría de las familias de estos menores provienen de zonas rurales, que emigran a la ciudad en busca de una mejor calidad de vida. No obstante, al llegar a los principales centros urbanos del país, no encuentran buenas oportunidades de trabajo, lo cual los orilla a ubicarse habitacionalmente en colonias de reciente formación, que usualmente son marginadas y que por lo tanto generalmente carecen de los servicios básicos como agua, luz, drenaje, etc.

Las viviendas, debido a la falta de recursos de las familias y a la manera como tienen que ocupar los terrenos (las familias mencionan que es muy corto el período de tiempo que tienen para habitarlos, independientemente de las condiciones y lo avanzado de la construcción, ya que de otra manera pueden perderlos), son construidas con materiales poco resistentes como cartón, láminas de chapopote y/o metal, madera de costilla, entre otros; ocasionando esto que las condiciones ambientales, como la lluvia y el frío, causen deterioro, por lo que fácilmente llegan a hacerse charcos de agua estancada dentro de la propia habitación, ya que en muchos casos carecen de piso de cemento y por lo tanto el ambiente es propicio para las enfermedades.

Muchas familias viven en espacios reducidos, frecuentemente constituidos por un solo cuarto, el cual funciona como cocina, dormitorio y sala-comedor, generando así el hacinamiento en el que viven y sus consecuencias, como por ejemplo, falta de intimidad, una higiene deficiente, entre otros. La habitación, como menciona José Cueli (“Dinámica del marginado” 1988), no solamente es importante como estructura física, sino que también es un objeto con una gran carga emocional, en la que se condensan aspectos como status, logro y aceptación social.

En condiciones de hacinamiento, carentes totalmente de privacidad, en donde ni los padres ni los hijos tienen sus propios espacios, llega a ocurrir que los padres tengan la suficiente privacidad para vivir su relación de pareja como tal, mientras que los hijos pueden percatarse de todo lo que ocurre entre ellos y entre toda la familia; lo anterior sin tomar en cuenta que en muchos casos, también hay parientes que viven en la misma casa, como abuelos, tíos, etc. Los hijos viven involucrados en todos los problemas que ocurren, a pesar de que muchos de ellos no les correspondan. En muchos casos, los menores llegan a ser víctimas de la violencia física y psicológica. En suma, esta problemática influye para que los lazos familiares no sean tan fuertes y por lo tanto, coadyuva a que el menor encuentre en la calle sus propios atractivos, ya que le ofrece más espacios alternativos, libertad, aceptación por parte de otros niños con quienes tiene la oportunidad de divertirse a través de juegos y travesuras, e incluso la opción de sentirse útil a través del desempeño de alguna actividad remunerativa.

Horton dice “todas las sociedades dependen primeramente de la familia para que la socialización de los niños por los adultos pueda funcionar con éxito en esa sociedad” (37), sin embargo, en este tipo de familias no se cuentan con las herramientas necesarias para que sus miembros se enfrenten de manera funcional a la sociedad en la que están inmersos, debido no sólo a sus carencias materiales y a las cuestiones culturales de las cuales forman parte, sino también a la falta de “recursos psicológicos” de los padres, es decir, éstos no tienen la suficiente madurez emocional para enfrentarse a todas las vicisitudes que implican la crianza de los hijos. Para ilustrar esto, basta pensar en la edad en la que se unen muchos de estos matrimonios, en donde las mujeres llegan a tener a su primer hijo alrededor de los quince años, cuando ni siquiera han terminado de forjar su propia identidad.

Muchas de estas familias, como se mencionó al principio, provienen del campo, en donde se acostumbra que los hijos desde pequeños se involucren en actividades productivas, como es ayudar a sus padres en las labores ya sea agrícolas, ganaderas, etc. Culturalmente, se tiene la creencia de que los hijos deben trabajar tempranamente para lograr convertirse en hombres y mujeres productivos y responsables, por lo que cuando una familia decide emigrar, esta creencia predomina, independientemente del tipo de actividad laboral que desempeñen los hijos, por lo tanto, para los padres es aceptable que los hijos salgan a las calles en busca de un ingreso. No en todas las familias la creencia antes mencionada forma parte de su sistema de valores. Para algunas, lo mejor es que los niños permanezcan en sus hogares y se dediquen a las actividades escolares.

(37) Horton, M. Harry, “Sociología de la socialización”, ed. Paidós, (Buenos Aires, 1973)

Sin embargo, en ocasiones sucede que viven en colonias en las que más de algún niño sale a la calle a trabajar y se extienden las invitaciones a los otros niños, entre ellos mismos, para que juntos vayan a trabajar. Los niños insisten con sus padres en que se les permita salir, y éstos llegan a ceder a su petición, aunque reconocen que la calle no es la mejor opción para sus hijos. Aquí cabría la pregunta, ¿entonces por qué lo permiten?

Con respecto a la educación escolar de estos niños, sucede que con frecuencia carecen de los medios que les permitan tener acceso a la escuela. El salario de los padres no siempre es suficiente para comprar los mínimos útiles escolares que se requieren, por lo que es común que abandonen sus estudios; aunado a esto, tenemos que el sistema educativo de nuestro país no toma en cuenta las condiciones de vida de los niños que habitan en poblaciones marginadas, es decir, sus características y necesidades particulares, sino al contrario, les exigen a tal grado, que los padres finalmente deciden dejar de llevarlos a la escuela. Algunos de estos niños pasan tantas horas del día trabajando en la calle, que no les queda tiempo para asistir a la escuela, además de que terminan muy cansados como para ponerse a estudiar. Por lo anterior, estos niños no tienen muchas posibilidades de alcanzar un pleno desarrollo intelectual, no solamente debido a la falta de estimulación, sino también a la pobre nutrición y a las demás circunstancias ambientales que los rodean.

Estas familias viven excluidas de la sociedad, ya que carecen de los medios que les permitan alcanzar un mejor nivel de vida, en donde tengan acceso a buenas oportunidades de trabajo, a una educación más digna, a los servicios públicos y en general a los bienes materiales que forman parte de la clase media de nuestra sociedad.

Haciendo referencia a cómo viven la infancia los menores de estas familias, es evidente que un niño que se siente exigido ante la obligación y/o necesidad de contribuir al ingreso familiar, tiene menores oportunidades de vivir de acuerdo a su edad, es decir, viven con responsabilidades que no les corresponden, con carencias emocionales y materiales que frustran la posibilidad de tener un espacio que ofrezca seguridad y bienestar, en el que puedan jugar, estudiar, fomentar su sentido de pertenencia y recibir el afecto necesario para su sano desarrollo. Desafortunadamente, lo que ocurre en la mayoría de estos niños, es que viven en constante incertidumbre e inseguridad, con sentimientos de desvalorización, no se sienten merecedores de algo mejor y pocas veces llegan a imaginar la posibilidad de superar la pobreza en la que viven. La prioridad para ellos es subsistir, el futuro rara vez lo contemplan.

En base a lo anterior, podemos decir que gran parte de los menores que se desarrollan en las condiciones y con las características antes mencionadas se ven limitados para que en un futuro logren formar relaciones familiares funcionales y a su vez, contribuir a una sociedad productiva que coadyuve a la formación de individuos sanos.

3. FASE DE LATENCIA

En este apartado nos centraremos en definir únicamente el período de latencia, ya que la muestra de esta investigación se centra en niños de siete a doce años.

Diversos autores se han dado a la tarea de dividir el desarrollo del ser humano para estudiar y comprender de manera más completa, la personalidad y la conducta de éste. Entre ellos mencionaremos a algunos, como son, S. Freud, E. Erikson, A. Freud y Laplanche.

Con el período de latencia inicia otra etapa importante en el desarrollo del niño. Una vez que el complejo de Edipo ha alcanzado su resolución mediante la identificación con el padre del mismo sexo y la renuncia al padre del sexo opuesto, comienza esta fase, que es cuando la sexualidad infantil deja de manifestarse de manera abierta y permanece latente en el niño, aproximadamente de los cinco a los doce años.

Según Freud ("El yo y el ello" 1925), desde el nacimiento el Yo se va formando en base a la satisfacción y/o frustración de sus necesidades, algunas de las cuales se modifican de acuerdo a la fase en la que se encuentre el individuo. Es necesario hacer mención de que el inicio de una fase no indica que se haya superado la fase anterior, es decir, las fases precedentes están matizadas de fases anteriores.

Ana Freud menciona con respecto al período de latencia: "Después de alcanzado su clímax alrededor de los cinco años, la relación del niño con sus progenitores decrece en fuerza y la sexualidad infantil llega a un punto en el que se detiene ... Esta ruptura del curso del desarrollo sexual constituye una característica esencial de la vida humana. Sean cuales fueren los motivos, el instinto sexual permanece más o menos latente en el segundo de la niñez. En lugar de tener que buscar constantemente satisfacción o de controlar deseos peligrosos su Yo se halla en libertad para expandirse y desarrollarse, para usar su inteligencia y la energía de que dispone en otras direcciones".(38)

El hecho de que la sexualidad permanezca en estado latente, le permite al niño que canalice sus impulsos hacia otras áreas de su vida, razón por la que Erikson ("Infancia y sociedad" 1993) también le ha llamado a este período de industriosidad. Comienza a buscar una mayor independencia y a realizar actividades en las que pueda sentirse útil y creativo. Asimismo, trata de obtener aprobación y aceptación de la gente que le rodea a través de sus logros, ya que es en este período que se aleja de su familia para empezar su vida escolar, por lo que la socialización juega un papel importante. Es aquí cuando el menor busca pertenecer a grupos, en los cuales refleja los patrones de su vida familiar. Por lo anterior, la vida escolar del niño influye en gran medida para que éste logre un buen desarrollo emocional, intelectual y social. Sin embargo Erikson también menciona que cuando el niño no logra dar cauce a su industriosidad surgen en él sentimientos de inadecuación e inferioridad afectándose sus relaciones.

(38) "Consultor de Psicología infantil y juvenil", Tomo Y, Ed. Océano, pág., 159.

Debido a la neutralización de los impulsos sexuales y agresivos, las relaciones con los padres adquieren un significado diferente que permite la aceptación de normas y valores transmitidos por los padres, formándose así el superyó.

Como consecuencia de esto, el superyó se halla más organizado e impone principios morales que hacen posible la adquisición de la cultura, el desarrollo de amistades, valores y del rol social.

4. LA ENTREVISTA

La entrevista ha sido una herramienta muy importante en el campo de las ciencias de la salud, ya que a través de ella es posible obtener y analizar la información necesaria que le permita al entrevistador una amplia comprensión de lo que sucede con el paciente.

Definimos a la entrevista como un procedimiento técnico que se utiliza en una relación entre dos o más personas, a través de la comunicación y dentro de un contexto previamente establecido, cuyo objetivo es la investigación de lo que sucede con la vida de la persona a quien se le aplica y de su comportamiento total en el transcurso de la misma. En una entrevista se dan dos roles específicos: el del entrevistador y el del entrevistado. El primero es el que se encarga de aprehender la estructura psicológica de la otra persona, teniendo en cuenta todo el lenguaje de ésta, mientras que el segundo es quien dirige la entrevista a través de lo que habla de sí mismo y de la manera en que lo expresa.

Una entrevista puede tener diferentes objetivos, dependiendo de éstos es como se estructura, es decir, una entrevista en el área médica donde uno de los objetivos podría ser establecer un diagnóstico, será diferente a una entrevista en el campo de la psicología laboral. La entrevista por su estructura puede ser abierta o cerrada. En la primera el entrevistador interviene con toda la flexibilidad necesaria según sus objetivos, mientras que en la segunda están previamente establecidas las preguntas y el orden de éstas. Sin embargo, también existen entrevistas que pueden ser semiabiertas, es decir, las preguntas están bajo cierta clasificación pero si el entrevistador ve la necesidad de modificar el orden, profundizar más en alguna de ellas o agregar otras, tiene la libertad de hacerlo. Para los fines de la presente investigación hemos utilizado este último tipo de estructura, debido a que con anterioridad están determinados los temas que se pretenden conocer pero que sin embargo pueden variar en cuanto a la cantidad y calidad de información extra que se quiera recabar.

Dependiendo del número de integrantes, la entrevista se clasifica en individual y grupal; es necesario hacer énfasis en que aún en la entrevista individual, se da un proceso grupal debido a la relación que se establece entre el entrevistado y el entrevistador; "... se diferencia de otros grupos por el hecho que uno de sus integrantes asume un rol específico y tiende a cumplir determinados objetivos". (39)

Una parte fundamental que debe darse en una entrevista es lo que se conoce como proceso dialéctico. Se refiere a que primeramente, el entrevistador debe observar la conducta así como la relación que se da entre él y el entrevistado, en base a lo anterior se formulan hipótesis que durante el curso de la entrevista se verifican; dicha verificación se da por una nueva observación

(39) Bleger José, "Temas de psicología (Entrevistas y grupos)", Ediciones Nueva Visión. Pag. 23.

que lleva a la formulación de nuevas hipótesis. Este proceso dialéctico es muy importante, ya que es a través de él como se realiza lo que es la investigación en la entrevista, clave medular de la misma. El entrevistador no solamente debe estar atento a lo que lo que el entrevistado expresa verbalmente, sino también a los mensajes que transmite con el resto de su cuerpo. La postura, el tono de voz, la expresión de la mirada, los silencios, la sudoración, etc., son indicadores que pueden hablar de lo que el entrevistado no conoce de sí mismo, así como de aspectos que trate de ocultar y que resulten incongruentes o contradictorios con lo que está hablando. También son útiles para detectar los temas que le causan conflicto o le resultan dolorosos, de tal manera que cuando el entrevistador los percibe, puede tener otra herramienta que le permita comprender lo que sucede con el entrevistado.

Con respecto a la relación que se da durante la entrevista, no deben pasarse inadvertidos dos aspectos que están implícitos en ella: la transferencia y la contratransferencia. La transferencia se refiere a conductas, afectos y situaciones, que de manera inconsciente, el entrevistado deposita en el otro. Si el entrevistador tiene la capacidad de reconocer cuál es esta parte inconsciente, puede encontrar información que de otra manera le sería muy difícil obtener, ya que se pone al descubierto una parte importante de la personalidad del entrevistado que ni él mismo conoce y por lo tanto no podría hablar de ella. De igual manera están presentes en el entrevistador situaciones inconscientes que pueden surgir como respuesta a lo que él percibe del entrevistado. A esta parte se le conoce como contratransferencia, la cual también es muy útil para orientar la entrevista, siempre y cuando se tenga la sensibilidad para manejarla adecuadamente, ya que de otro modo puede afectar negativamente el curso de la entrevista e incluso distorsionar la información.

Debido a lo anterior, no solamente es importante observar al entrevistado, sino también observarse a sí mismo. Cuando el entrevistador no está consciente de lo que el otro despierta en su persona, puede ocurrir que sus propios conflictos los proyecte en el entrevistado o que busque la manera de evadir su ansiedad a través de formalismos estereotipados. El problema aquí no se presenta cuando surgen sentimientos en el entrevistador, sino cuando pierde la capacidad de detectarlos y posteriormente manejarlos.

Otro aspecto importante a considerar es el encuadre, es decir, los parámetros bajo los cuales se lleva a cabo la entrevista en cuanto al objetivo, espacio, hora de inicio y fin, duración, y tipo de relación a establecer durante la entrevista y posterior a ella. Es necesario que en una entrevista psicológica se hablen desde un principio las condiciones que la sustentan, para así evitar confusiones y que el entrevistador tenga un adecuado control de variables.

Por todo lo anterior, podemos concluir que la entrevista, en el área de la investigación, es una técnica de suma importancia debido a que nos da la oportunidad de recabar la información necesaria para conocer el tema de estudio.

CAPITULO III

METODOLOGÍA

1 TÉCNICA

Las técnicas que se utilizaron durante el presente trabajo fueron el estudio de campo y la entrevista. La primera debido a que se recurrió directamente al ambiente en el que viven los integrantes de la población, ya que era una de las maneras más confiables de obtener la información necesaria, tratando de evitar la presencia de variables extrañas que pudieran contaminar a la misma. La entrevista, que en este caso fue semiabierta, fue nuestra técnica principal ya que a través de ella fue como se estableció la relación que permitió el obtener los datos necesarios para poder cumplir con el objetivo del presente trabajo.

El cuestionario (anexo 1) elaborado como guía para las entrevistas estuvo basado en la parte teórica de la investigación, así como en la hipótesis que se buscaba corroborar, haciendo énfasis en los aspectos de la historia y la dinámica familiar. Es importante mencionar que en ningún caso el cuestionario se les entregó directamente a las familias para que lo contestaran y además las entrevistas no se limitaron únicamente al contenido del mismo.

2 MUESTRA

Participaron en la investigación 30 familias de la Ciudad de Morelia, Michoacán, bajo los siguientes criterios de inclusión:

* Que tuvieran un hijo que trabajara en la calle (vendiendo chicles, flores, periódicos, estampas, limpiando, parabrisas, haciendo malabares, canasteando en los mercados, escupiendo fuego y limosneando).

- × Con edades de 7 a 12 años.
- × De cualquier sexo.
- × Que no vivieran en la calle.
- × Que mantuvieran vínculos con su familia nuclear.

Se seleccionaron otras 30 familias, con características socioeconómicas semejantes (que vivieran en las mismas colonias, que desempeñaran trabajos similares, etc.), cuyos hijos cubrieran lo siguiente:

- × Que no trabajaran o hubieran trabajado en la calle.
- × Que alguno de sus hijos tuviera de 7 a 12 años.

A estos dos grupos los llamaremos grupo contacto y grupo control respectivamente.

Creemos necesario hacer notar la diferencia entre lo que se conoce como niños de la calle y niños en la calle; los primeros son aquellos menores que se han separado totalmente de su núcleo familiar, la calle es su medio de vida y en ella realizan actividades de subempleo, mientras que los segundos son aquellos que desempeñan actividades de subempleo y que en ocasiones contribuyen al gasto familiar; ellos aún no han roto con los lazos familiares. (Dichas definiciones son según el programa Menores en Situación Extraordinaria).

3 PROCEDIMIENTO

Como primer paso se adquirieron las direcciones de las familias. Esto se logró a través del Programa Menores en Situación Extraordinaria (MESE) perteneciente al Desarrollo Integral de la Familia (DIF), debido a que este programa realiza un censo cada año con relación a los niños que trabajan en la calle, en el cual se les solicita sus datos generales. De entre las direcciones proporcionadas, se seleccionaron aquellas que observamos cumplían con las características necesarias para formar parte de la muestra.

Otra manera en que se recabaron direcciones fue a través del contacto directo con los niños en la calle, cuando ellos se encontraban realizando sus actividades laborales. Para lograr lo anterior, se buscaba el acercamiento al niño con algunos días de anticipación, tratando de ganar su confianza.

Una vez que se obtuvieron las direcciones, en parejas se contactaba con las familias en sus propios hogares para explicarles en que consistía la investigación, pedirles su colaboración y después de que nuestra propuesta era aceptada, se acordaba el día y la hora para la realización de la entrevista, en las cuales se solicitaba que estuviera la familia completa en la medida de lo posible. Se ha de mencionar que durante el contacto que se mantuvo con la familia, había la expectativa y la petición de obtener algo a cambio de su colaboración, por ejemplo alguna beca o trabajo para algún miembro de la familia, consultas médicas y orientación legal. Al respecto, se les aclaraba que no estaba dentro de nuestras posibilidades la resolución de tales problemas; sin embargo, se les orientaba en cuanto a las instituciones a las que podían acudir. Posteriormente, se llevaron a cabo las entrevistas, con la finalidad de cubrir los aspectos mencionados en el cuestionario, sin dejar del lado los temas y/o situaciones que surgían durante las mismas y que se consideraban importantes para alcanzar nuestro objetivo.

Se decidió que la mejor manera para realizar las entrevistas y enriquecer la información obtenida era en parejas, por lo que uno la dirigía mientras el otro observaba y hacía las anotaciones necesarias, no solamente con relación a la información directamente proporcionada por la persona entrevistada, sino también al lenguaje no verbal y a su entorno. El trabajo en parejas ayudó a disminuir la posibilidad de perder información importante, además de que se contaba con el apoyo del compañero en situaciones contratransferenciales, por citar algún ejemplo.

Una vez terminadas las entrevistas, se procedió a la captura de la información en una base de datos. Cabe resaltar que la información de cada entrevista fue analizada e interpretada psicológicamente de acuerdo al desarrollo de la misma. Posteriormente, con la finalidad de homogeneizar las respuestas (sin perder la esencia de éstas), se agruparon, es decir, se reunieron en categorías según su frecuencia. Cada pregunta fue codificada en categorías cualitativas y se analizaron estadísticamente por medio de contrastes X^2 para grupos independientes. Este procedimiento estadístico compara las frecuencias entre los grupos.

Una vez hecho el proceso anterior, se seleccionaron aquellas preguntas cuyas respuestas presentaron diferencias estadísticamente significativas (igual o menor a .05), de las cuales, se realizaron las gráficas correspondientes.

Finalmente con base a lo anterior, se describieron los resultados encontrados, dándole mayor importancia a los que tuvieron mayor significancia (estadísticamente hablando), lo cual se interpretó para poder llegar a las conclusiones.

CAPITULO IV

RESULTADOS

1.- *Información general acerca de la familia.*

Con relación a la **persona entrevistada** (anexo 2, gráfica 1), la información que se obtuvo en la mayoría de las entrevistas de ambos grupos fue proporcionada primordialmente por la madre, resaltando el grupo control con el total de los casos.

En las familias del grupo control, se encontró que los **padres viven juntos** (gráfica 2) en un porcentaje significativamente mayor comparado al grupo contacto, en el que el mayor número de casos, la **razón por la que no vive el padre con la familia** (gráfica 3) es porque ha abandonado el hogar por infidelidad (entendiéndose que se ha ido él con otra pareja). En los casos restantes, las razones son diversas y en menor número, tales como fallecimiento, trabajo, cárcel y separación voluntaria.

Los resultados expresan lo mencionado por diversos autores tales como Santiago Ramírez, sobre el papel de la mujer en la familia tradicional mexicana, en la ésta permanece en casa cumpliendo las responsabilidades de atender al esposo e hijos, limpieza, etc., mientras que el padre es el que debe salir en busca del sustento familiar, siendo ésta una de las razones por las que se halló a más madres en sus hogares; sin embargo la ausencia de padres no es debida únicamente al hecho de que salen a trabajar, sino también a que han abandonado el núcleo familiar.

Acerca del **lugar de origen de las parejas** (gráficas 4 y 5), las entrevistas arrojan que el 87% del grupo contacto son del campo, mientras que en el grupo control el 100% se divide por partes iguales entre el campo y la ciudad. Es necesario señalar que el tipo de educación que se transmite en la zona rural difiere de manera importante a la que se da en la zona urbana, lo cual se ve reflejado en la dinámica familiar. Por ejemplo, en la cultura rural se acostumbra que los hijos colaboren en las labores del campo desde temprana edad, lo cual no es tan valorado en zonas urbanas y hasta puede ser mal visto.

En ambos grupos, y tanto en el padre como en la madre, se encuentra que la mayoría oscila entre los 36 y los 50 años de **edad** (gráficas 6 y 7) el resto tienen menos de 36 años y pocos casos son de más de 50 años.

Respecto a la **escolaridad** (gráficas 8 y 9), ambos padres tienen un nivel más alto de escolaridad en el grupo control en comparación con el grupo contacto. Como se mencionó antes con relación al lugar de origen de los padres, la escolaridad también forma parte de las diferencias entre la zona rural y urbana.

La **ocupación** (gráficas 10 y 11) que más predomina en ambos grupos y tanto en padre como en madre es la de subempleo, siguiendo la de campesino en padres y la de comerciante informal en las madres de ambos grupos, en donde el tiempo de desempeñarse en tales ocupaciones es mayor a los dos años.

El número promedio de **integrantes** (gráfica 12) en ambos grupos oscila entre 6 y 8, incluyendo tanto padres como hijos, con una tendencia más a aumentar que a disminuir. Sin embargo, encontramos también que en el grupo contacto viven más personas ajenas a la familia nuclear que en el grupo control. Este es un aspecto con matices culturales, puesto que en las zonas rurales, se acostumbra que el número de hijos sea elevado para que colaboren con los padres en las labores del campo.

Otro aspecto a considerar relacionado con lo anterior, es el **espacio habitacional** (gráfica 13) de las familias, puesto que en un 23% del grupo contacto y en un 27% del control, cuentan con un solo cuarto. En base a esto, podemos deducir que un número importante de familias viven en condiciones de hacinamiento, lo cual puede generar que el ambiente familiar esté matizado de limitantes en las relaciones entre sus miembros, puesto que se carece de la suficiente privacidad para cada integrante, además de que se pueden propiciar situaciones de insalubridad (ya que en la mayoría de los casos, la habitación funciona como dormitorio, cocina, comedor, etc.), sin dejar de lado la carga emocional que conlleva el hogar, de la que cual habla José Cueli.

Sobre el tipo de **material** con el que está hecha la **vivienda** (gráfica 14), se encontró que en un 27% del grupo contacto y en un 23% del control es de cartón y madera y el porcentaje restante de ambos grupos es de cemento y tabique.

Es de llamar la atención que **el ingreso familiar** (gráfica 15) del grupo contacto es significativamente mayor que el del grupo control.

Las **actividades** (gráfica 16) más comunes que se realizan en familia son las comidas, la limpieza de la casa, ver televisión y paseos. Se halló que en las familias del grupo contacto, las actividades que llevan a cabo juntos es de un 50% contra un 80% en el grupo control. Esto nos indica mayor convivencia, comunicación y cercanía entre los integrantes de las familias de este último grupo.

2.- *Formación de la pareja.*

Encontramos que en ambos grupos, la mayoría de las parejas (gráfica 17) tienen más de 10 **años viviendo juntos** (70% y 87% contacto y control).

Con relación a las **parejas anteriores** (gráficas 18 y 19), cabe resaltar que hay una diferencia en cuanto al número de casos en ambos grupos, ya que en el contacto encontramos 11 casos y en el control 4.

En el grupo contacto, los resultados señalan que el 47% de las parejas duraron menos de 6 meses en su **relación de noviazgo** (gráfica 20), a diferencia del grupo control, en el que el 67% de la población tuvo una duración mayor a los 6 meses, por lo que hay una inclinación a que la duración del noviazgo sea mayor en este grupo. Esto puede ser un indicador de que el conocimiento de la pareja en este último grupo haya sido mejor, con mayor conciencia del tipo de unión a establecer y que por consiguiente tiende a aumentar la estabilidad.

En cuanto a **cómo vivieron esta fase las parejas** (gráfica 21), se encontró una diferencia en ambos grupos, en donde para el 56% de los casos del grupo contacto el noviazgo fue bueno, mientras que para el grupo control fue el 83%.

Es de llamar la atención que el 53% y el 57% de los casos de ambos grupos, manifestaron desconocer el **motivo por el cual decidieron vivir juntos** (gráfica 22).

Aunque los porcentajes son similares, una diferencia que resalta es que un 27% de los casos del grupo control, sí consideraron al amor como motivo de unión, mientras que esta respuesta no fue expresada en ningún caso del grupo contacto. En la gran mayoría de los casos, las personas entrevistadas respondían que simplemente se les había ocurrido irse juntos. De esto se deduce que muchas parejas iniciaron una vida en común para la cual no estaban preparadas, es decir, emocionalmente no hubo la madurez para enfrentar su decisión, puesto que no hubo una planeación cuidadosa en la que pudieran expresar de manera explícita su deseo de compartir su vida juntos, además de que la edad en la que deciden comenzar a vivir juntos por lo regular es muy temprana. En este sentido, los cimientos de la vida familiar no tienen bases sólidas y por lo tanto, atraviesan por mayores dificultades de adaptación que tarde o temprano tienen repercusiones que afectan a todo el sistema familiar.

Acerca de cómo reaccionaron las **familias de origen** de las madres al unirse la pareja, encontramos que el sentir principal tanto del grupo contacto como del grupo control, fue de enojo, mientras que en el caso de los padres, este fue de gusto. No podemos ignorar la parte cultural que interviene en esta etapa de separación, en la que para los padres de la novia, hay enojo porque ésta es “robada”, mientras que en la familia del novio, hay aceptación debido a que implica la continuación del apellido familiar así como el confirmar la hombría del hijo varón.

Al preguntar acerca de los **cambios que hubo en la relación de pareja** (gráfica 23) a partir del momento en que empezaron a vivir juntos, lo más notorio es que en ambos grupos el mismo porcentaje (23%) respondieron que mejoró, sin embargo un porcentaje mayor (50% y 66% respectivamente) en ambos grupos mencionó que aumentaron las dificultades. Es comprensible que en esta fase de formación del matrimonio surjan discrepancias como parte normal de la adaptación a la pareja y a la vida en común, que sin embargo en estas familias pudieron agravarse debido a la impulsividad en la toma de decisiones por parte de la pareja, encontrando un ejemplo de esto en el motivo por el cual se unieron.

En el **área laboral** un 20% de las madres del grupo contacto dejaron de trabajar contra un 57% del grupo control, situación que de acuerdo al modelo tradicional de la familia mexicana, la mujer es la que debe encargarse de las labores del hogar. Con respecto a los padres, los porcentajes son

iguales en todas las categorías, pero es digno de considerar que en ambos grupos, los padres desempeñaban su rol de proveedor en los primeros años de unión.

Con relación al **lugar donde las parejas vivieron los primeros años** (gráfica 24) se halló que en el grupo contacto el 53% y en el 73% del grupo control, vivieron con la familia de él. En base a esto podemos deducir que existió dependencia de ambos grupos hacia sus familias, lo cual hasta cierto punto es entendible puesto que muchas de estas parejas no planearon vivir juntos y por lo tanto no contaban con los medios para vivir de manera independiente. Referente a las **repercusiones** (gráfica 25) de la situación anterior, se encontró que en un 23% del grupo contacto hubo problemas entre la pareja y las personas con las que vivieron, mientras que en el grupo control fue un 33%.

Con relación a la **situación económica** (gráfica 26) que prevaleció los primeros años de unión, tenemos que hay diferencias significativas entre ambos grupos, ya que el 46% del grupo contacto, tuvieron una mala situación económica, comparado con el 76% del control.

La forma en que el grupo contacto **resolvía los problemas económicos** fue en un 37% trabajando más, en un 20% pidiendo prestado, en un 26% limitando sus gastos y en un 17% recibiendo ayuda externa. En el grupo control, el 20% trabajando más, el 40% pidiendo prestado, el 23% se limitaba y el 17% recibía ayuda.

Los que **aportaban dinero para el sustento familiar** (gráfica 27) los primeros años, fueron los padres en ambos grupos (67% y 63% respectivamente). Como se mencionó al principio, estos resultados nuevamente vuelven a expresar que el rol de proveedor era asumido por la figura paterna.

En los resultados que a continuación se mencionan, se debe aclarar que hay una tendencia a que los porcentajes sean mayores en el grupo control debido en parte a que en el grupo contacto, 10 padres ya no viven en el núcleo familiar, mientras que en el grupo control solamente 1 padre ha abandonado el hogar.

Con respecto a sí **los padres salen a pasear como pareja** (gráfica 28), hay diferencias significativas en cuanto al número de casos, teniendo solamente 2 parejas del grupo contacto y 14 en el grupo control, mientras que el resto de los casos en los dos grupos, no se brindan estos espacios. Es notorio que solo el 7% de las parejas del grupo contacto, a diferencia del 47% del grupo control, se den momentos para platicar solos como pareja, mientras que el 60% y el 50% no lo hacen.

Se halló que **no todas las parejas duermen solas** y que además la diferencia entre los dos grupos es relevante, ya que un 37% corresponde al grupo contacto y un 83% al grupo control. En el porcentaje restante, duermen con uno o más miembros de la familia. Con relación a la frecuencia de relaciones genitales, los resultados expresan que el 30% del grupo contacto y el 63% del grupo control tienen relaciones en promedio una o dos veces por semana.

Aunque es necesario tomar en cuenta aquellos casos en que no hay padres, no por eso deja de ser notorio que en el grupo contacto, la relación de pareja aparentemente no es muy cercana, ya que las actividades mencionadas en el párrafo anterior no son compartidas por un número significativo de casos.

3.- *Embarazo, nacimiento e hijos.*

Se observó una desproporción entre el porcentaje de ambos grupos con relación al **tiempo de unión al nacer el primer hijo** (gráfica 29), puesto que solamente un 30% del grupo contacto contra un 80% del grupo control caen en la categoría de uno a tres años. Se observa que la mayoría de las parejas del grupo contacto tuvieron a su primer hijo durante el primer año de vivir juntos. Este es un factor que nos habla de que el primer hijo llegó cuando la pareja todavía no había adquirido una identidad como tal, la cual es fundamental porque al llegar los hijos, hay nuevas modificaciones que alteran el sistema y si los esposos todavía tienen dificultades en sus roles conyugales, es aún más complicado asumir los nuevos roles parentales. Esta es una parte fundamental de la vida familiar, ya que los problemas que se dan en el subsistema fraternal, influyen de manera importante en los hijos.

Las preguntas cuyos resultados a continuación se mencionan, referente a embarazos, partos, etc., fueron expuestas de manera diferente a ambos grupos, puesto que en el primer grupo las preguntas se hicieron acerca del niño contacto, mientras que en el grupo control, se refirieron a los hijos en general. La diferencia fue debido a que nuestro interés primordial era obtener información acerca del sentir de la familia con respecto al niño contacto.

El 93% de ambos grupos manifestaron que los **embarazos de sus hijos no fueron planeados**. Nuevamente nos encontramos con que los factores culturales están muy presentes en este tipo de cuestiones, ya que no tienen suficiente información acerca del tema de la sexualidad y por consiguiente de métodos anticonceptivos.

El 20% de las madres del primer grupo tuvieron **complicaciones durante el embarazo** del niño contacto, y solamente un 7% del control. Aunque el porcentaje no fue muy alto, sí resalta el hecho de que fueron los niños contacto con los que se enfrenaron mayores padecimientos durante el embarazo, como por ejemplo, amenaza de aborto.

Respecto a **quién atendió a la madre durante el parto** (gráfica 30), hay diferencias en los porcentajes. En el 67% del grupo contacto y en el 93% del grupo control fue un doctor, mientras que en los porcentajes restantes fue una partera, aunque una diferencia que salta a la vista es el hecho de que el 20% de las madres del grupo contacto dieron a luz solas en casa, hecho que no se dio en ningún caso del otro grupo. Esto resulta contradictorio porque la situación económica del primer grupo fue mejor durante los primeros años de unión, por lo tanto, no necesariamente fue un factor económico lo que los llevó a tener a sus hijos en casa. La parte cultural consideramos también que puede haber influido.

Al estar embarazadas (gráfica 31), el 40% de las madres del grupo contacto y el 60% del grupo control, se sintieron felices, así como el 67% y 73% de los padres. Hay que recordar que esta pregunta fue formulada en el grupo contacto, acerca del niño que trabaja en la calle, mientras que en el otro grupo se refirió a los hijos en general. A pesar de lo anterior, no deja de ser importante que un alto porcentaje de padres del primer grupo, no aceptaron con agrado la llegada de sus hijos.

Con **la llegada de los hijos**, el 23% y el 33% de los grupos contacto y control respectivamente, expresaron haberse sentido más unidos; el 20% y el 33% se distanciaron y en el 17% del grupo contacto tuvieron más problemas como pareja en contraste con el 3% del grupo control. Debido a que la llegada de los hijos es un cambio importante en el sistema, requiere de un nuevo ajuste en la relación entre la pareja y el exterior, por lo tanto, es normal que se perciban los cambios que se mencionan en los resultados.

En el 67% y el 83% de los casos hubo mayores **dificultades económicas con el nacimiento de los hijos** (gráfica 32), y la manera en que las enfrentaron fueron trabajando más en el 43% y 30% de los casos; mientras que el resto buscaron apoyo en sus familiares, encontrando nuevamente que la economía era mejor en el grupo contacto, sin embargo, ambos grupos continuaban dependientes de la familia extensa.

Con referencia a la **relación entre hermanos**, se halló que el 47% y el 97% de los grupos contacto y control respectivamente.

4.- Roles.

Los que **aportan dinero en la familia** (gráfica 33) son ambos padres en el 20% de ambos grupos; el papá en el 37% y el 57%; la madre en el 7% del grupo contacto; alguno de los papás con alguno de los hijos en el 20% de los dos grupos. Como se observa en los resultados del grupo contacto, un 77% de los padres trabajan, desempeñando así el rol tradicional de proveedor como cabeza de familia. En el grupo control es mayor el porcentaje, debido a que en este grupo se cuenta con prácticamente el total de los padres (29).

Con relación a **quién administra el dinero** (gráfica 34) en la familia, en un 73% y en un 43% es la madre, en un 10% y 20% es el padre y en un 15% y 37% son ambos padres. Los resultados expresan, por un lado, la administración del dinero por las madres ante la ausencia de padres en el primer grupo, así como el rol tradicional de mujer en casa encargada de las labores del hogar y lo que esto implica, como sería en este caso, estar al pendiente de las necesidades del mismo.

Los porcentajes son similares en lo que se refiere a **quién cuidó a los hijos durante la infancia** (gráfica 35), ya que en el 77% del grupo contacto y en el 87% del control, fue la madre, También hay cierta similitud de porcentajes en la actualidad, debido en el 83% de los casos del grupo contacto y en el 93% del grupo control, aparece nuevamente el rol de la mujer mexicana a cargo

de los hijos apoyada en pocas ocasiones en este aspecto por el esposo, ya sea porque se encuentra trabajando o porque ha abandonado el hogar.

Los porcentajes respecto a quién impone los **castigos** y quién otorga los **permisos** (gráfica 36) en la familia son muy parecidos tanto en el grupo contacto como en el grupo control, encontrando que en cuanto a los castigos, prevalece la autoridad de la madre, y en lo referente a los permisos, es la del padre en el grupo control y la de madre en el grupo contacto, ante la falta del padre en este último grupo.

5.- Reglas.

Acerca de las **reglas** en la familia, se encontró que en 10 casos del grupo contacto y en 6 del control, mencionan que sí las tienen. Lo que estas familias consideran como tales son los horarios, el cumplimiento de las tareas escolares y la colaboración en la limpieza del hogar. Aunque en algunos casos no se considera la existencia de reglas, los miembros sí tienen actividades específicas que realizar dentro del hogar e incluso hay **consecuencias ante el incumplimiento** (gráfica 37) de las mismas, tales como castigos, regaños y golpes, que sin embargo son inconsistentes puesto que no siempre se llevan a cabo. Como se puede observar, las reglas se limitan únicamente a la realización de actividades concretas dentro del hogar, sin tomar en cuenta los diferentes subsistemas, la fase por la que atraviesan, así como la relación con el mundo exterior. Es decir, debido a la manera como éstas son implementadas, no se logra cumplir con el objetivo de las reglas, que es promover la autonomía e interdependencia a través de los límites.

6.- Alianzas.

Con relación a **con quien de la familia se llevan mejor las madres**, en un porcentaje significativamente alto (el 40% y 63% de los grupos contacto y control respectivamente), mencionaron no tener una relación especialmente mejor con algún miembro de la familia. El 10% del primer grupo con el niño contacto, el 47% y 37% con cualquier otro de los hijos. Es de llamar la atención que el porcentaje mayor se obtuvo en la categoría "con alguno de sus hijos", mientras que con el padre sólo fue un 3% en el grupo contacto, situación que es de considerarse, ya que como lo menciona Wynne, este tipo de relaciones entabladas de manera más estrecha entre los miembros de la familia, generan el alejamiento de los demás, pudiendo formar triangulaciones.

En cuanto al **padre** y con relación al tema anterior, el 33% y el 67% de ambos grupos con ningún miembro en especial; en el grupo contacto el 3% con la madre y el 13% con el niño contacto y en el 17% y 30%, con cualquier otro hijo. Es necesario recordar que en ambos grupos no se cuenta con la presencia de todos los padres, faltando en el contacto 9 y en el control 1, por lo que los porcentajes en el primer grupo tienden a ser más bajos. Al igual que en el caso de las madres, encontramos una mejor relación del padre con cualquier otro miembro de la familia que con ésta.

En el primer grupo se investigó esta pregunta con relación al **niño contacto**, encontrando que en el 43% de los casos, con ningún miembro de la familia mantiene una relación especialmente mejor, el 3% con el padre, el 17% con la madre y en el 37% de los casos con alguno de los hermanos. El hecho de que el niño contacto se relacione mejor con sus hermanos que con sus padres, es de tomar en cuenta, ya que esto nos puede hablar de cierto alejamiento con los padres.

Otro aspecto similar al anterior pero en sentido negativo, es decir, **con quién de la familia mantienen una relación particularmente mala**, arrojó que en el caso de la **madre**, en un 50% y un 67% de los grupos contacto y control respectivamente, con ninguno; el 7% en ambos grupos con el padre; en el 20% del primero con el niño contacto y en un 23% y 27% del grupo contacto y control, con cualquier otro de los hijos. Es de recalcar que los porcentajes son altos en ambos grupos y significativos si tomamos en cuenta la importancia del papel de la madre en la familia.

El **padre**, en un 47% del grupo contacto y en un 63% del control, con ningún miembro mantienen una relación especialmente mala, deduciendo que en el resto de los porcentajes si la tienen. En estos casos se observa una semejanza con los porcentajes obtenidos con respecto a las madres.

Sobre el **niño contacto**, en un 40% con ningún miembro de la familia tiene una relación particularmente mala, en un 7% con el padre, y un 53% con cualquiera de los hermanos. Es de notar que la madre no es mencionada en ninguno de los casos.

En las familias, se encontró que el **más molesto** es en un 20% del primer grupo el niño contacto; en un 40% del grupo contacto y en un 47% del grupo control, cualquier otro de los hijos; y en los porcentajes restantes nadie.

7.- *Comunicación.*

Al preguntar si **se puede hablar de cualquier tema en la familia** (gráfica 38), el 30% y el 37% de los grupos contacto y control contestaron que sí. En cuánto a los temas que los demás casos mencionaron se evaden, encontramos la sexualidad y los problemas existentes entre la pareja y/o familiares.

En el 47% y 80% del grupo contacto y control, afirman **comunicarse las noticias** (gráfica 39) entre familia. La comunicación es un aspecto importante de la vida familiar debido a que a través de ella se establecen las relaciones y se fortalecen los lazos afectivos entre los integrantes, por lo tanto se observa que existe dificultad para la expresión de ideas, pensamientos, sentimientos y emociones, lo que ocasiona un alejamiento entre los miembros de ella.

Acerca del **uso de intermediarios** para comunicarse, en el 37% y 43% de los casos de los dos grupos mencionan que sí se utilizan, lo que nos lleva a pensar que la información inicial es distorsionada. Lo anterior se complementó al preguntar qué tan directa es la comunicación, es decir, si es clara y concisa, el 53% y el 57% de los grupos contacto y control dijeron que sí. Por lo tanto, en los demás casos los mensajes emitidos son confusos y vagos.

El 47% del grupo contacto y el 27% del grupo control manifestaron que hay **peleas familiares constantes** en la familia. Con relación a este tema, el 47% de ambos grupos contestaron que la pareja se deja de hablar ante la presencia de conflictos entre ellos.

En el 63% y 70% de ambos grupos, mencionan que **se expresan los sentimientos**, y en 67% y 73% se dan **muestras de afecto** entre los miembros de la familia.

8.- *Conflictos.*

Al investigar respecto al tema de los conflictos, encontramos que los porcentajes más altos caen en la categoría de **problemas entre la pareja**, siendo 47% en el grupo contacto y 27% en el grupo control. En ambos grupos el 17% respondieron que ha sido la situación económica. El resto del porcentaje se distribuye entre adicciones, problemas relacionados con los hijos, muerte de algún miembro, enfermedades, etc.

Actualmente para muchas familias, el **problema que más les preocupa** en un 63% del grupo contacto y un 47% del grupo control es la situación económica. La segunda categoría con mayor porcentaje, fue la de problemas con relación a los hijos, encontrando un 27% en el primer grupo y un 40% en el segundo. El resto de los porcentajes, que no son muy altos, caen en las categorías de problemas entre la pareja, adicciones y enfermedades. Se halló que en las familias del grupo contacto se le da más importancia al aspecto económico siendo esto un generador de tensión y ansiedad, tendiendo a descuidar otros aspectos.

Las **dificultades a las que más se enfrentan** el 83% del grupo contacto y el 63% del grupo control, son los que se refieren a la situación económica. Los conflictos entre la pareja, con los hijos y las adicciones, son las categorías restantes también mencionadas, pero cuyo porcentaje es significativamente menor.

Respecto a **quién de la familia se involucra más en conflictos**, el niño contacto alcanza un 30%. Es importante saber en la estructura familiar en quien se centra el conflicto pudiendo ser en este caso que el niño contacto actúe como chivo emisario. El segundo porcentaje más alto fue el correspondiente al padre con un 27% en el grupo control y de un 13% que corresponde al grupo contacto.

La pregunta acerca de quién es **la persona más afectada por los problemas** en la familia, tiene resultados similares en ambos grupos, encontrándose el 50% (grupo contacto) y el 60% (grupo control) a la madre, el 20% y el 10% el padre, dividiéndose el resto del porcentaje entre los demás miembros de la familia.

El uso de la **violencia en el hogar** por parte de la madre (gráfica 40) tiene porcentajes significativamente diferentes en ambas familias, siendo un 63% en el grupo contacto y un 20% en el grupo control; por parte de los hijos también hay una diferencia importante, teniendo como

resultados un 53% en el grupo contacto y un 3% en el grupo control. Mientras que en el caso de los **padres** (gráfica 41), es semejante en ambos grupos, 43% y 40% respectivamente. Como se puede observar el índice de violencia en las familias del grupo contacto es alto, sobre todo en la categoría de las madres, pudiendo ser ésta resultado de la ausencia del padre, y a las frustraciones de la vida cotidiana como por ejemplo, la precaria situación económica, el hacinamiento en el hogar, la educación de los hijos, el cuidado del hogar, etc. Por lo anterior, no es sorprendente que los hijos tiendan a reaccionar de manera violenta también.

En lo referente al tema de los **vicios**, se encontraron porcentajes similares en ambos grupos pero diferentes en cuanto al padre y la madre. El 97% y el 93% de las madres del grupo contacto y control respectivamente, no tienen ni han tenido vicios. En cambio, el 57% de los padres (gráfica 42) de los del grupo contacto y el 50% del grupo control han consumido alcohol y drogas, siendo mayor el consumo de alcohol. Como se sabe, las adicciones son un síntoma de disfunción que perjudican las relaciones entre los miembros, el ambiente familiar que se vive es de tensión constante, la economía se ve afectada, todo esto puede contribuir a que el sistema se desestructure de manera importante.

9.- *Información acerca del niño contacto.*

Un 66% de los niños que se contactaron, tienen entre 11 y 12 años de **edad**, (gráfica 43) y en el porcentaje restante las edades oscilan entre los 7 y los 10 años.

Se encontró que en estas familias, el 57% de ellas tienen a **más de un miembro trabajando** (gráfica 44) en la calle. Cabe señalar que dentro de este porcentaje, el 33% comprende incluso a más de dos miembros.

Para la mayoría de las familias (63%), es importante que sus hijos trabajen porque les representa una **ayuda económica** (gráfica 45).

En un 60% de los casos, el niño contacto **decidió salir** por su cuenta a trabajar, en un 20% fue la madre quien decidió, en un 17% ambos padres y en un 3% el padre.

El **sentir de ambos padres** (gráficas 46 y 47) ante el hecho de que sus hijos salgan a trabajar es considerablemente diferente. La mayoría de las madres (60%) sienten preocupación y tristeza, mientras que para el porcentaje restante los sentimientos predominantes son de gusto, enojo y ambivalencia. El sentir que más predomina en los padres es de gusto (31%), siguiendo el de preocupación y tristeza (23%). En cuanto a los hermanos (gráfica 48) y con relación al mismo tema, el porcentaje más alto fue de gusto (80%).

Un 70% de los padres afirman **estar enterados** (gráfica 49) de todo lo que sus hijos hacen en la calle cuando salen a trabajar, y el porcentaje sobrante lo desconocen.

Con relación a la **ocupación de los niños** (gráfica 50), un 60% se dedican a servicios diversos, tales como el lavado de coches, maletear, canastear, etc., mientras que un 27% a las ventas (chicles, flores, etc.) y un 13% a pedir dinero. Un 30% de los niños son castigados por salir a trabajar.

El 83% de los niños asiste a la **escuela** (gráfica 51), pero se ha de mencionar que aquellos que no estudian es debido a que no les gusta (gráfica 52).

El 37% de los niños le dan a sus madres todo el **dinero que ganan**, un 37% comparten la mitad con la madre y se quedan con la otra parte y en un 26% de casos no aportan nada a la familia (gráfica 53).

El 37% de los niños reporta **ganancias** de más de 100 pesos, el 31% entre 50 y 100 pesos y el 32% menos de cincuenta.

Con respecto al **tiempo** que pasan estos niños **trabajando** (gráficas 54 y 55) en la calle, el 63% de ellos laboran más de cinco días a la semana, un 20% de uno a dos días y en el resto de los casos, de tres a cuatro días. En cuanto a las horas que salen a trabajar, el porcentaje más alto (67%) lo hacen de 4 a 6, un 20% pasan en la calle más de 7 y el 13% de una a tres horas. Como se puede apreciar, hay una inclinación a pasar más horas trabajando en la calle que menos, y si tomamos en cuenta que además asisten a la escuela, por consiguiente, el tiempo que conviven con su familia es poco.

Ahora, el 47% de ellos, tienen menos de 7 meses trabajando en la calle, el 20% de 7 meses a un año y el porcentaje restante más de un año saliendo a trabajar (gráfica 56).

Entre las **razones por las que los padres creen que sus hijos trabajan** (gráfica 57), casi la mitad de ellos respondieron que por necesidad (53%), el 21% porque les gusta el dinero, el 17% porque les gusta la calle y el 10% por problemas familiares.

A los padres del grupo control (que no tienen hijos trabajando en la calle) se les hizo la misma pregunta, y consideran en un alto porcentaje (60%) que los niños trabajan por irresponsabilidad y descuido por parte de sus padres, el 38% piensan que por necesidad. Es interesante señalar que el 97% del grupo control respondió que no **permitiría que sus hijos salieran a trabajar a la calle** (gráfica 58).

CAPITULO V

CONCLUSIONES

Con la finalidad de corroborar lo planteado en nuestro objetivo, es decir, conocer la existencia de algún patrón en la dinámica familiar que determine que los niños salgan a trabajar a la calle, se analizaron los resultados encontrados en las entrevistas y se llegó a las siguientes conclusiones.

1.- *Datos generales*

En lo referente al lugar de origen de los padres, hallamos que son primordialmente de procedencia rural, además de que cuentan con un nivel bajo de escolaridad. Consideramos que estas dos variables determinan la forma de educar a los hijos. Aunado a esto, el choque cultural con el que se enfrentan al emigrar a la ciudad, genera un desequilibrio en las diversas áreas que se desarrolla el ser humano, como por ejemplo laboral, social, económica, afectiva, etc. Para ejemplificar, basta mencionar el hecho de que los padres en el campo consideran que los hijos deben ayudar desde temprana edad con las labores de sustento, por lo que al emigrar a la ciudad, es normal para ellos que los hijos continúen trabajando, aunque de manera diferente.

Lo anterior también influye en las actividades laborales que desempeñan actualmente dado que la baja escolaridad y las edades entre las que oscilan estos padres (36-50) no les permiten ser contratados en trabajos estables y mejor remunerados; por tal razón se encuentran realizando actividades de subempleo, tales como comercio ambulante en el caso de las madres; la agricultura y albañilería en el caso de los padres. Lo primero que esta situación genera es inestabilidad económica, debido a lo inconstante del trabajo por lo que terminan viviendo de forma precaria, no cubriendo muchas veces sus necesidades más básicas por lo tanto, el aspecto emocional se ve afectado en todo el sistema.

El espacio habitacional que encontramos en estas familias está por lo general constituido por uno o dos cuartos en los que viven de 6 a 8 personas, las cuales constituyen la familia nuclear, uniéndose a estos algunos miembros de la familia extensa por lo que su dinámica se ve modificada, dando pie a un ambiente más caótico, es decir, se pierde la intimidad, se diluyen las jerarquías, el proceso de la comunicación se ve entorpecido, debilitándose los lazos afectivos entre sus miembros, lo cual genera insatisfacción y carencias, siendo el hacinamiento otra característica importante que aparece en este grupo.

El ingreso económico tanto en la actualidad como durante los primeros años de unión resultó ser más alto en el grupo contacto y por consiguiente, este hecho nos habla de que aún habiendo más dificultades económicas en el grupo control, los niños no salen a la calle en busca de dinero, por lo que consideramos que la economía no es el factor desencadenante de que los niños trabajen en las calles.

2.- *Formación de la pareja*

Consideramos que la estructura de estas familias es por lo general débil debido al proceso de formación de pareja; algunas de ellas empezaron su relación actual después de una o más relaciones en las que ya habían vivido con parejas anteriores de las cuales se separaron, además de que la duración del noviazgo con la pareja actual fue muy corta, siendo considerado éste como una mala relación en muchos de los casos.

La mitad de las personas entrevistadas en el grupo contacto reportaron no saber por qué razón se casaron, además de que en ningún caso mencionaron el amor como motivo de unión, lo cual nos habla de la formación de un sistema con lazos de afecto débiles; de igual manera encontramos que en este grupo hubo mayores dificultades de adaptación como pareja al momento de empezar a vivir juntos, debido en parte a la dependencia que se mantuvo por haber vivido con sus familias extensas.

Se deduce así que sus cimientos no fueron suficientemente fuertes y por lo tanto actualmente no poseen una estructura sólida que les permita funcionar de una manera más sana que ayude al desarrollo y a la contención de sus miembros.

3.- *Embarazo, nacimiento e hijos*

La planificación familiar no se da en la mayoría de estas familias, lo cual se debe en gran medida a factores de tipo cultural.

En la mayoría de los casos, encontramos que las parejas no tuvieron la oportunidad de desarrollar una identidad como tal, debido a que el primer hijo llegó poco tiempo después de vivir juntos (menos de un año), así como de asimilar los nuevos roles que tenían que desempeñar, en este caso de pareja y posteriormente de padres. Esto da a pie a que ante la incapacidad de asumir sus roles tanto de esposos como de padres, deleguen sus responsabilidades a otros miembros de la familia.

4.- *Comunicación*

En el tema de la comunicación se halló que ésta tiende a ser deficiente, en aspectos tales como qué tan directa y fluida es, así como con relación a la expresión de los sentimientos y las muestras de afecto. Si tomamos en cuenta que estas familias provienen en su mayoría de zonas rurales, donde se tiende a la represión y a guardar cierta distancia ante las figuras de autoridad, son comprensibles los resultados obtenidos, más no por ello deja de ser un aspecto relevante de la vida familiar que impide un sano funcionamiento del sistema.

5.- *Conflictos*

Como se ha venido mencionando, la estructura de estas parejas es débil, por lo que no es de extrañar que sea elevado el porcentaje de parejas cuyos conflictos entre ellas sean el problema más relevante que hayan enfrentado, además de que tienden a evadir la resolución de los mismos, dejándose de hablar. Con esto podemos decir que una manera en que el niño evade el problema es saliendo de casa, abandonando el hogar y buscando pertenecer a otro grupos.

Resalta el hecho de que en algunos casos de estas familias, una parte de los padres han abandonado el hogar así como las funciones que en el desempeñaban, haciendo así que algún miembro asuma éstas, siendo la cuestión económica la situación que más les preocupe dentro del hogar mientras que para el grupo control, son los hijos, ya que estas familias cuentan con una mejor definición de roles. Esto nos indica que hay una mayor preocupación por los hijos en este grupo, en donde el dinero pasa a ser secundario a pesar de tener una mayor necesidad económica.

Es de llamar la atención que dentro de la familia, para muchas de ellas el miembro que se considera más conflictivo es el niño contacto, por lo que puede ser considerado como el chivo emisario, que aunque aparentemente es el integrante más débil, llega a ser el más fuerte ya que es el depositario de la carga emocional de toda la familia.

Otros dos aspectos relevantes son aquellos que tienen que ver con la violencia y las adicciones, en donde las madres en su mayoría resultaron ser violentas y los padres presentaron mayor número de adicciones, principalmente el alcohol. Esto por un lado nos dice que la madre tiende a poseer una personalidad dominante mientras que la del padre es débil, además de que generalmente se encuentra en la periferia del sistema.

6.- *Roles, reglas y alianzas*

Respecto al tema de los roles desempeñados por los miembros de la familia, observamos que el de proveedor no se encuentra bien definido, ya que son varios los integrantes que se encargan de proporcionar el sustento económico, lo que ocasiona cierta inconsistencia en el ingreso, así como en las funciones.

Sobre el rol de administrador, se encontró que este es desempeñado por la madre, confirmándose así el poder que ejerce dentro de la familia.

Hacemos notar que estas familias mencionan ciertas actividades cotidianas como reglas, las cuales no consideramos como tales debido a que no son constantes, no existen sanciones cuando no se cumple con ellas, no son modificadas de acuerdo al ciclo vital de la familia y tampoco existen como límites entre los subsistemas y con el exterior, es decir, con la familia extensa, amigos, etc.

En el apartado de las alianzas resalta la existencia de una limitación importante, al tomar en cuenta que la información obtenida no es suficiente para determinarlas. Sin embargo lo más sobresaliente es que en ningún caso se menciona al padre como el integrante con el que la madre tiene una relación especialmente mejor, lo cual puede ser un indicador de que las relaciones entre la pareja no son buenas.

7.- *Información acerca del niño contacto*

Con respecto al niño contacto, los datos más relevantes que se hallaron son los que a continuación se mencionan:

Más de la mitad de los niños tienen entre 11 y 12 años de edad, es decir, se encuentran al final del período de latencia, en el cual buscan el pertenecer a un grupo diferente a la familia, como son los amigos con los que pretenden identificarse, además de encontrarse en la etapa mencionada por Erickson de industriiosidad vs vergüenza y duda, por lo que para ellos el hecho de trabajar es doblemente importante ya que es de utilidad para la economía de la familia además de generarles sentimientos de valía y un aumento de la autoestima.

Es de resaltar que en la mayoría de las familias, hay más de un miembro trabajando en la calle, lo cual hace que esta actividad se adopte como un estilo de vida, llegando a trabajar más de cinco días a la semana, dedicando en promedio de 4 a 6 horas a las actividades que realizan en la calle, restándole así importancia a las actividades propias de un niño, tales como son el juego y el estudio, subestimando de igual manera los riesgos con los que se pueden encontrar en la calle. Podemos afirmar con todo lo anterior, que la fase de la adolescencia muchas veces no es vivida como tal, pasando de la niñez a la adultez.

A diferencia de los padres del grupo contacto que consideran que sus hijos trabajan por necesidad económica, los padres del grupo control opinan que es debido a la irresponsabilidad y al descuido de los padres, y que además ellos no permitirían que sus hijos salieran a las calles por todo lo que ello implica.

Podemos concluir que en el fenómeno del niño callejero se conjugan varios factores psicológicos entre los cuales sobresalen la ausencia de la figura paterna, ya sea física o psicológica. En los casos en que se encuentra presente, posee una estructura psíquica débil, por lo tanto dependiente. La figura materna tiende a ser dominante, ya que maneja el poder dentro del sistema. Estas dos figuras al complementarse forman un subsistema conyugal indiferenciado, afectando así el sistema familiar. Aunado esto a la falta de expresión de los afectos, así como a los niveles tan altos de violencia, se genera un nivel de tensión en el que el niño no encuentra satisfacción a sus necesidades, provocando que salga a la calle en busca de un grupo que le permita formar parte de él y le satisfaga sus necesidades.

Con todo lo mencionado anteriormente, corroboramos nuestra hipótesis acerca de la existencia de determinados factores en la dinámica familiar que expulsan al niño a trabajar a la calle.

Debido a que este fenómeno es multifactorial, consideramos que el conocimiento que se tiene podría ser enriquecido con investigaciones que abarquen de manera más profunda las áreas económica, social y cultural, ya que en el presente trabajo se ahondó básicamente en el entorno psicológico, dentro del cual sería recomendable que se desarrollara un estudio trigeneracional; sugiriéndose: padres, niños contactos e hijos del niño contacto.

BIBLIOGRAFÍA

1. Ackerman, Nathan W., "Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares", Hormé, 1988.
2. Ackerman, Nathan W. y otros, "Grupoterapia de la familia", Hormé.
3. Azcona, Jorge, "Familia y sociedad", Cuadernos de Joaquín Mortíz, 1988.
4. Baena, Guillermina, "Manual para elaborar trabajos de investigación documental", Editores Mexicanos Unidos, S. A.", 1993.
5. Bauleo, Armando, "Ideología, grupo y familia", Folios ediciones, 1992.
6. Blegler, José. "Temas de psicología (entrevistas y grupos)", Ed. Nueva visión.
7. Brothers, Joyce, "La mujer, el amor y el matrimonio", Grijalbo, 1989.
8. Craig, Grace, "Desarrollo psicológico", Prentice Hall Hispanoamericana, 1988.
9. Cambells y Stanley, "Diseños experimentales y cuasi-experimentales", Amorrortu, 1990.
10. Cueli José, "Dinámica del marginado", México, 1988.
11. Consultor de Psicología Infantil y Juvenil, Tomo Y, Ed. Océano.
12. Diagnóstico MESE, Septiembre de 1993.
13. Díaz Guerrero, "Psicología del mexicano" México, 1994.
14. "Enciclopedia de la Psicología Océano", Océano, 1992.
15. Estrada Inda, Lauro, "El ciclo vital de la familia", Posada, 1988.
16. Erickson H. Erik, "Infancia y sociedad", Editorial Hormé, 1993.
17. Fernández, Víctor, "Psicoterapia estratégica", Universidad Autónoma de Puebla, 1988.
18. Fromm, Horkeimmer y Parsons, "La familia", Península, 1977.
19. Fromm, Erick "Sociopsicoanálisis del campesino mexicano", 1973.
20. Freud, Anna, "Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente" Paidós, 1992.
21. Freud Sigmund, "El yo y el ello", Obras completas, Ed. Bilbioteca nueva. 1981.

22. Horton, M. Harry, "Sociología de la socialización", Buenos Aires, 1973.
23. Infante Gil, Said y Zárate de Lara Guillermo, "Métodos estadísticos", Trillas, 1986.
24. Laing, R.D., "El cuestionamiento de la familia", Paidós, 1988.
25. Laplanche, J. Pontalis J. B. "Diccionario de psicoanálisis", Editorial Labor, 1983.
26. Leñero, Luis, "El fenómeno familiar en México", I.M.E.S, 1983.
27. López, Echeverri Ovidio, "Menores en Situación Extraordinaria", UNICEF, México 1990.
28. Minuchin, Salvador, "Familias y terapia familiar", Gedisa, 1986.
29. Minuchin, Salvador y Fishman, "Técnicas de terapia familiar", Paidós, 1990.
30. "Niños de la calle, una aproximación participativa y psicoanalítica", publicado en la revista "Psicología", 1995.
31. Pardinas, Felipe, "Metodología y técnicas de investigación en Ciencias Sociales", Siglo XXI, 1969.
32. Revista de Psicoterapia familiar, 1993.
33. Ritchner, "La familia como paciente", 1974.
34. Rio de la Loza Bolaños Irma, "El proceso de socialización como una función en la familia mexicana contemporánea", México 1993.
35. Riviere, Pichón, "Proceso grupal", Paidós, 1988.
36. Santiago Ramírez, "El mexicano, psicología de sus motivaciones", México, 1991.
37. Simon F. B., Stierlin H., Wynne L.C., "Vocabulario de terapia familiar", Gedisa, 1988.
38. Satir, Virginia, "Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar", Pax, 1991.
39. Watzlawick, "Es real la realidad", Editorial Herder, 1981.
40. Willi, Jürg "La pareja humana: relación y conflicto", Madrid, 1985, pág. 43.

ANEXOS

CUESTIONARIO**1.- DATOS GENERALES**

1. Persona entrevistada.
2. Relación entre los padres. (La pregunta se refiere a si los padres viven juntos o separados).
3. Razón por la que los padres están separados (cuando sea el caso).
4. ¿De dónde es originario el padre?
5. ¿De dónde es originaria la madre?
6. Edad del padre.
7. Edad de la madre.
8. Último grado escolar cursado por el padre.
9. Último grado escolar cursado por la madre.
10. Ocupación del padre.
11. Tiempo del padre en dicha ocupación.
12. Ocupación de la madre.
13. Tiempo de la madre en dicha ocupación.
14. ¿Estudian todos los hijos?
15. Número de integrantes de la familia (padres e hijos).
16. Número de personas que viven en la casa.
17. ¿Quién de la familia nuclear ya no vive en la casa?
18. ¿Por qué razón X ya no vive en la casa?
19. ¿Hace cuánto X ya no vive en la casa?
20. Número de personas, además de la familia nuclear, que vivan en la casa.
21. Ingreso total familiar a la semana.
22. ¿En qué se gasta el ingreso familiar?
23. ¿Qué actividades realizan en familia?
24. ¿Con qué frecuencia salen a pasear como familia?
25. ¿Ha habido alguna muerte en la familia?
26. ¿Quién de la familia ha muerto?

2.- NIÑO CONTACTO

27. Edad del niño contacto.
28. Número de hijos que salen a trabajar además del niño contacto.
29. Ocupación del niño contacto en la calle.
30. ¿Por qué es importante que el niño contacto trabaje en la calle?
31. Último grado escolar cursado por el niño contacto.
32. ¿Actualmente estudia el niño contacto?
33. ¿Por qué no estudia el niño contacto (en su caso)?
34. ¿Estudian los hermanos del niño contacto?
35. ¿Quién decidió que el niño contacto trabajara en la calle?
36. ¿Qué se hace con el dinero que gana el niño contacto?
37. ¿Cómo se siente la madre al saber que su hijo trabaja en la calle?
38. ¿Cómo se siente el padre al saber que su hijo trabaja en la calle?

39. ¿Cómo se sienten los hermanos al saber que el niño contacto trabaja en la calle?
40. ¿Saben los padres todas las actividades que realiza el niño contacto en la calle?
41. ¿Se castiga al niño contacto por trabajar en la calle?
42. ¿Se castiga al niño contacto cuando no sale a trabajar?
43. Tipo de castigo.
44. ¿Desde cuándo trabaja el niño contacto en la calle?
45. ¿Cuántos días a la semana trabaja en la calle en niño contacto?
46. ¿Cuántas horas al día trabaja el niño contacto en la calle?
47. ¿El niño contacto siempre ha vivido con su familia de origen?
48. Aportación económica semanal del niño contacto al hogar.
49. ¿Por qué creen los padres que el niño contacto sale a trabajar?
50. ¿Dejaría que sus hijos trabajaran en la calle?

3.- FORMACION DE LA PAREJA

51. Tiempo de los padres de vivir juntos.
52. ¿Vivió la madre con alguien antes de su actual relación de pareja?
53. ¿Vivió el padre con alguien antes de su actual relación de pareja?
54. ¿Con cuántas parejas vivió la madre?
55. ¿Con cuántas parejas vivió el padre?
56. Duración de la última relación de pareja de la madre.
57. Duración de la última relación de pareja del padre.
58. Motivo de separación de la última relación de pareja de la madre.
59. Motivo de separación de la última relación de pareja del padre.
60. ¿Cuándo supo la madre de las parejas anteriores del padre?
61. ¿Cuándo supo el padre de las parejas anteriores de la madre?
62. ¿Tuvo hijos la madre con su/s pareja/s anterior/es?
63. ¿Tuvo hijos el padre con su/s pareja/s anterior/es?
64. Duración de noviazgo con la pareja actual.
65. ¿Cómo fue el noviazgo con la pareja actual?
66. ¿Por qué los padres se casaron o decidieron vivir juntos?
67. ¿Cuál fue el sentir de la familia de origen de la madre al casarse/vivir juntos?
68. ¿Cuál fue el sentir de la familia de origen del padre al casarse/vivir juntos?
69. ¿Cómo es la relación actual de la madre con su familia de origen?
70. ¿Cómo es la relación actual del padre con su familia de origen?
71. ¿Cómo es la relación actual de la madre con su familia política?
72. ¿Cómo es la relación actual del padre con su familia política?
73. ¿Qué cambios hubo en la relación de pareja al vivir juntos?
74. ¿Qué cambios hubo en la vida laboral de la madre al casarse/vivir juntos?
75. ¿Qué cambios hubo en la vida laboral del padre al casarse/vivir juntos?
76. ¿Qué cambios hubo en la relación de la madre con su familia de origen al casarse/vivir juntos?
77. ¿Qué cambios hubo en la relación del padre con su familia de origen al casarse/vivir juntos?
78. ¿Dónde vivieron los padres al casarse/unirse?

79. ¿Cómo les afectó a los padres el haber vivido con parientes (cuando fue el caso)?
80. ¿Cómo enfrentaron las dificultades de pareja los primeros años de casados/vivir juntos?
81. ¿Cómo era la situación económica los primeros años de casados/vivir juntos?
82. ¿Cómo solucionaron las dificultades económicas los primeros años de casados/vivir juntos?
83. ¿Quiénes aportaban dinero los primeros años de casados/vivir juntos?
84. ¿Con qué frecuencia la pareja sale a pasear sin los hijos?
85. ¿Platican los padres solos, como pareja?
86. ¿Cómo duerme la pareja?
87. ¿Con qué frecuencia tiene relaciones genitales la pareja?

4.- TIPO DE VIVIENDA

88. ¿Cuántos cuartos hay en la casa donde viven actualmente?
89. ¿De qué material está hecha la casa?

5.-EMBARAZO, NACIMIENTO E HIJOS

90. ¿Cuánto tiempo de casados/vivir juntos tenían al nacer el primer hijo?
91. ¿El embarazo del niño contacto fue planeado?
92. ¿Tenía la madre preferencia por algún sexo cuando estaba embarazada del niño contacto?
93. ¿Tenía el padre preferencia por algún sexo cuando esperaban al niño contacto?
94. ¿Hubo complicaciones en el embarazo del niño contacto?
95. Tipo de complicaciones en el embarazo del niño contacto
96. Tipo de parto del niño contacto.
97. ¿Quién atendió el parto del niño contacto?
98. ¿Tuvo la madre algún vicio durante el embarazo?
99. ¿Cuál fue el sentir de la madre ante el embarazo del niño contacto?
100. ¿Cuál fue el sentir del padre cuando esperaban al niño contacto?
101. ¿Qué cambios de pareja se dieron con el nacimiento del primer hijo?
102. ¿Tuvieron dificultades económicas con la llegada de los hijos?
103. ¿Cómo enfrentaban las dificultades económicas?
104. ¿Cómo es la relación entre hermanos?

6.- ROLES

105. ¿Quién/es aporta/n dinero a la familia?
106. ¿Quién administra en la actualidad el ingreso familiar?
107. ¿Quién cuidó a los hijos durante la infancia?
108. ¿Quién cuida a los hijos actualmente?
109. ¿Quién castiga?
110. ¿Quién da los permisos?

7.- REGLAS

- 111.¿Hay reglas en la familia?
- 112.¿Cuáles son las reglas en la familia?
- 113.¿Tienen los miembros de la familia actividades específicas?
- 114.¿Se hablan las consecuencias que puede haber de no cumplir con las actividades específicas?

8.- ALIANZAS

- 115.¿Con quién tiene una mejor relación la madre?
- 116.¿Con quién tiene una mejor relación el padre?
- 117.¿Con quién tiene una mejor relación el niño contacto?
- 118.¿Con quién tiene una peor relación la madre?
- 119.¿Con quién tiene una peor relación el padre?
- 120.¿Con quién tiene una peor relación el niño contacto?
- 121.¿Quién es el más molestado en la familia?
- 122.¿Quién es el hermano preferido?
- 123.¿Quién es el hijo preferido?

9.- COMUNICACION

- 124.¿Se puede hablar abiertamente de cualquier tema en la familia?
- 125.¿Qué temas se evitan hablar abiertamente en la familia?
- 126.¿Se comunican las noticias?
- 127.¿Utilizan intermediarios para comunicarse?
- 128.¿La comunicación es directa?
- 129.¿Los padres se dejan de hablar cuando hay discusiones?
- 130.¿Los hermanos se dejan de hablar cuando hay discusiones?
- 131.¿Se expresan sentimientos?
- 132.¿Se dan muestras de afecto?

10.- CONFLICTOS

- 133.¿Cuál ha sido el problema mayor enfrentado por la pareja?
- 134.¿Cuáles son los problemas que más preocupan?
- 135.¿Cuáles son los problemas que más enfrentan?
- 136.¿Quién de la familia se involucra más en conflictos?
- 137.¿Quién de la familia se ve más afectado por los problemas?
- 138.¿Hay muchas peleas entre los miembros de la familia?
- 139.¿La madre usa la violencia cuando está enojada?
- 140.¿El padre usa la violencia cuando está enojado?

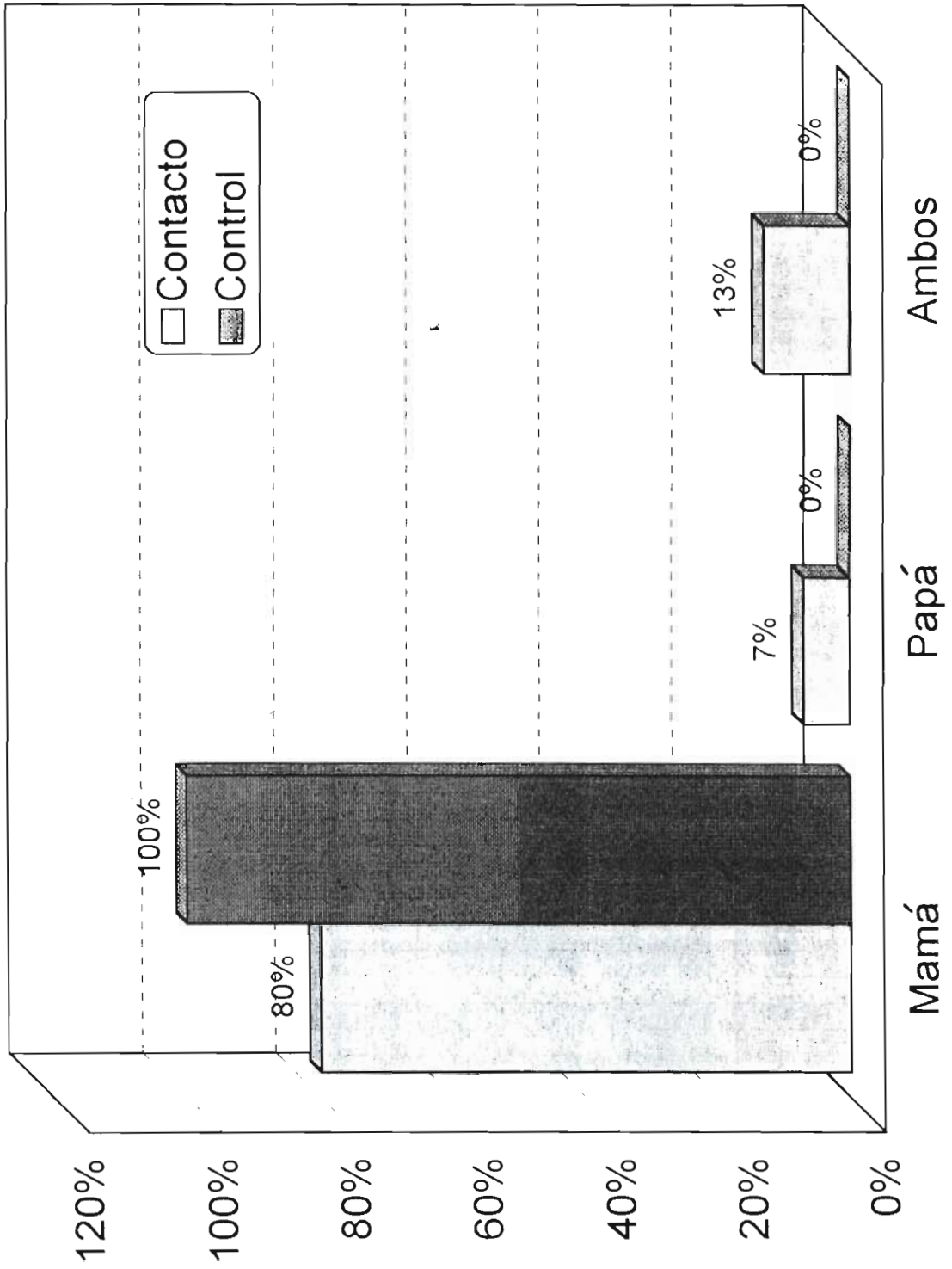
141. ¿Los hijos usan la violencia cuando están enojados?

142. ¿Tiene o ha tenido algún vicio la madre?

143. ¿Cuál es o fue el vicio del padre?

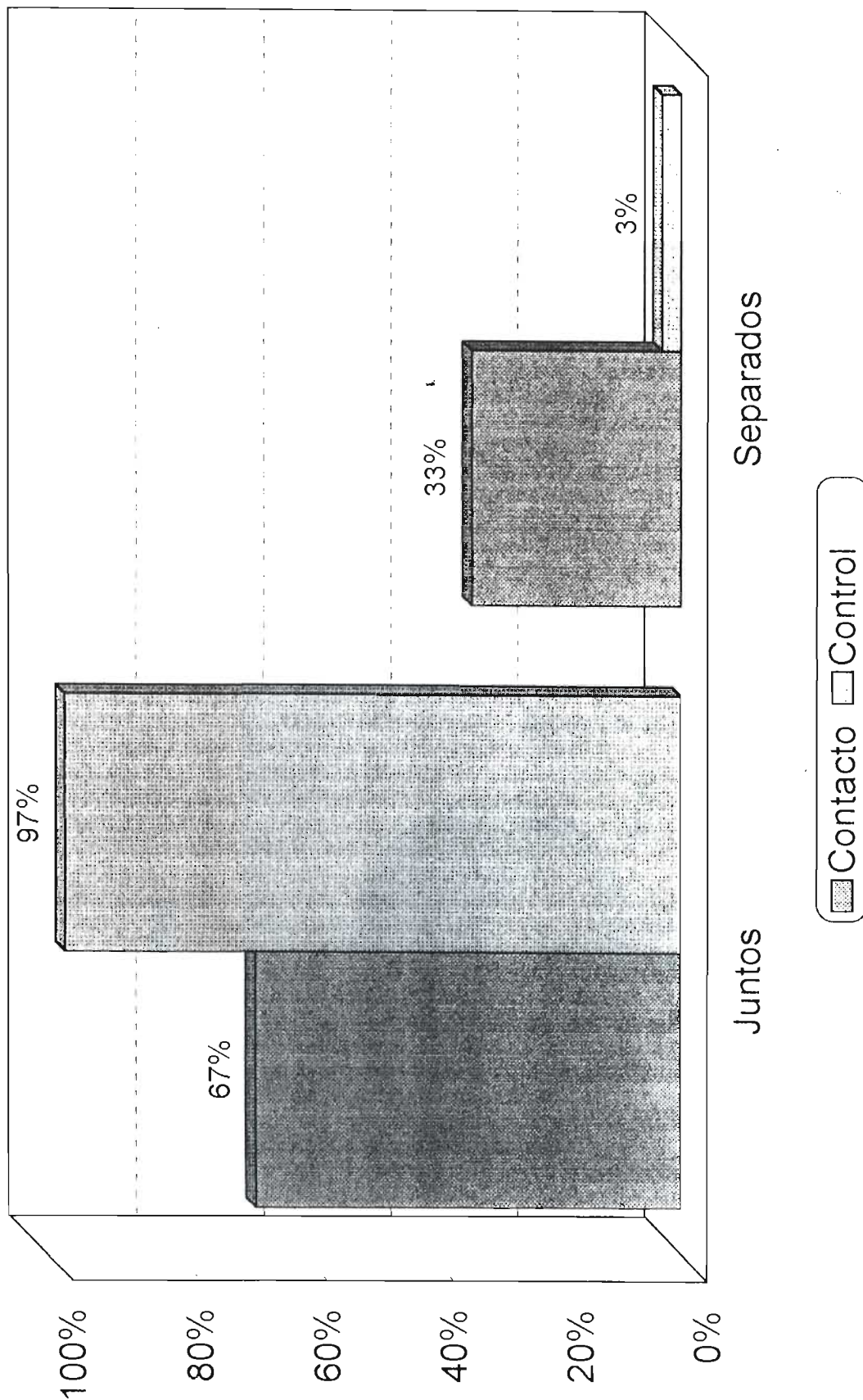
Persona entrevistada

GRAFICA 1



Relación entre los padres

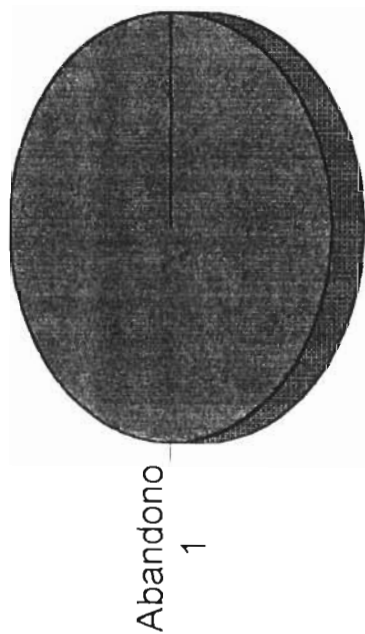
GRAFICA 2



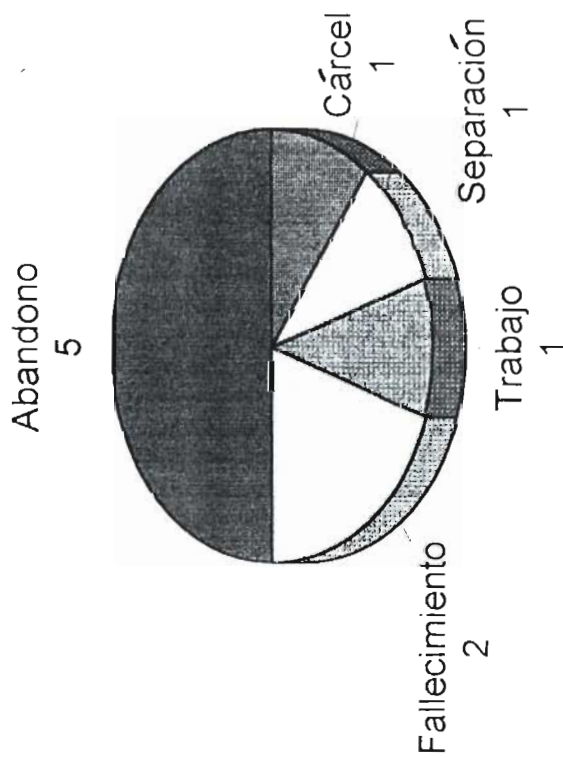
Razones por las que los padres están separados

GRAFICA 3

Control



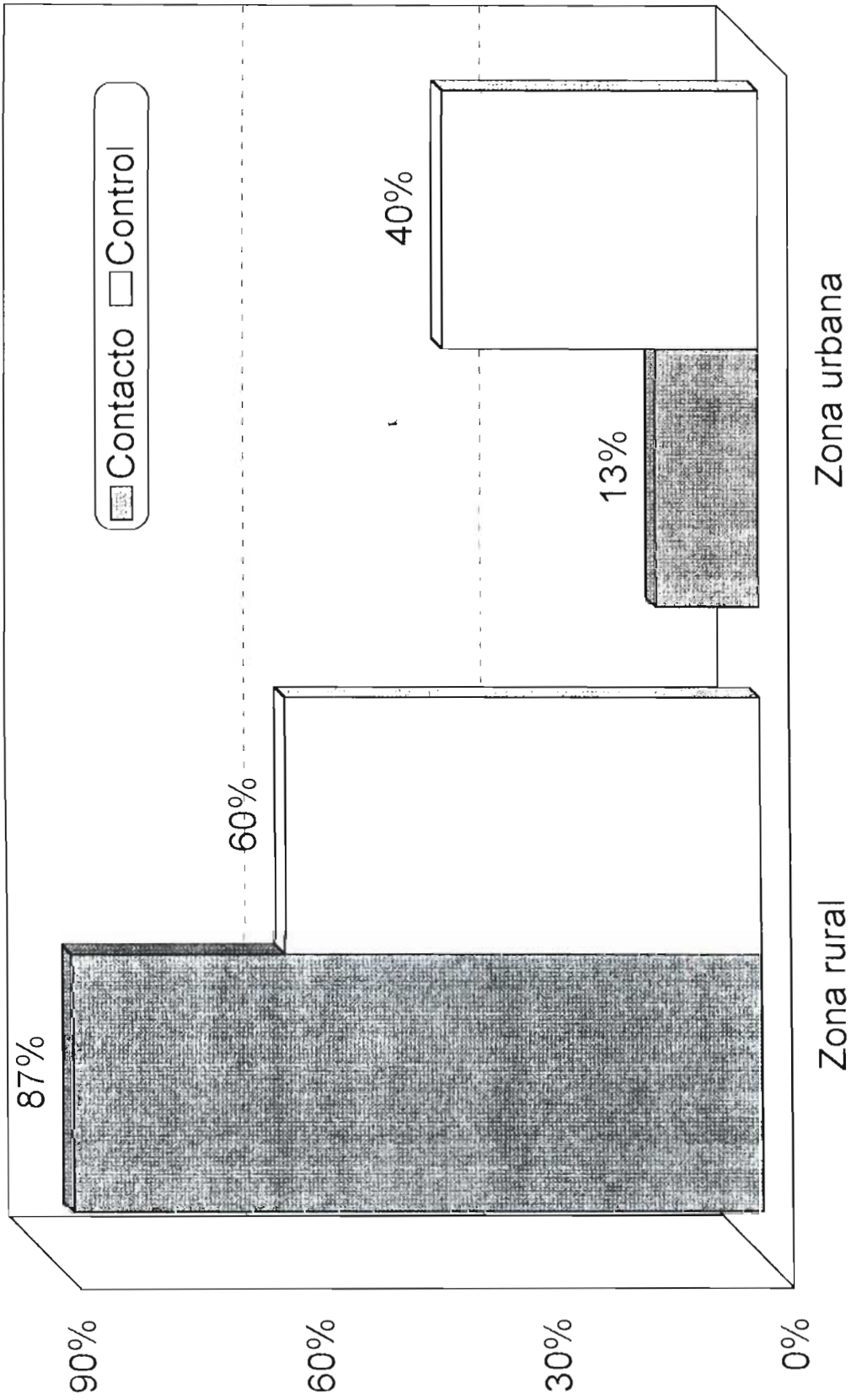
Contacto



Los datos se refieren al número de casos

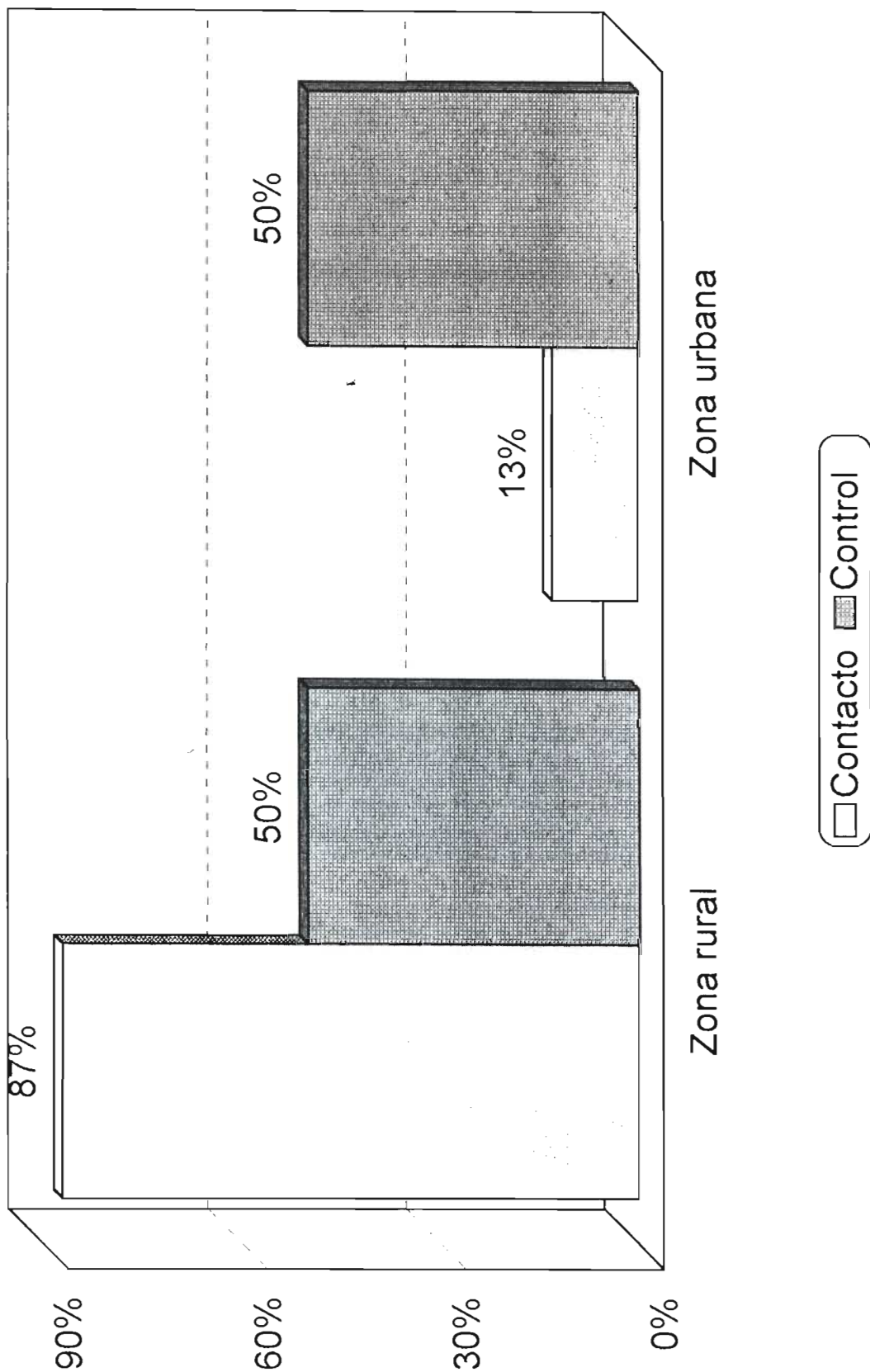
Lugar de origen de la madre

GRAFICA 4



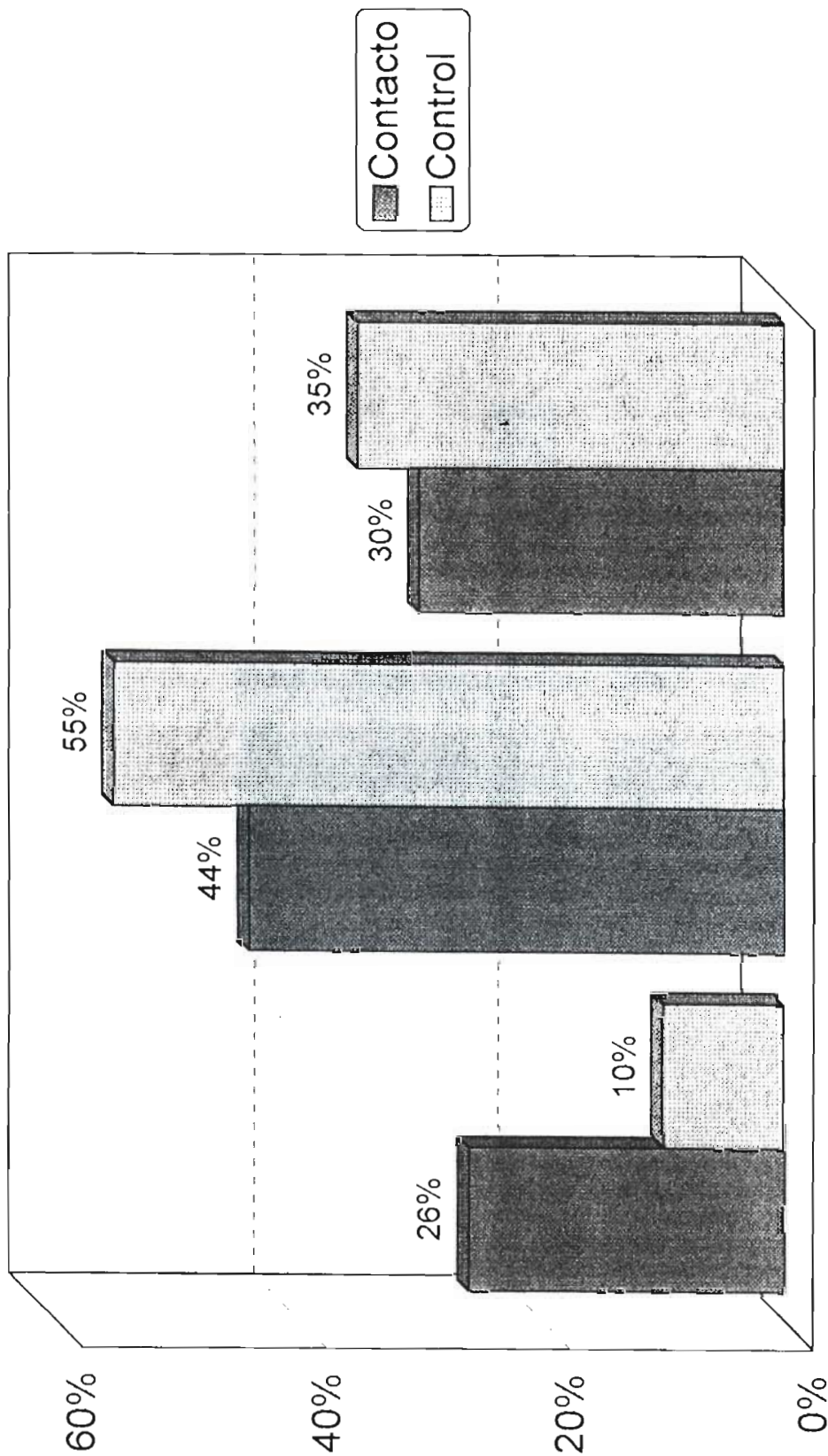
Lugar de origen del padre

GRAFICA 5



Edad del padre

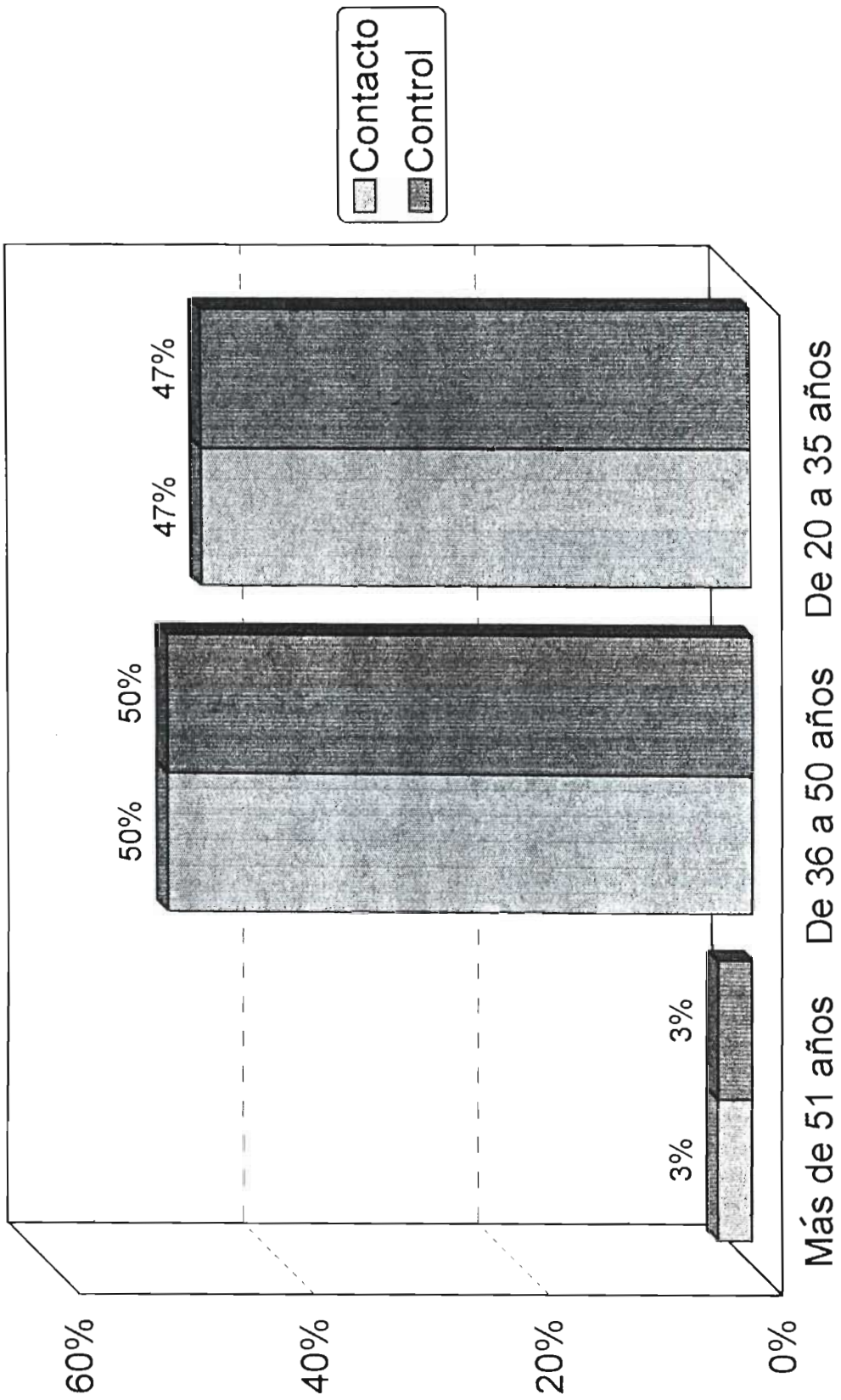
GRAFICA 6



En el grupo contacto no se cuenta con el dato de tres padres, dos porque ya fallecieron y uno por que la madre no supo dar el dato.
En el control falta un caso por que no vive con la familia nuclear.

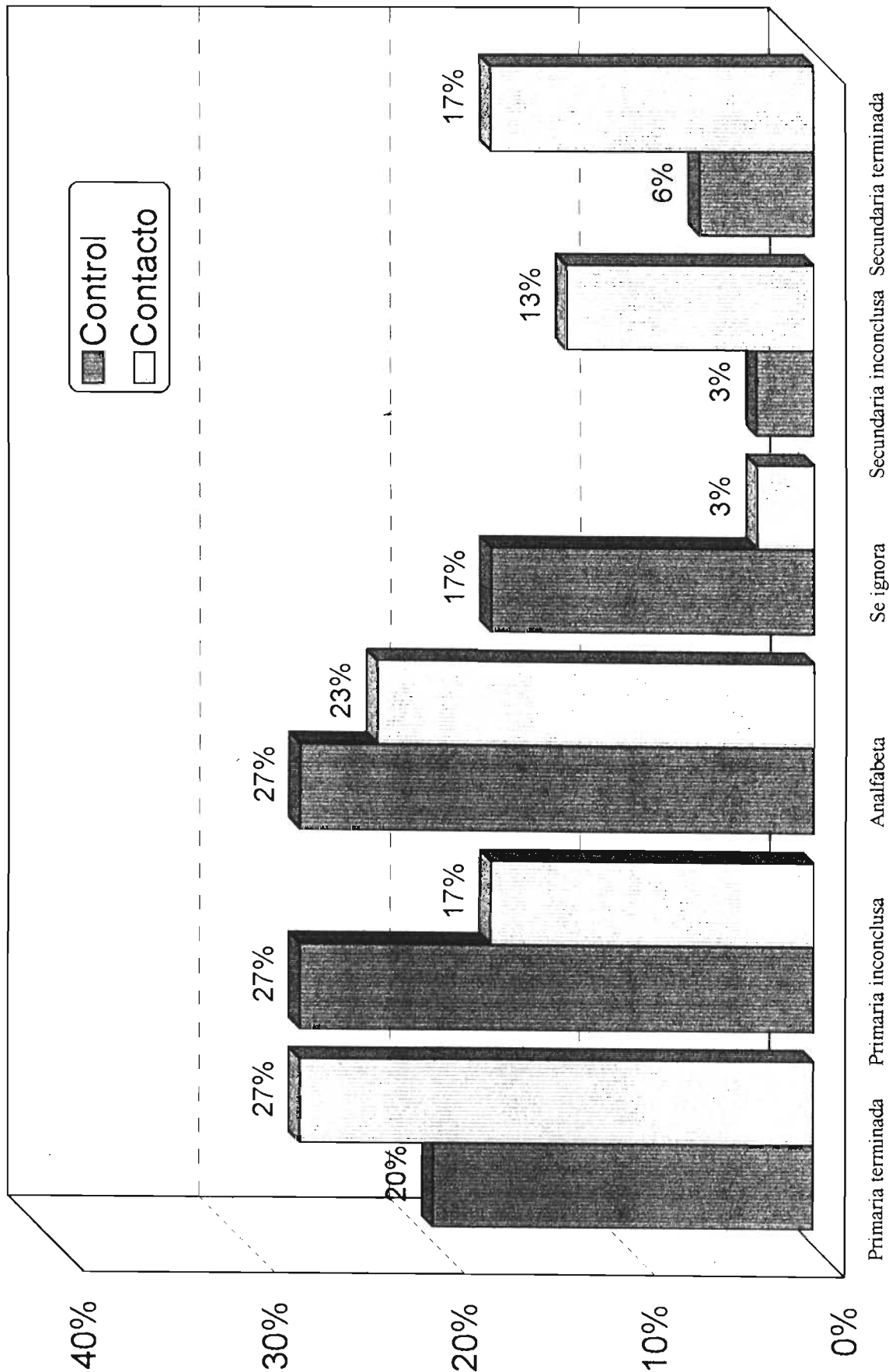
Edad de la madre

GRAFICA 7



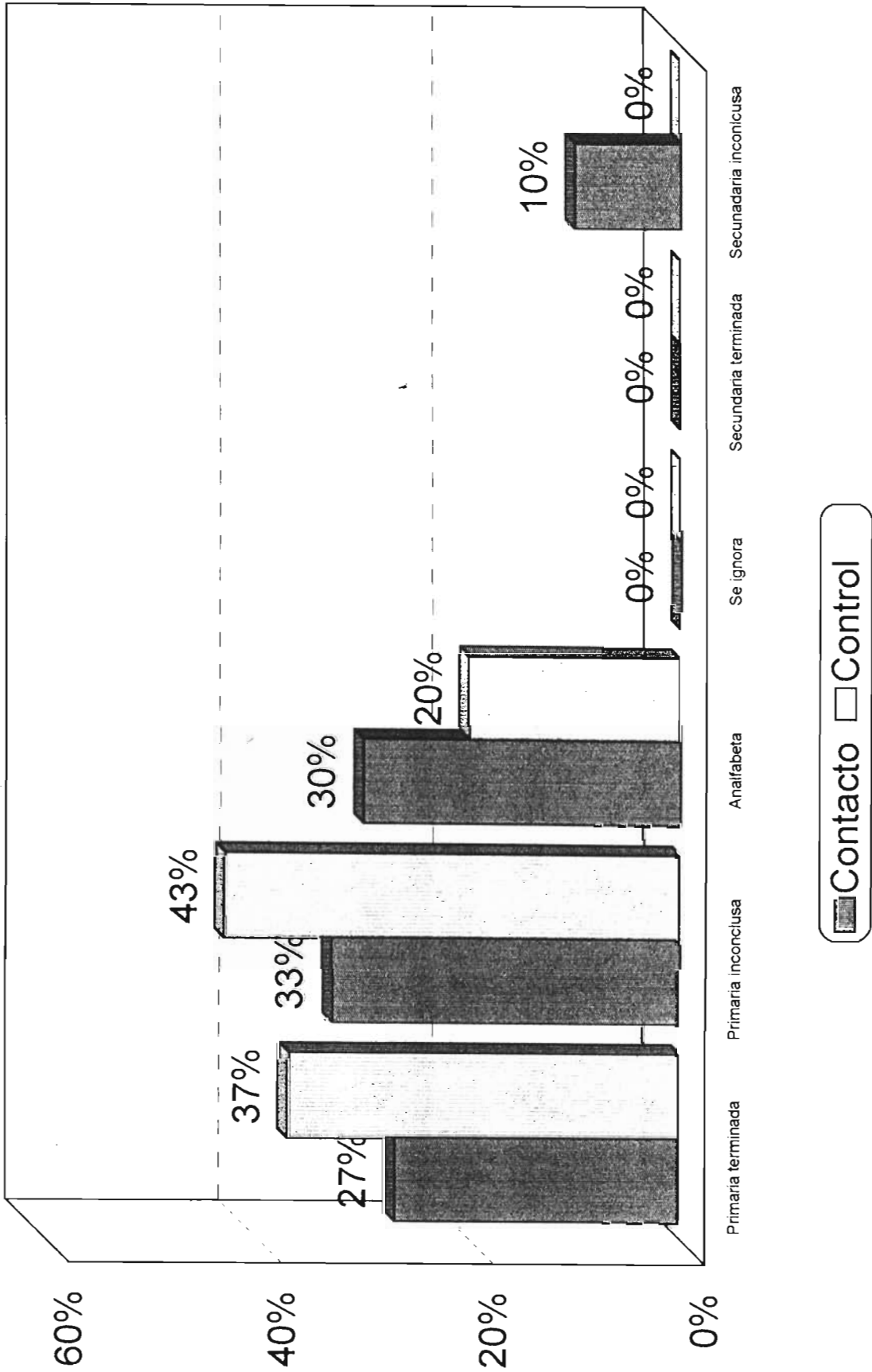
Escolaridad del padre

GRAFICA 8



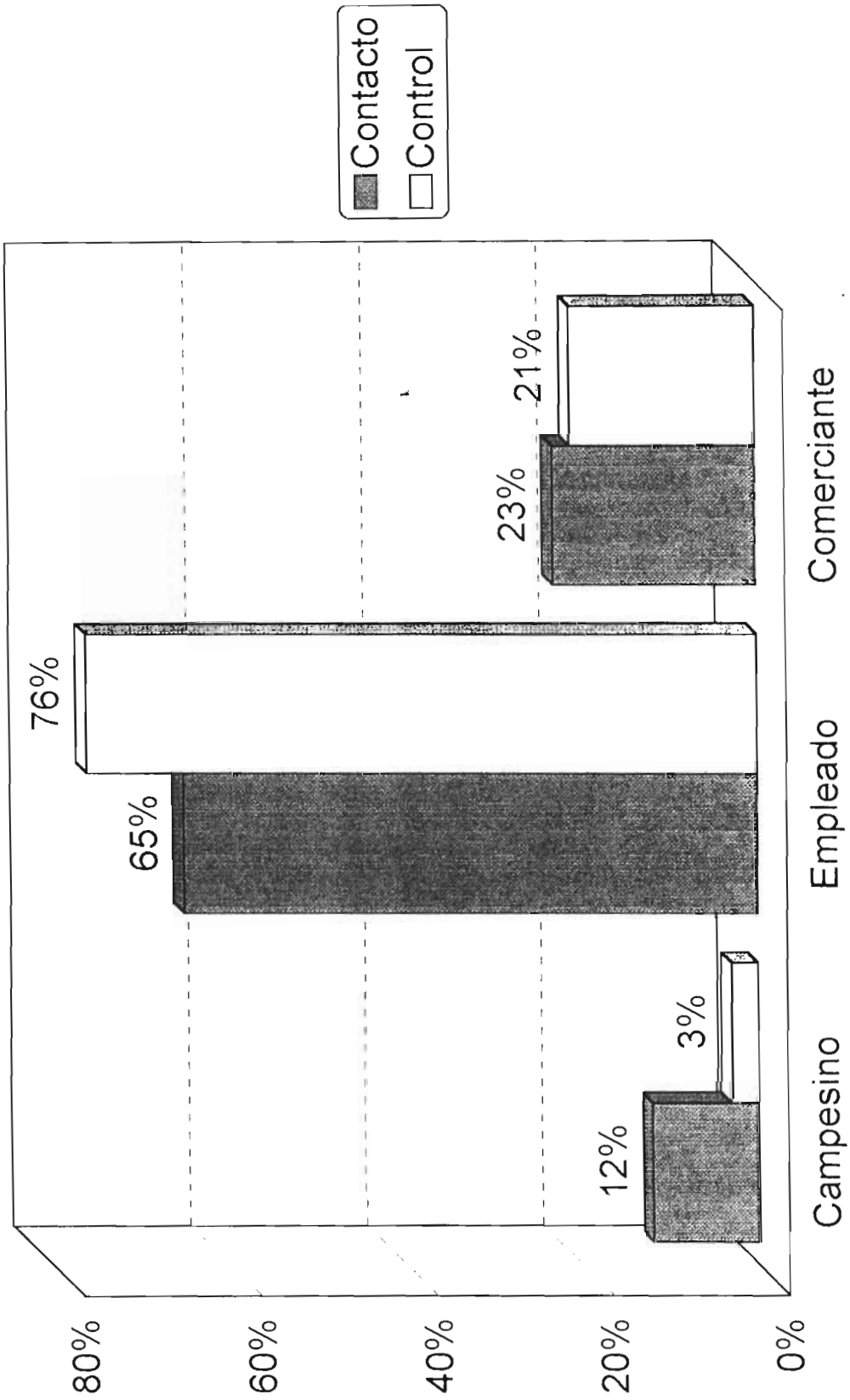
Escolaridad de la madre

GRAFICA 9



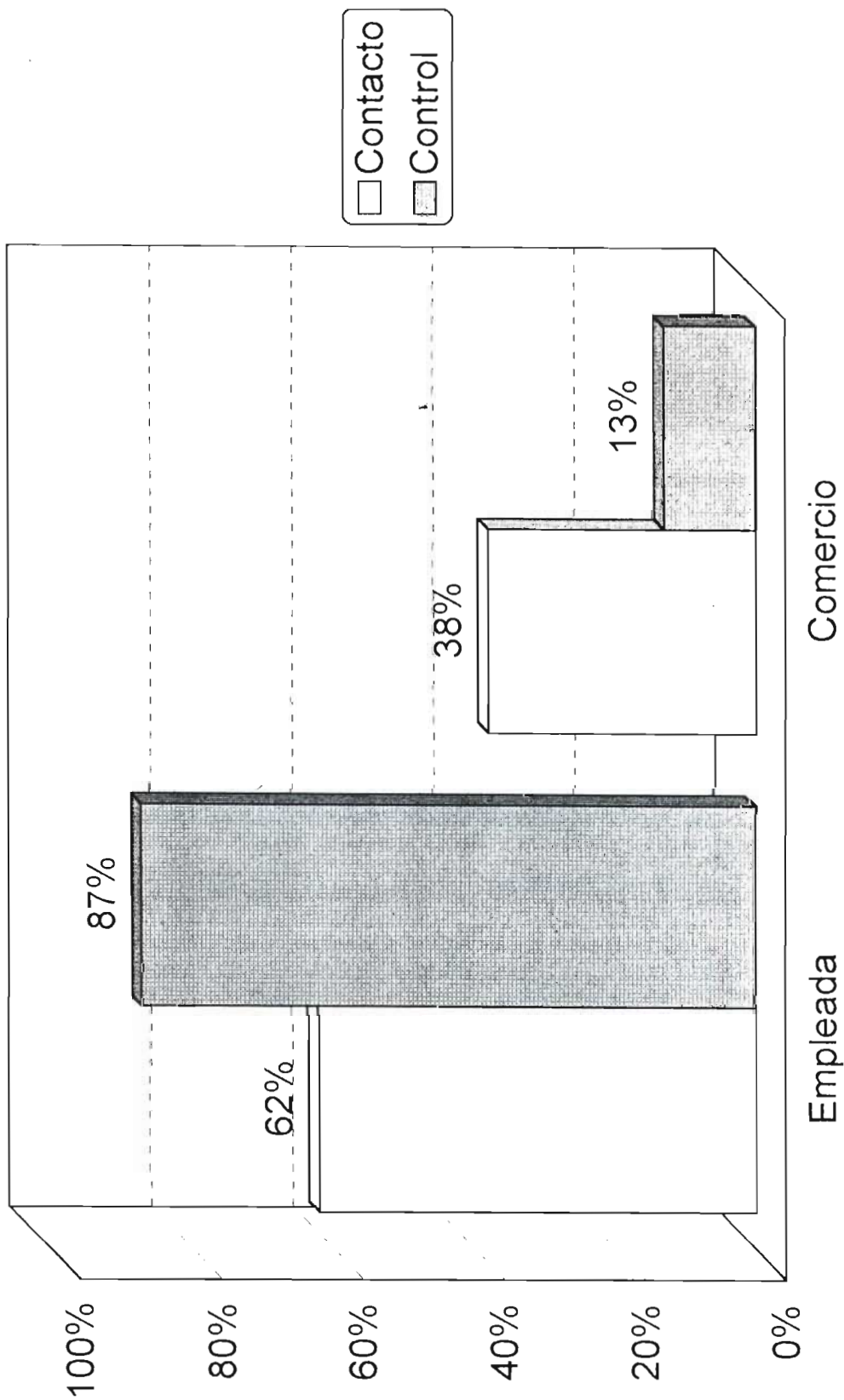
Ocupación del padre

GRAFICA 10



Ocupación de la madre

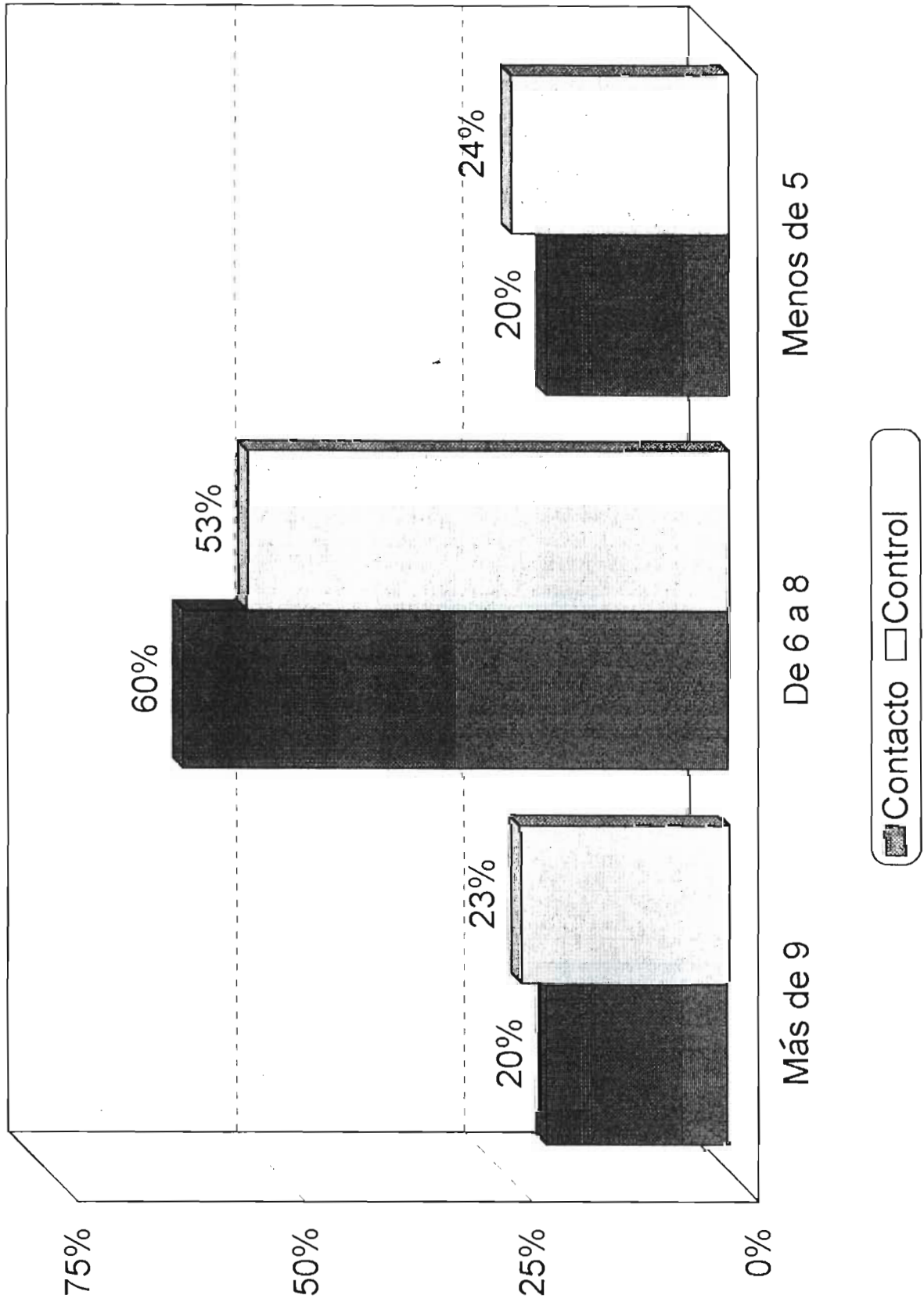
GRAFICA 11



17 Casos del grupo contacto y 22 del control son amas de casa.

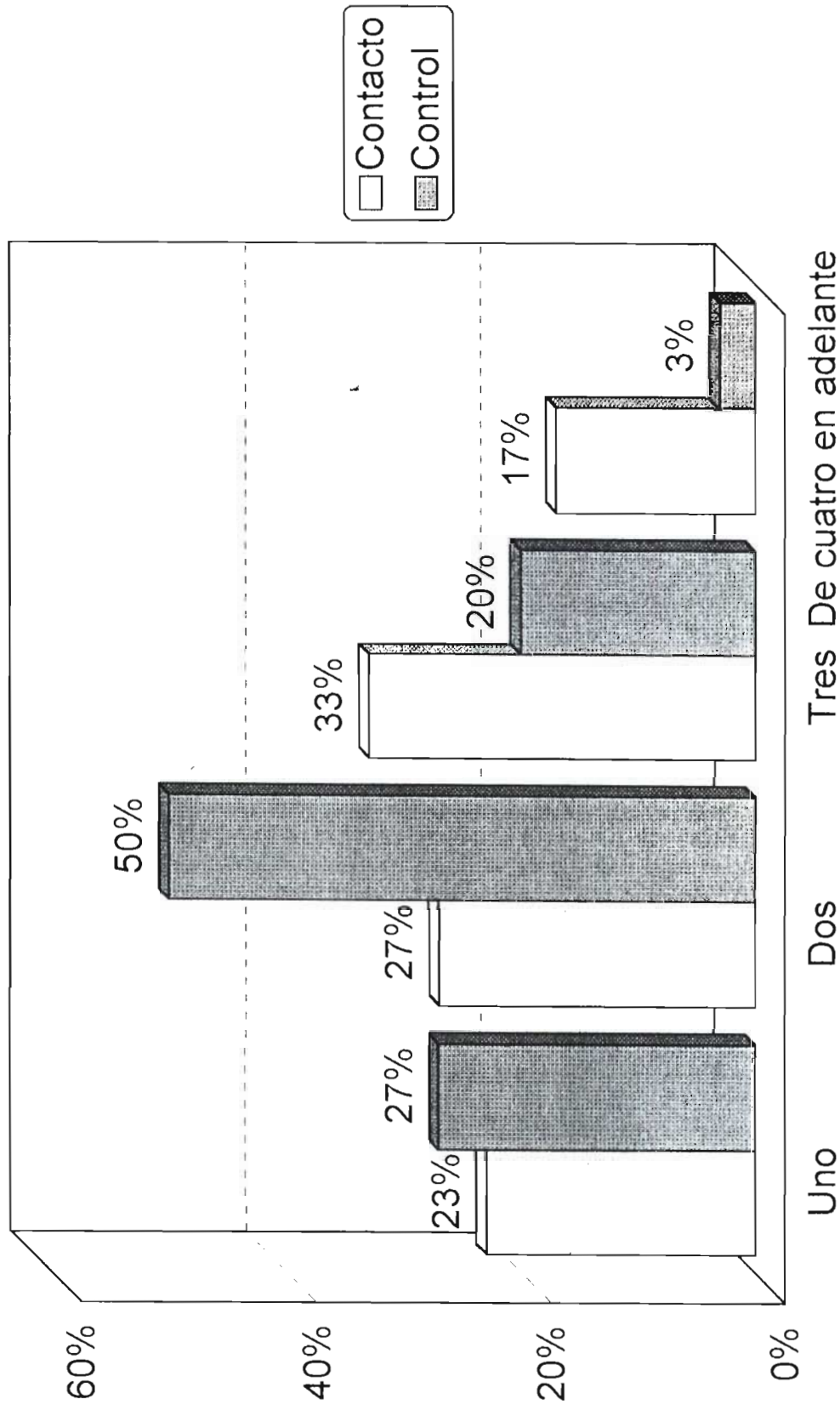
Número de integrantes de la familia

GRAFICA 12



¿Cuántos cuartos hay en la casa en la que viven actualmente?

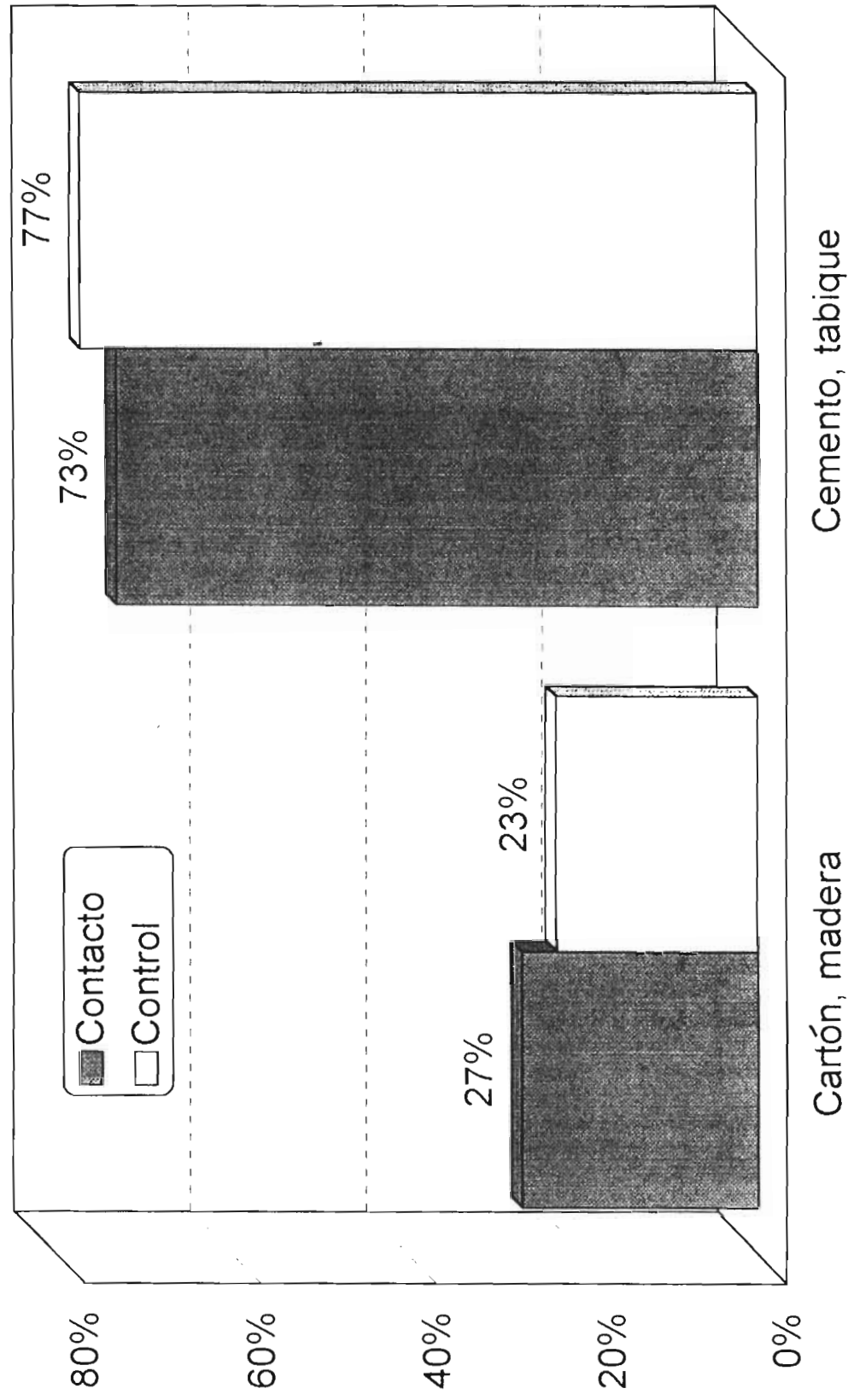
GRAFICA 13



Al mencionar cuarto no nos referimos a recámara, sino a los espacios con los que cuenta la casa.

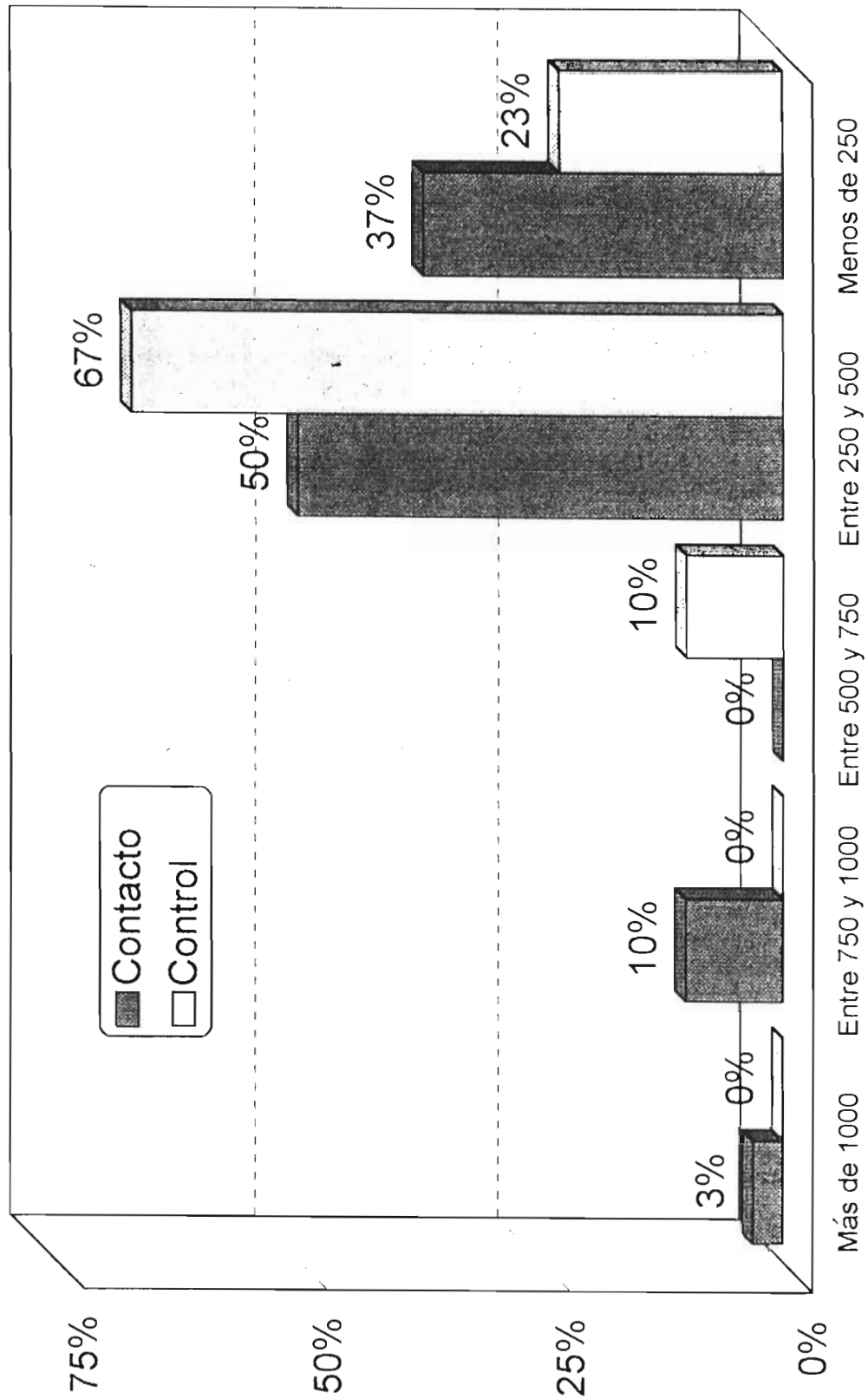
¿De qué material está hecha la casa?

GRAFICA 14



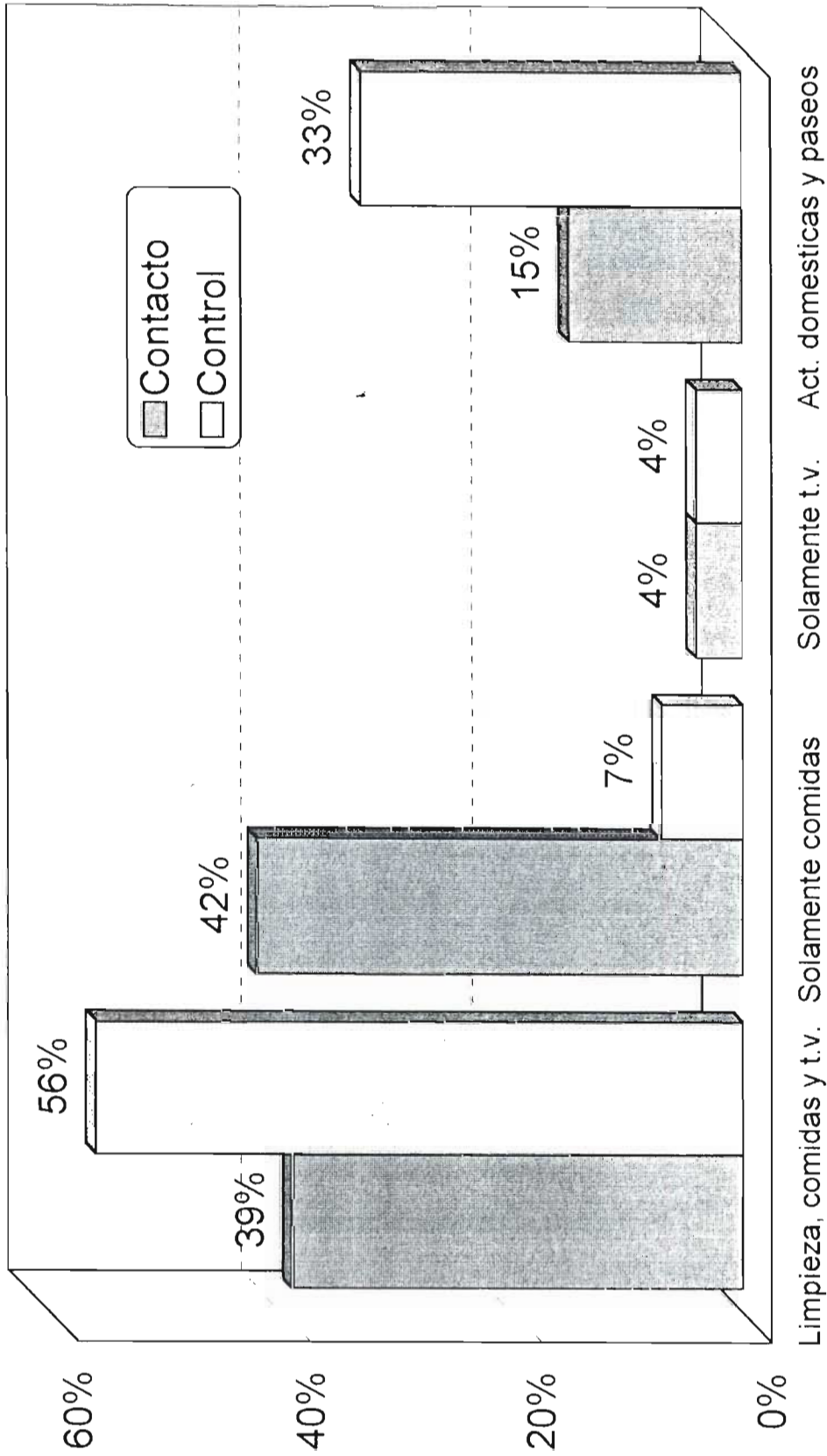
¿Cuál es el ingreso total semanal familiar?

GRAFICA 15



¿Cuáles son las actividades más comunes que se realizan en familia?

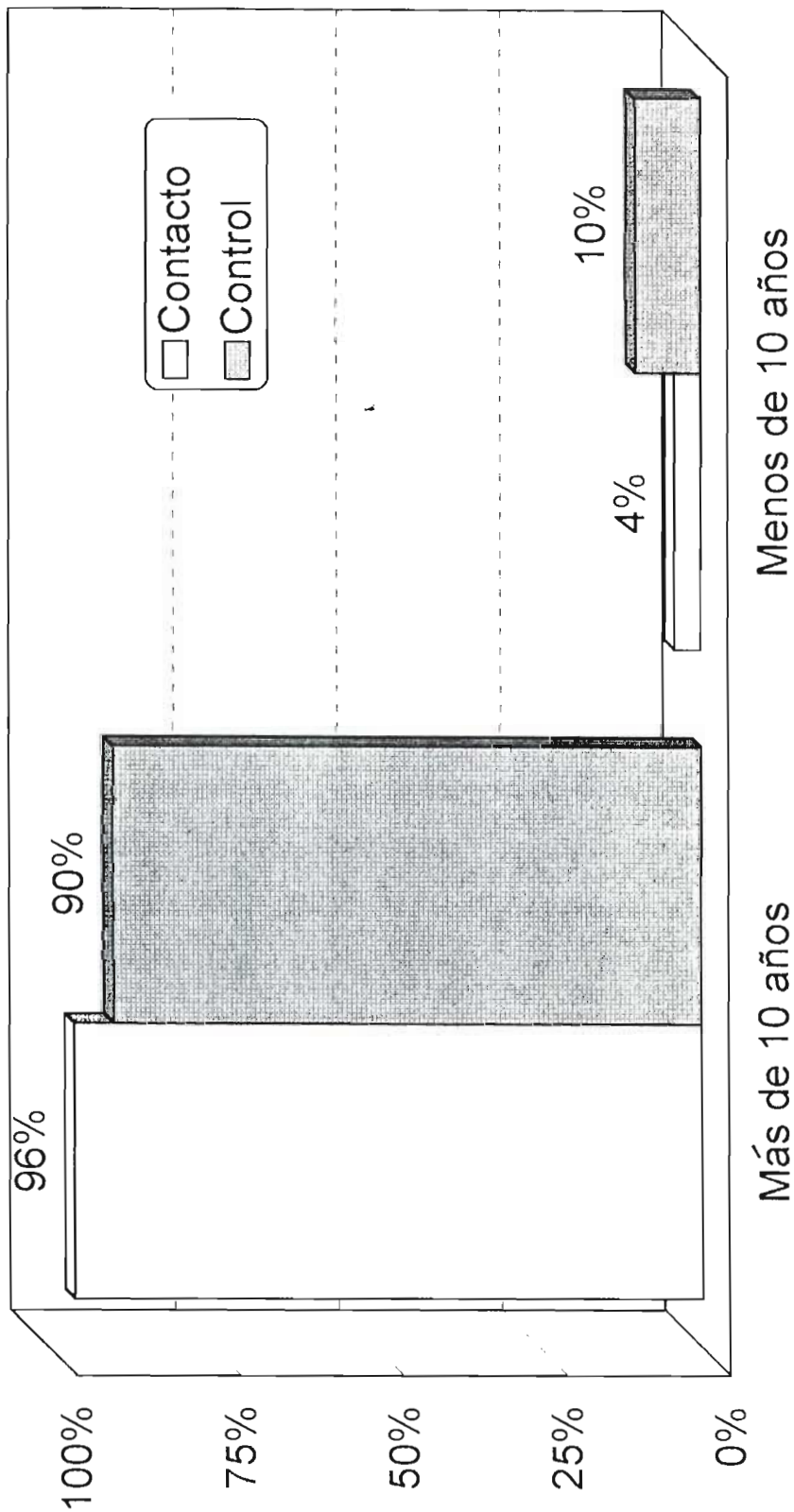
GRAFICA 16



En cuatro casos del grupo contacto y en tres del control no realizan actividades en familia.

¿Cuánto tiempo tiene la pareja de vivir juntos?

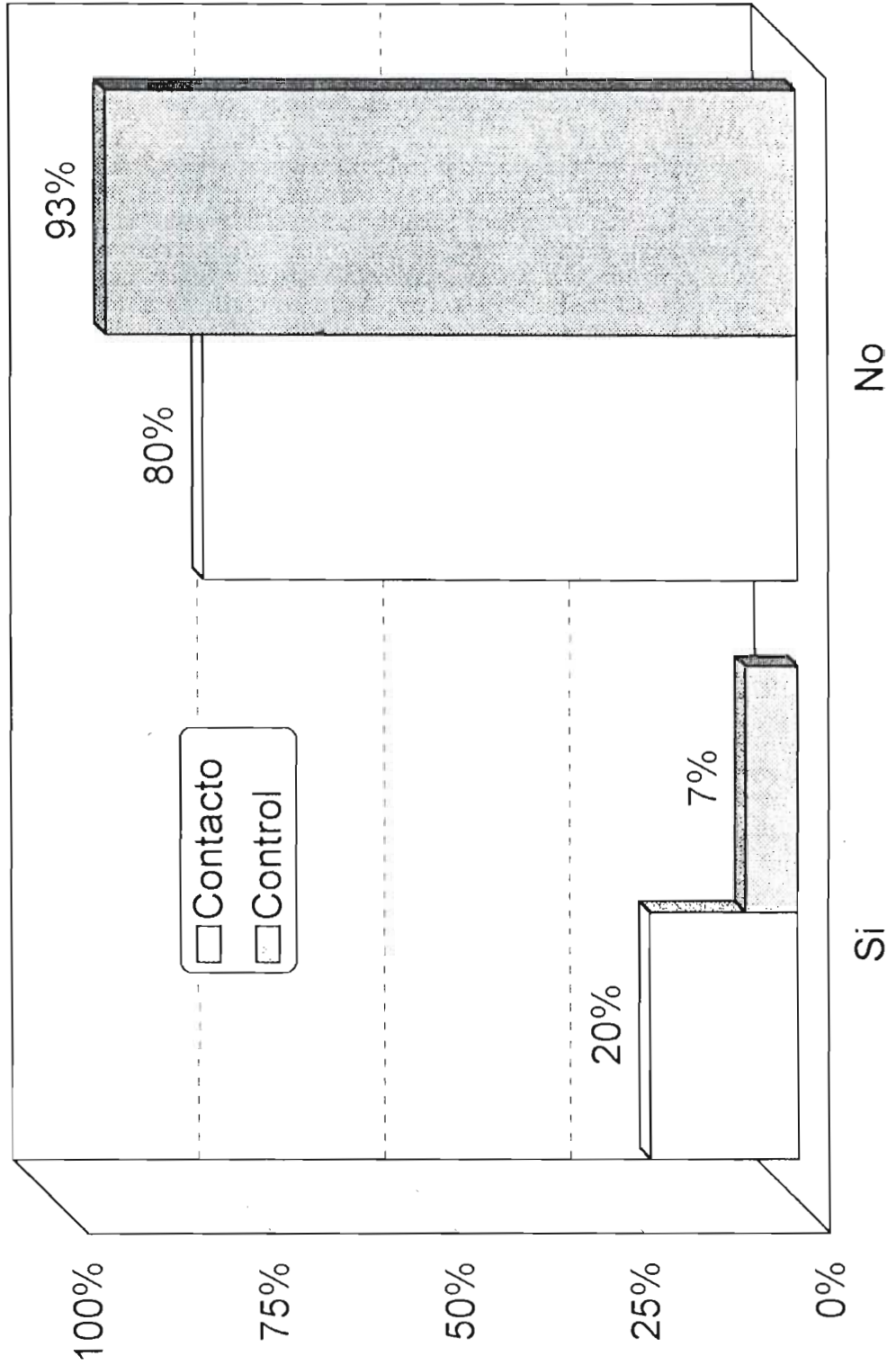
GRAFICA 17



En dos casos del grupo contacto las madres son viudas y en seis están separadas, en el control falta un caso porque el padre desapareció.

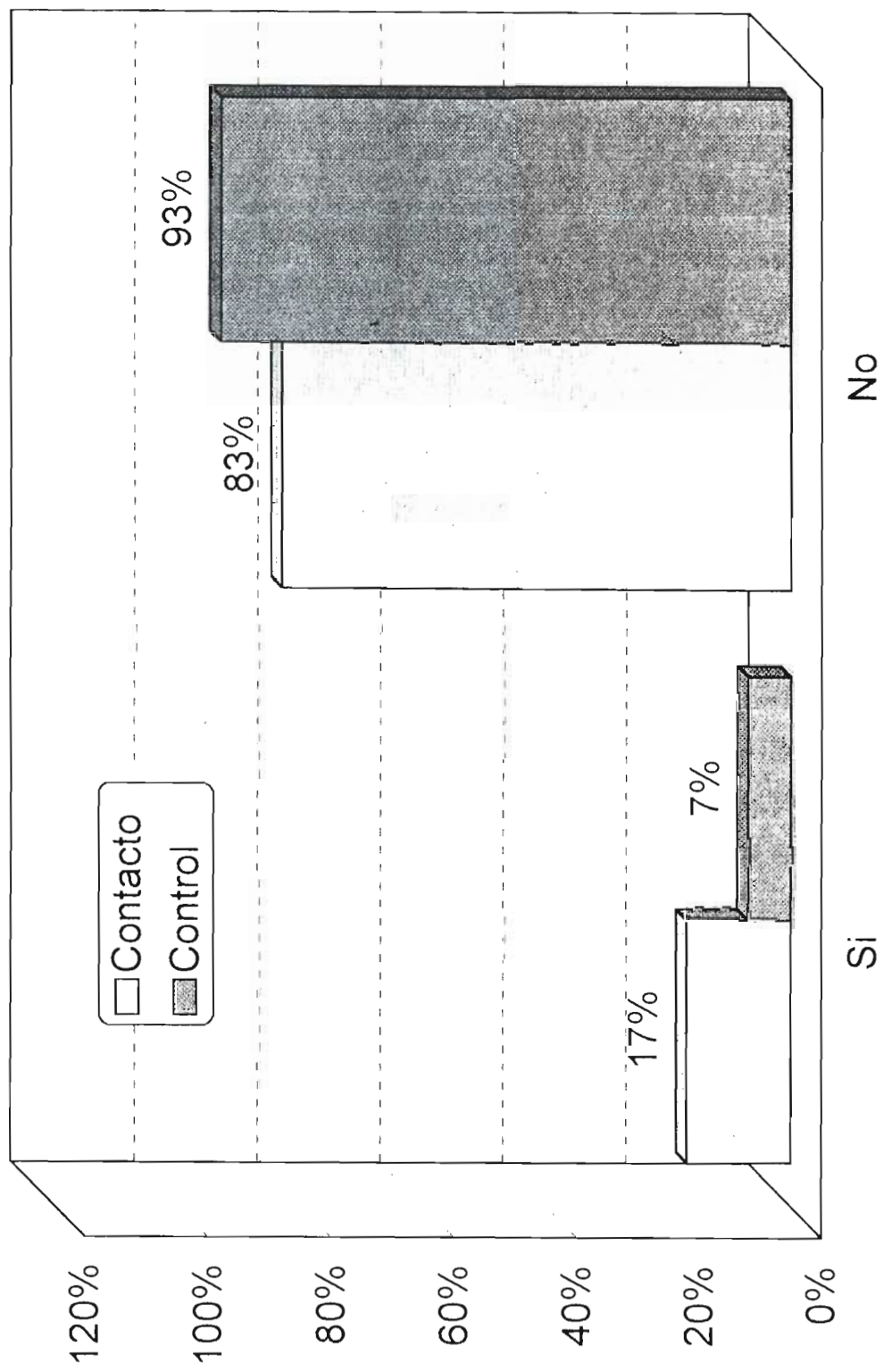
¿Vivió la madre con una o más parejas anteriores a la actual?

GRAFICA 18



¿Vivio el padre con una o mas parejas anteriores?

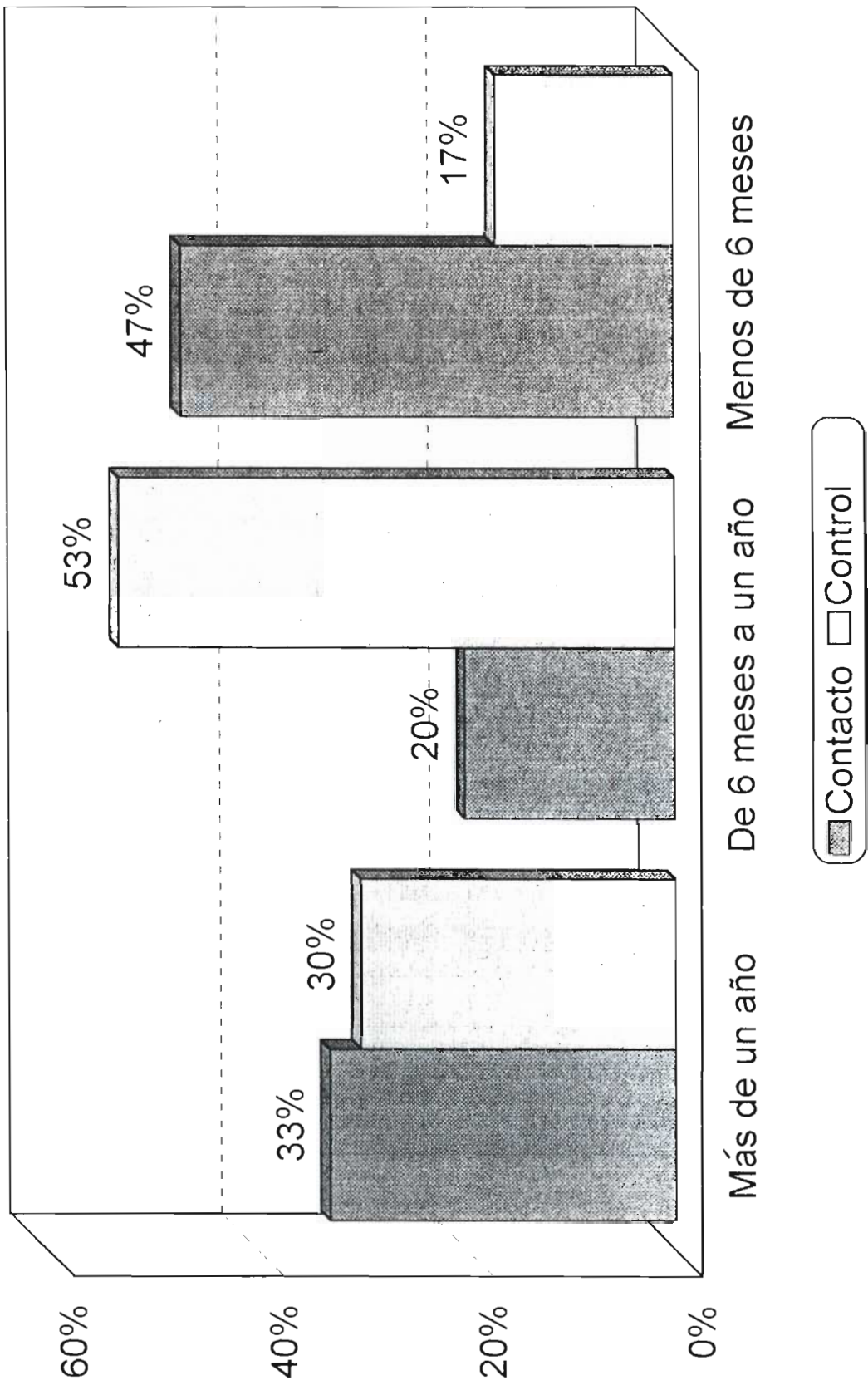
GRAFICA 19



Duración del noviazgo de los padres

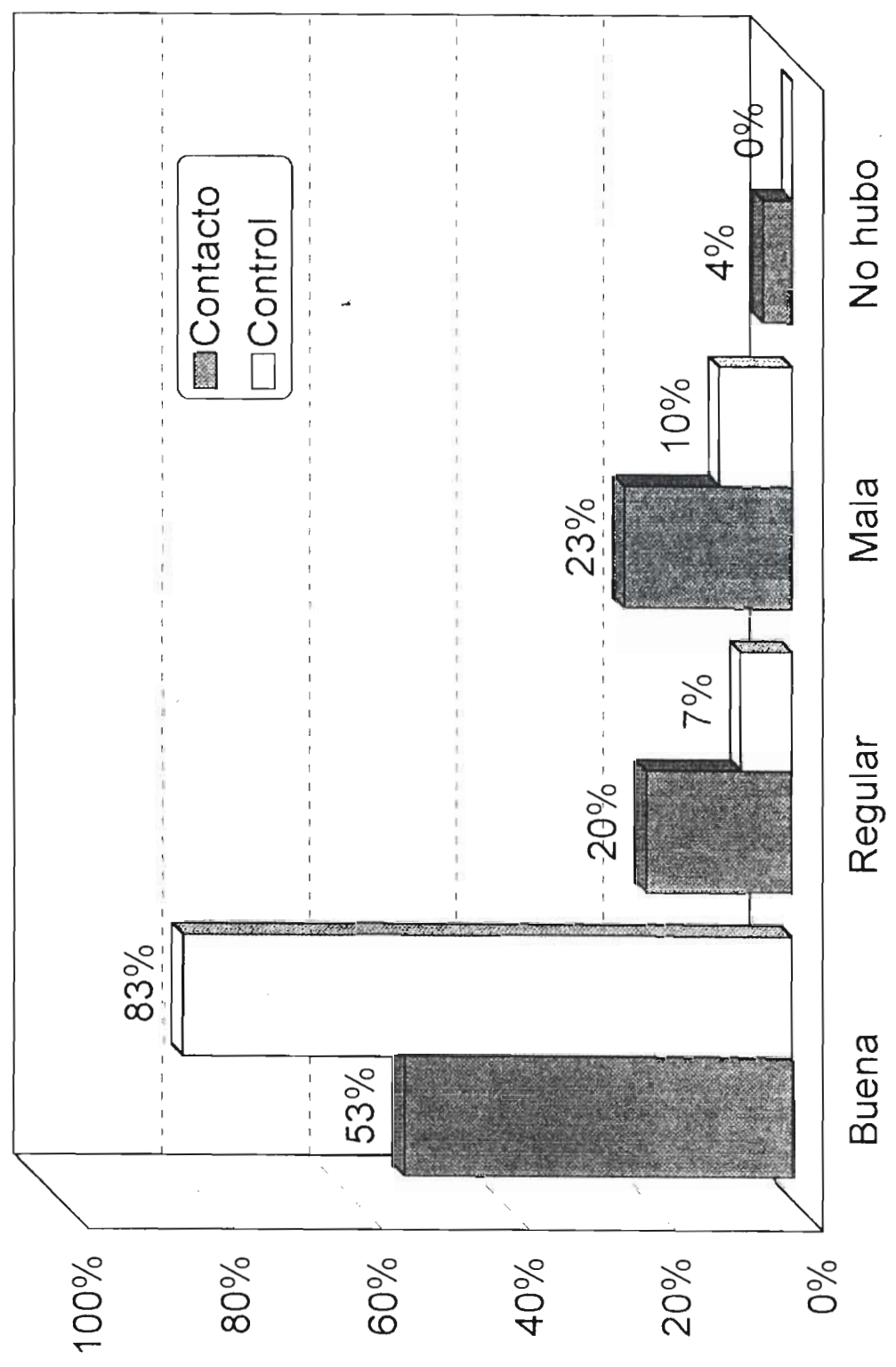
padres

GRAFICA 20



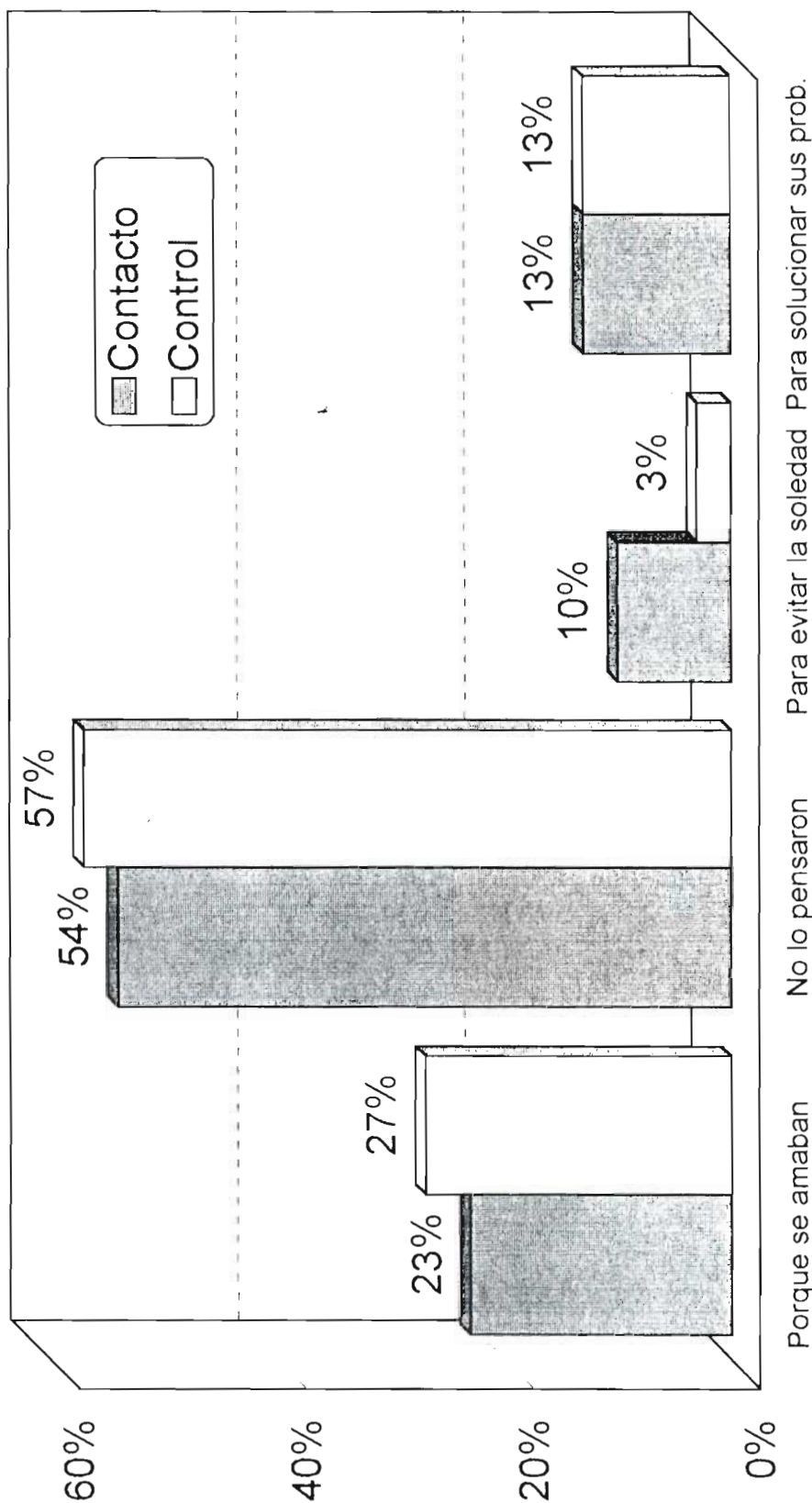
¿Cómo fue la relación de noviazgo?

GRAFICA 21



¿Por qué decidieron casarse o vivir juntos?

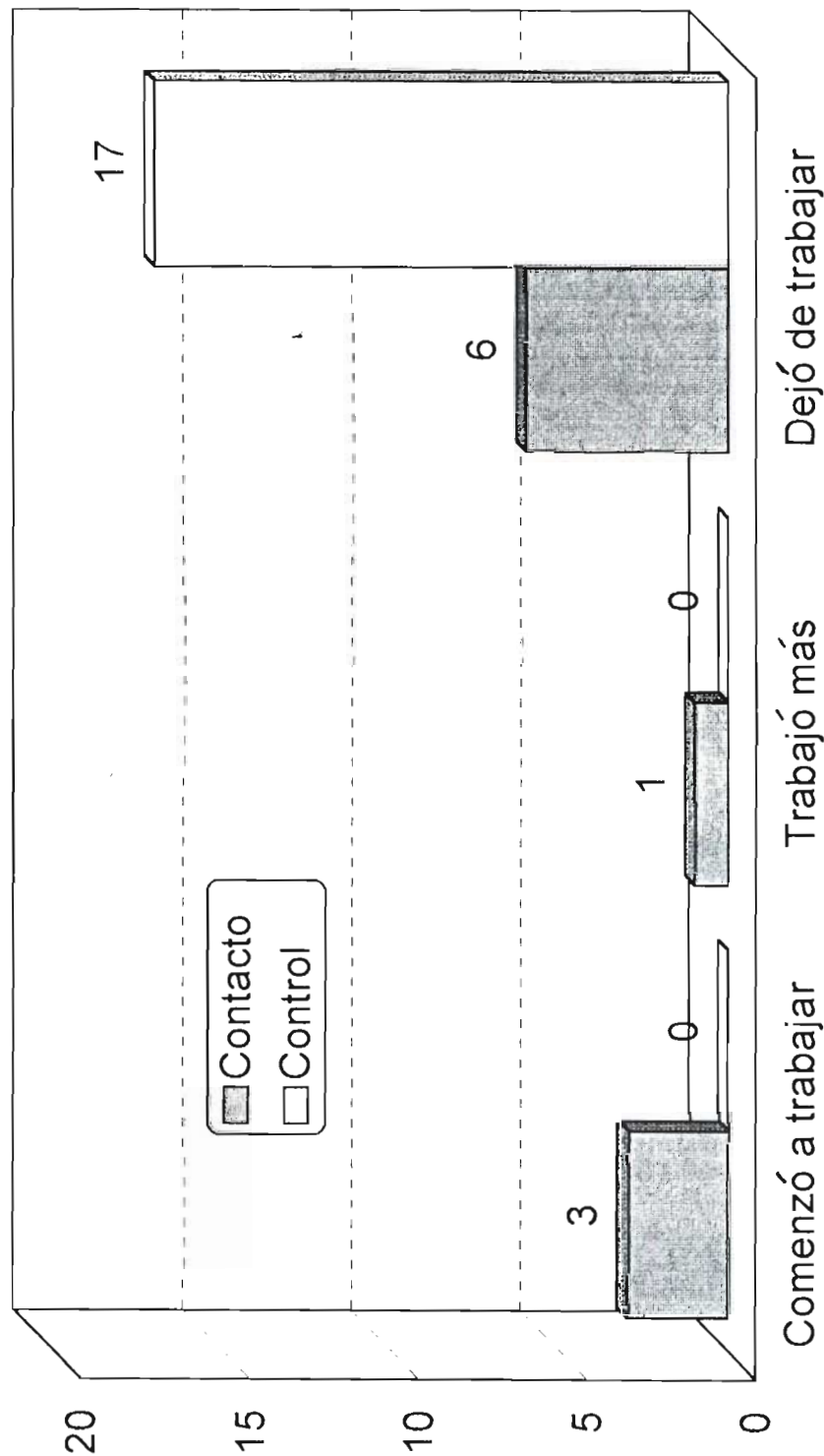
GRAFICA 22



Porque se amaban No lo pensaron Para evitar la soledad Para solucionar sus prob.

¿Qué cambios se dieron en la vida laboral de ella al comenzar a vivir juntos?

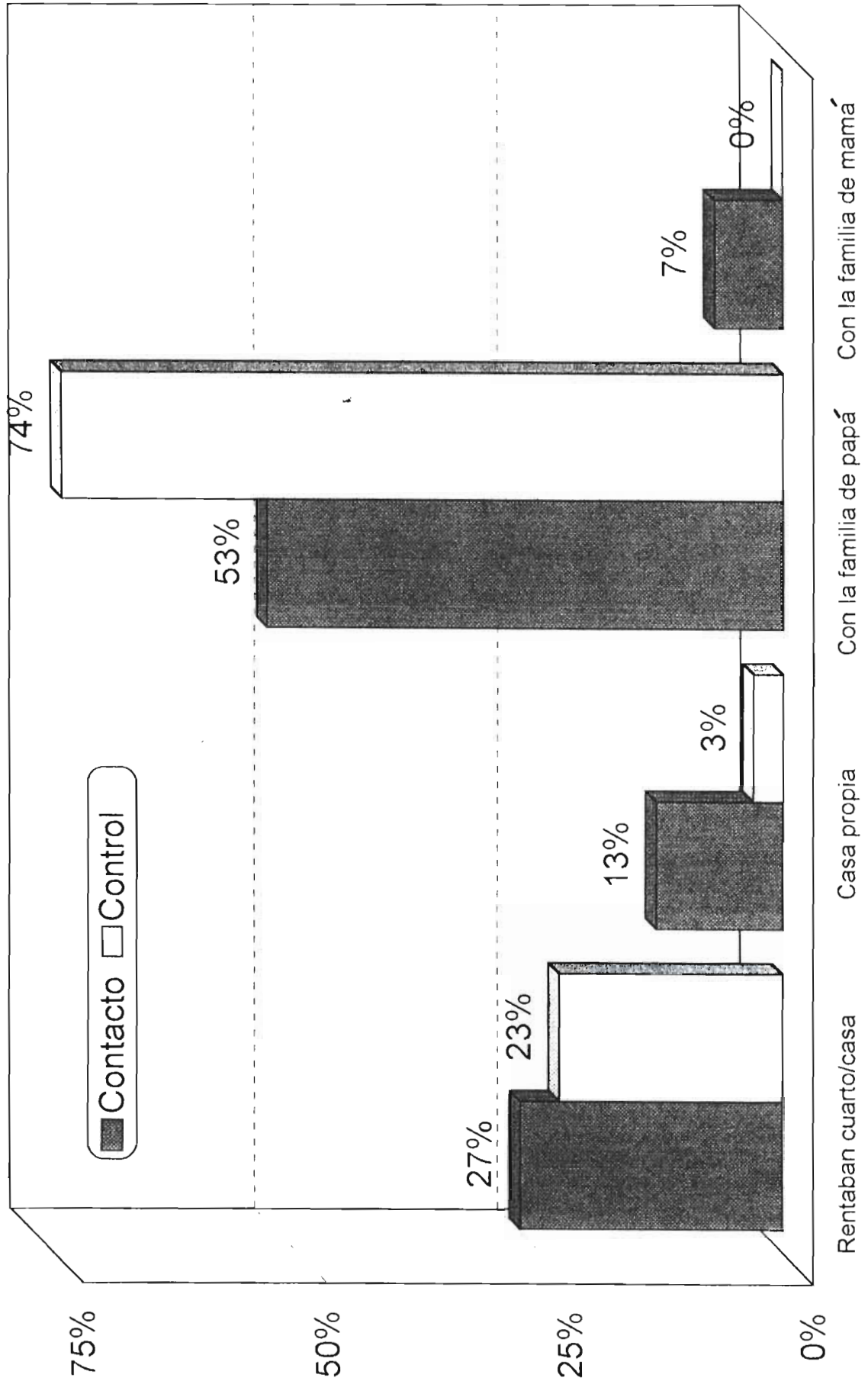
GRAFICA 23



En el grupo contacto existen 20 casos y en el control 13 de mujeres que no trabajan. En esta gráfica se manejan número de datos.

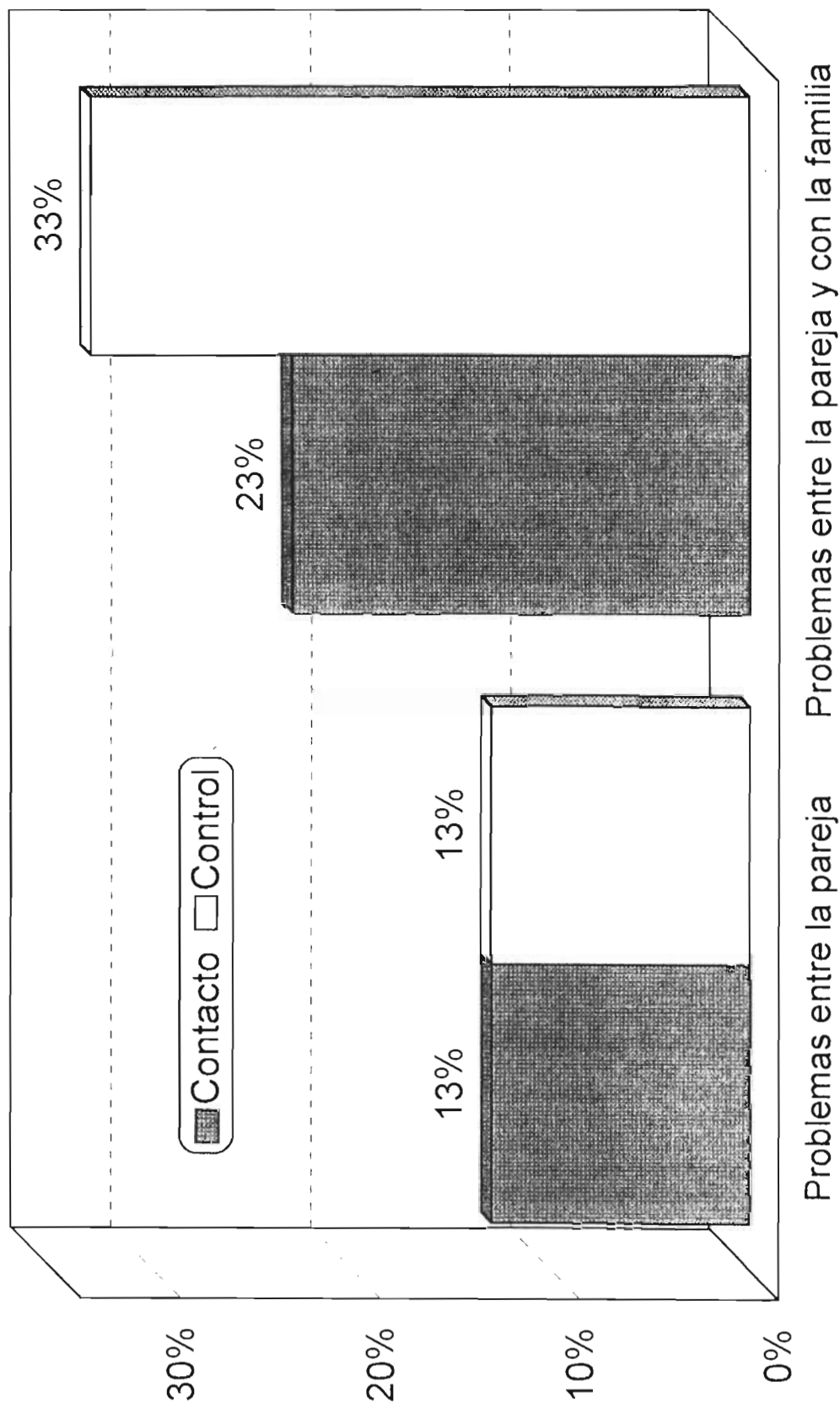
¿Dónde vivía la pareja los primeros años de unión?

GRAFICA 24



¿Cómo les afectó el haber vivido con parientes?

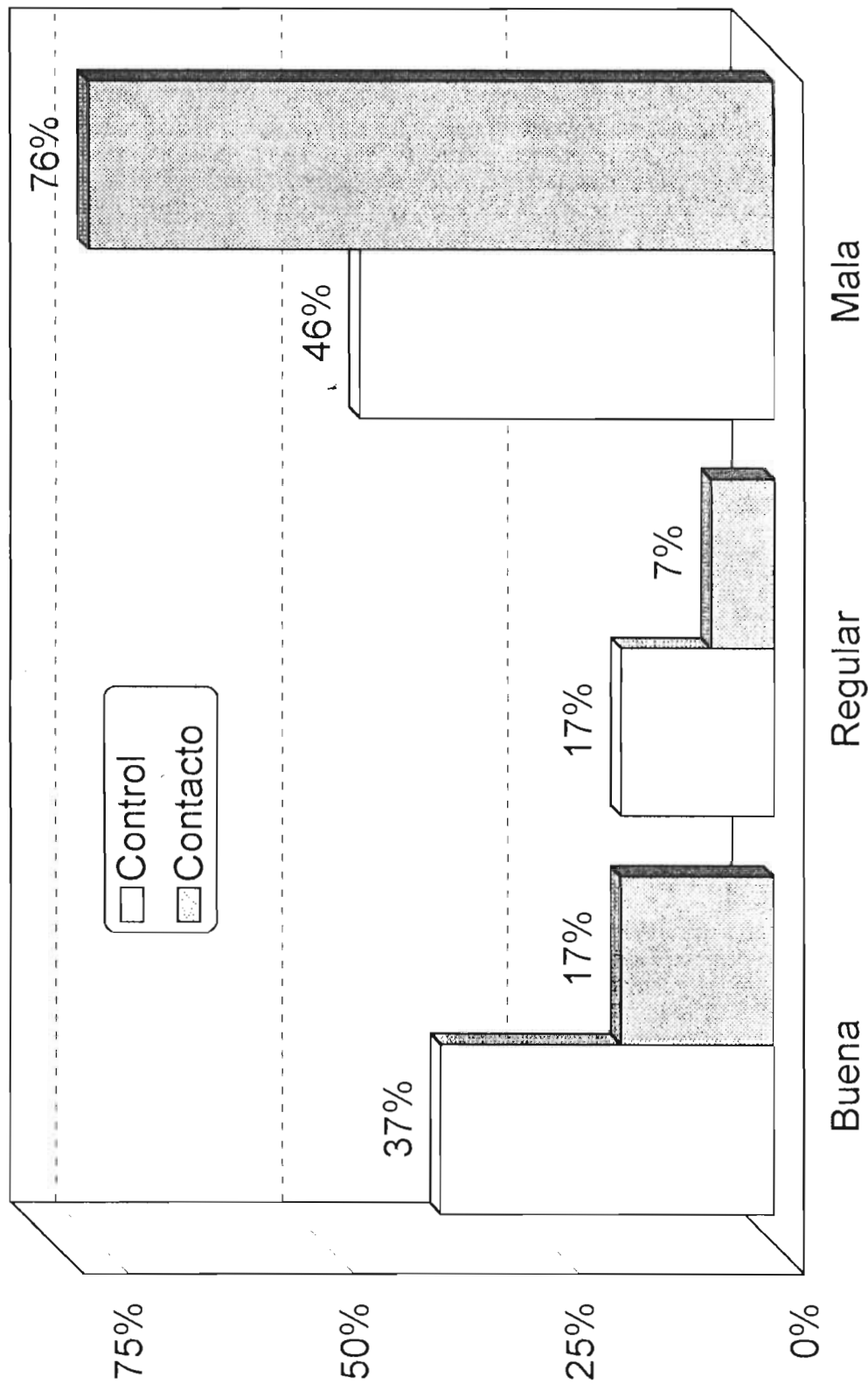
GRAFICA 25



En 19 casos del grupo contacto y en 16 del control las parejas no sintieron que les hubiera afectado

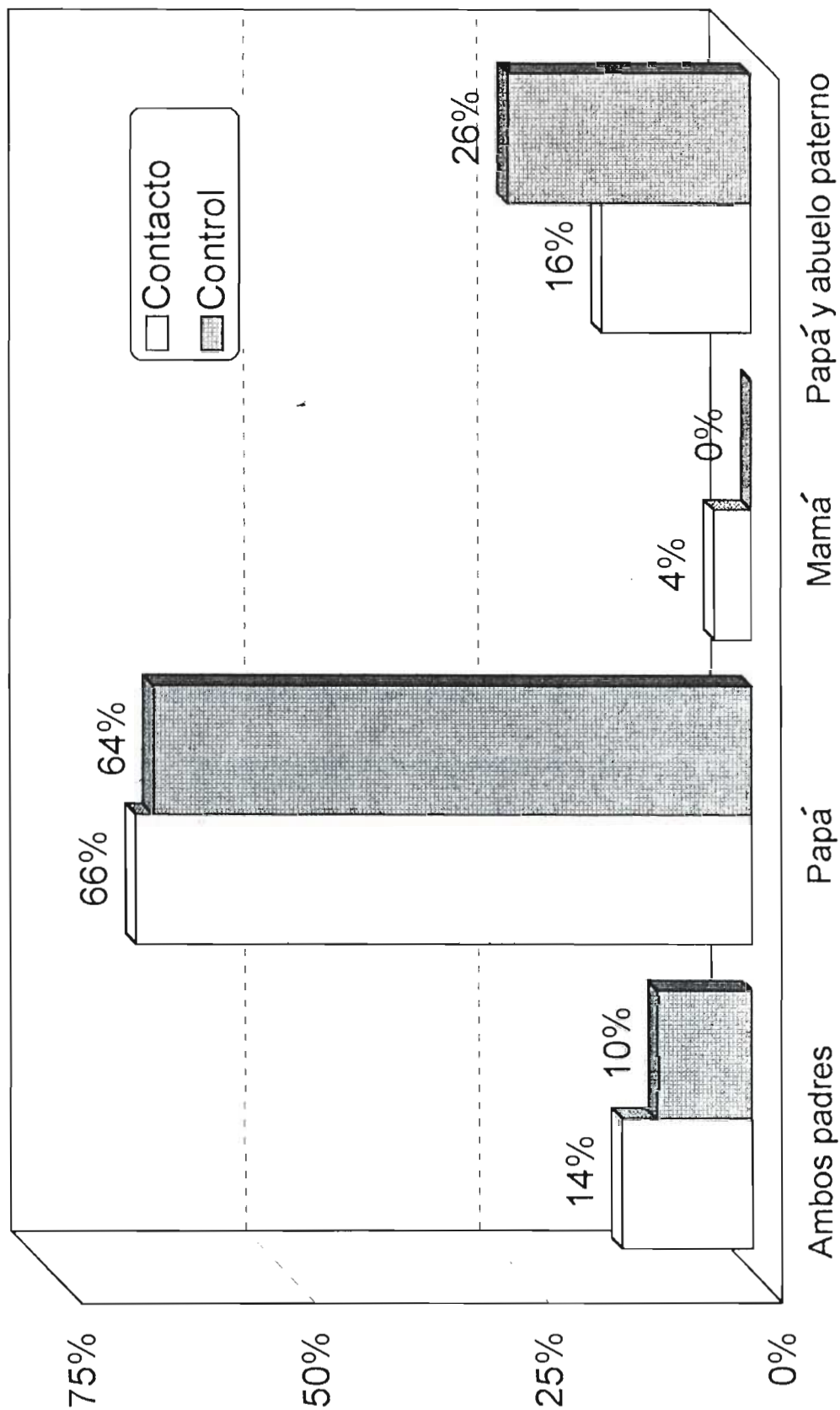
¿Cómo fue la situación económica durante los primeros años de unión?

GRAFICA 26



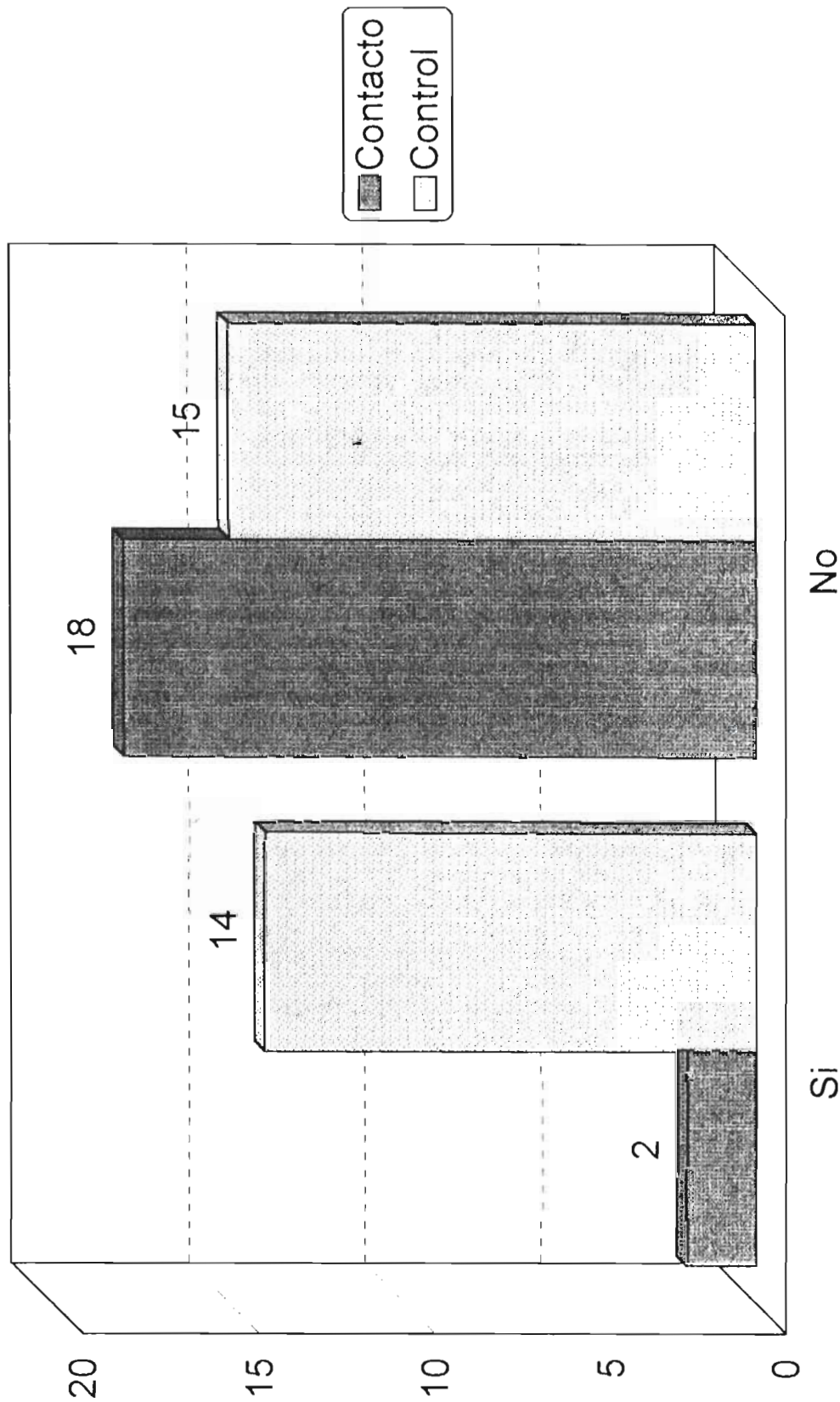
¿Quiénes aportaban dinero los primeros años de casados?

GRAFICA 27



¿Salen los padres a pasear sin los hijos?

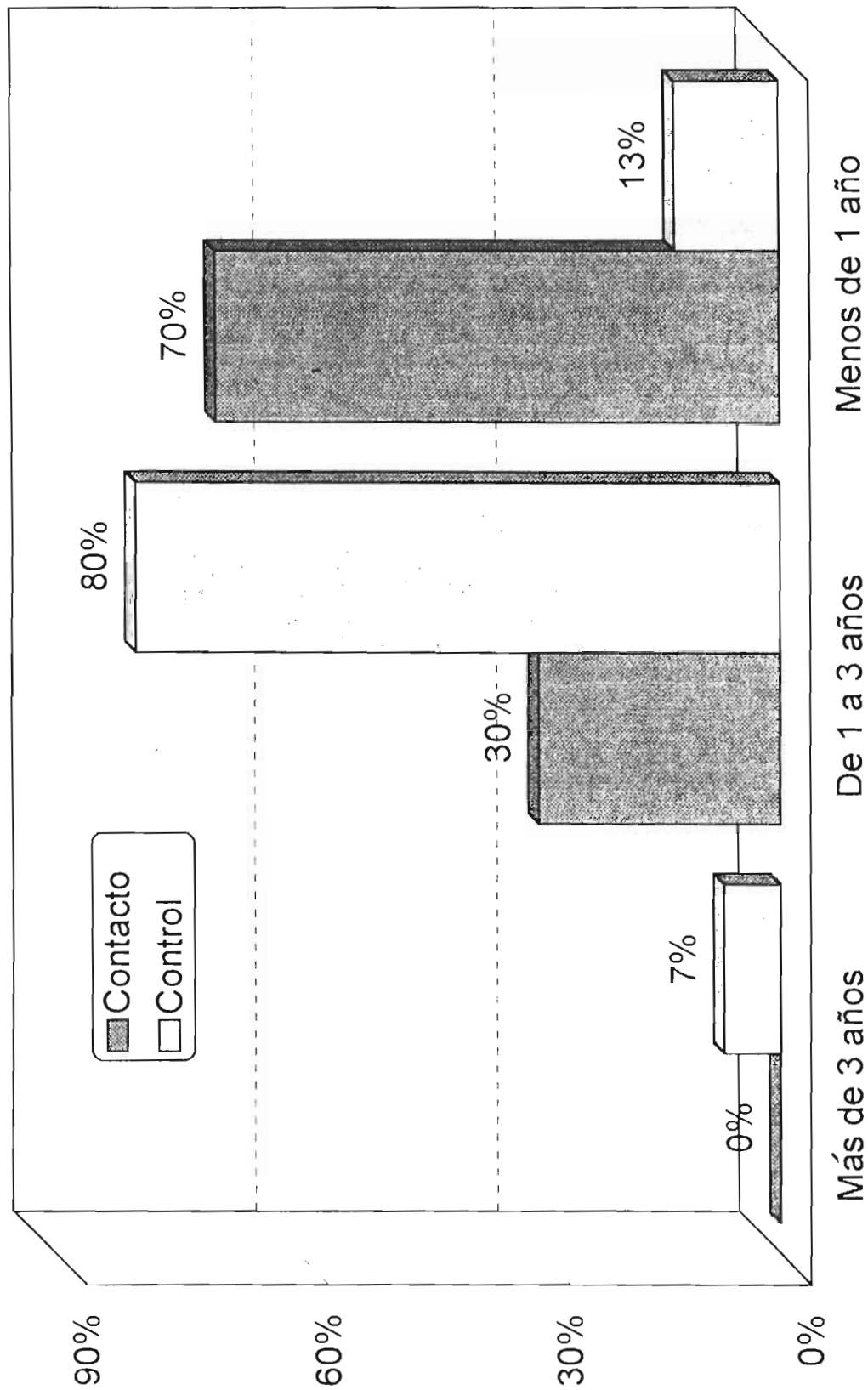
GRAFICA 28



Los datos se refieren a número de casos

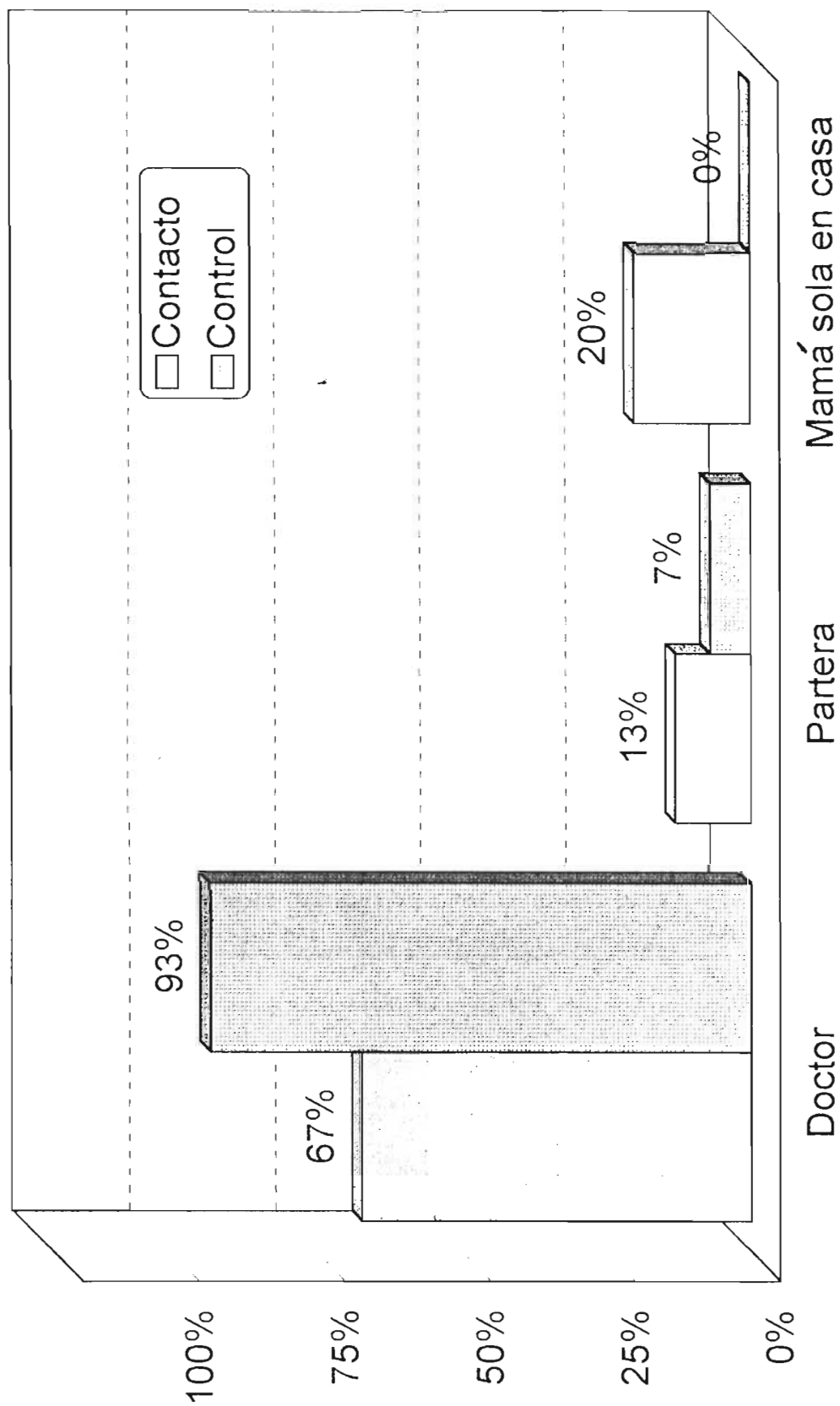
Tiempo de casados al nacer el primer hijo

GRAFICA 29



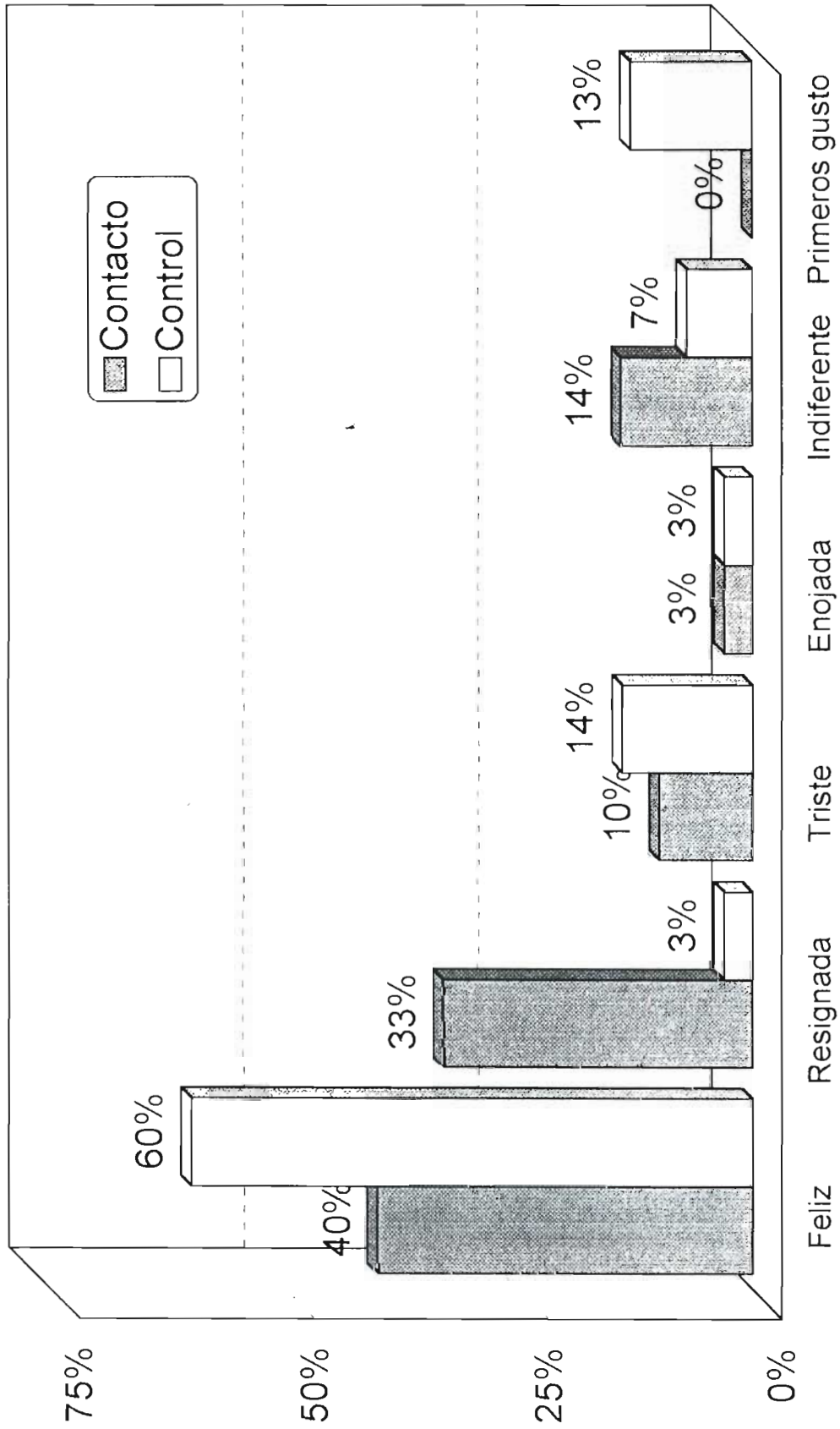
¿Dónde fue atendido el parto del niño contacto?

GRAFICA 30



¿Cómo se sentía la madre al saber que estaba embarazada?

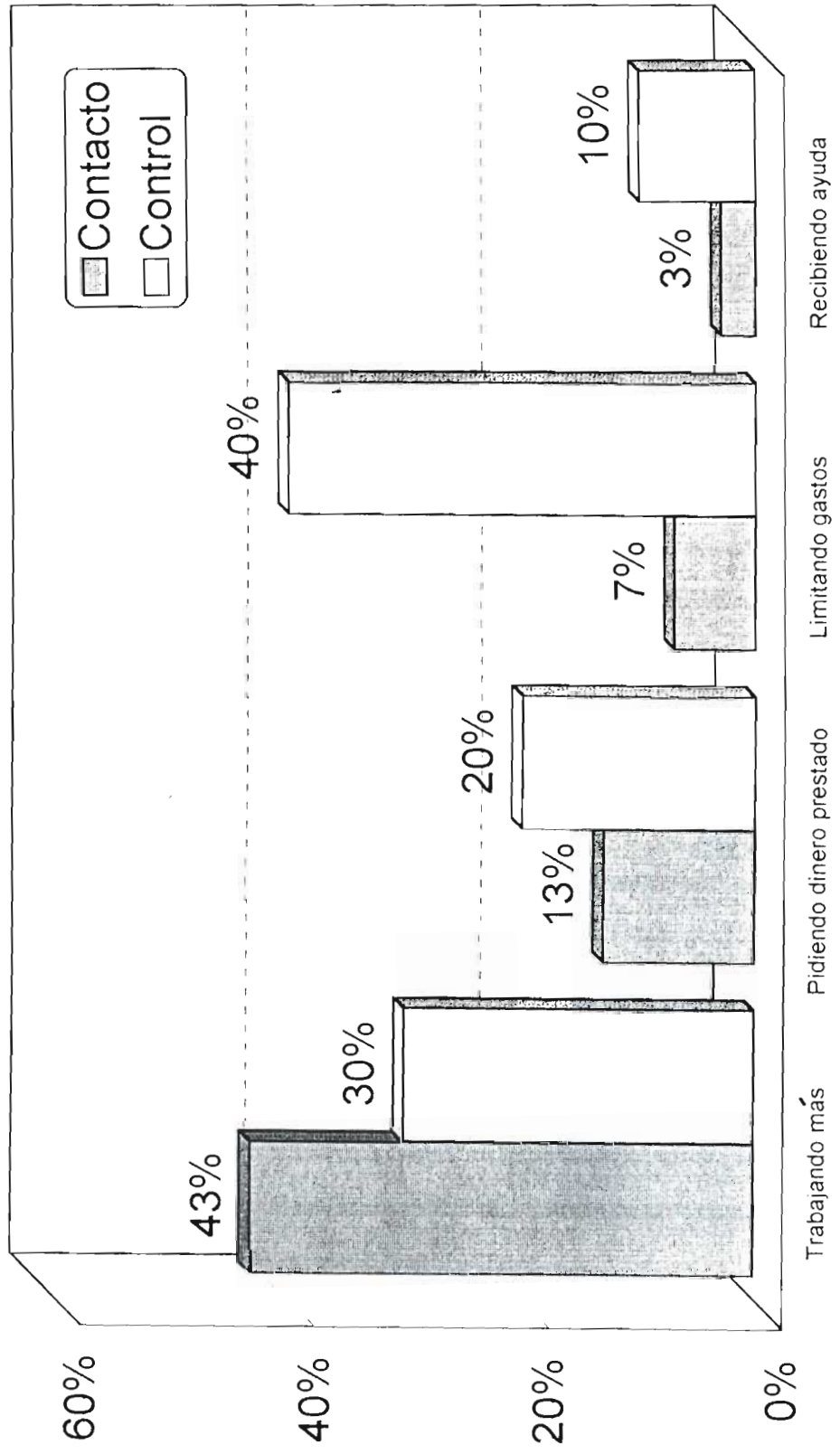
GRAFICA 31



En el grupo contacto nos referimos al del niño contacto

¿Cómo solucionaron las dificultades económicas que hubo con la llegada de los hijos?

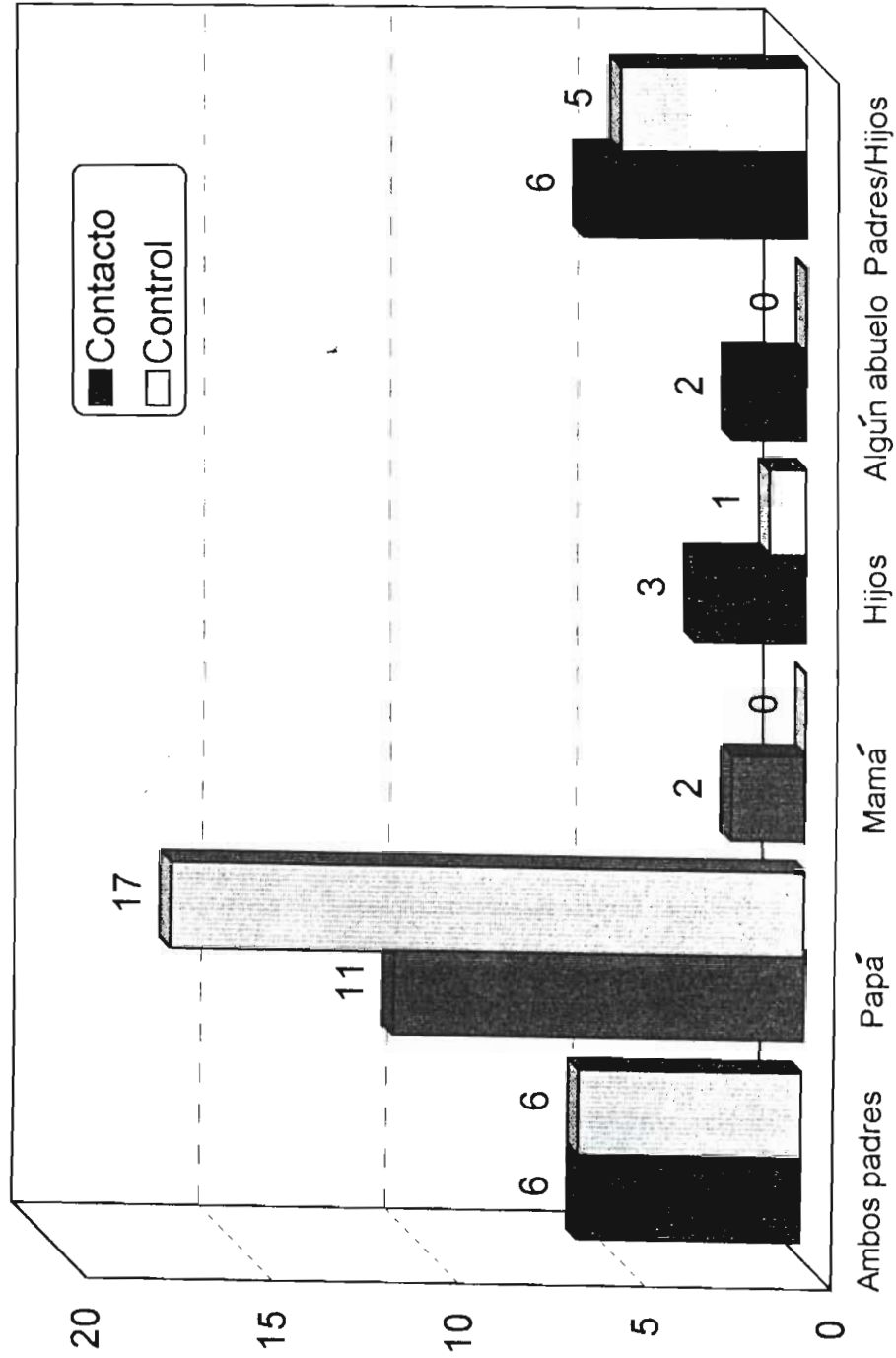
GRAFICA 32



En 10 casos del grupo contacto no consideran haber tenido dificultades económicas.

¿Quiénes aportan dinero actualmente a la familia?

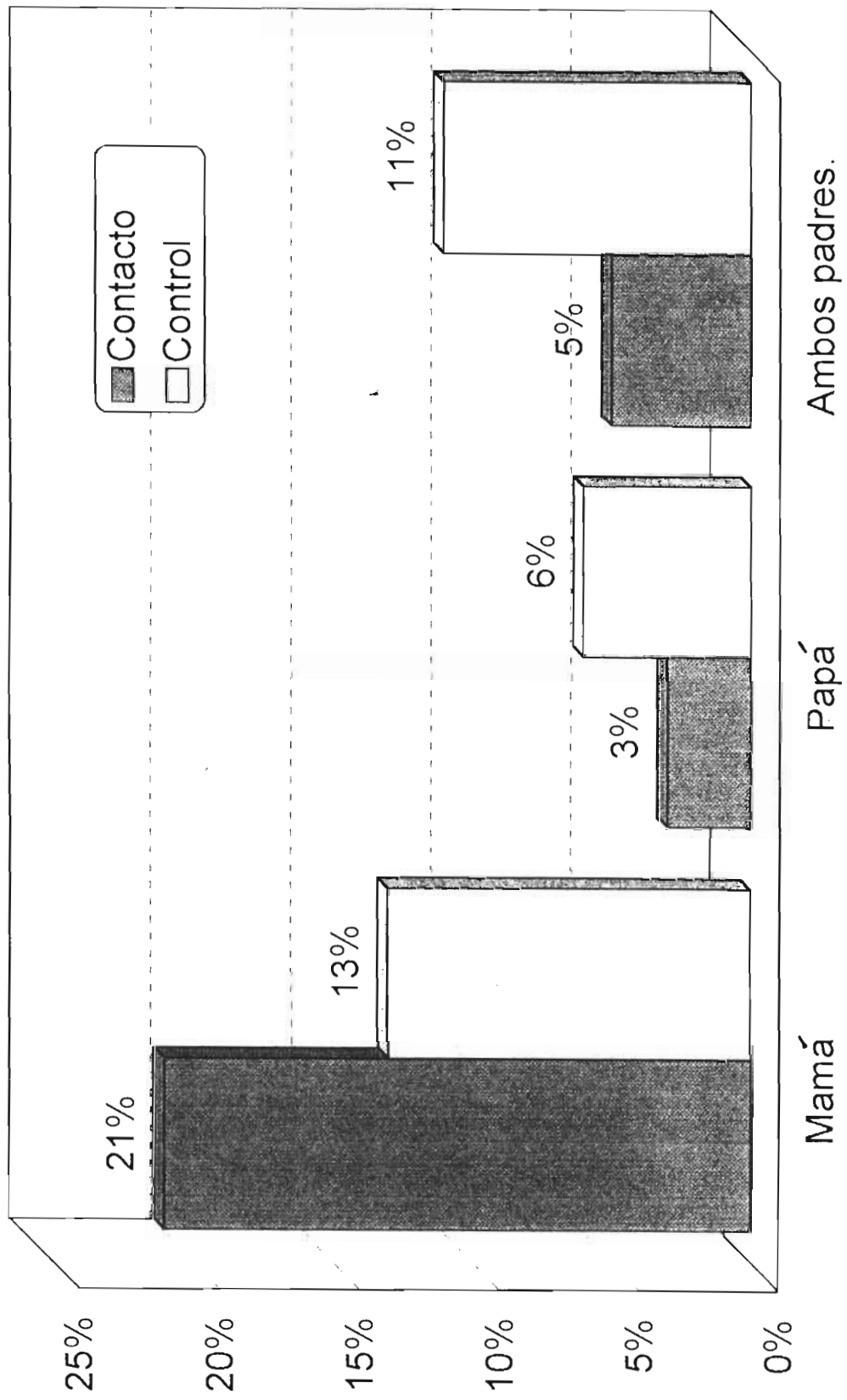
GRAFICA 33



Esta grafica se realizó con número de casos

¿Quién administra el dinero en la familia?

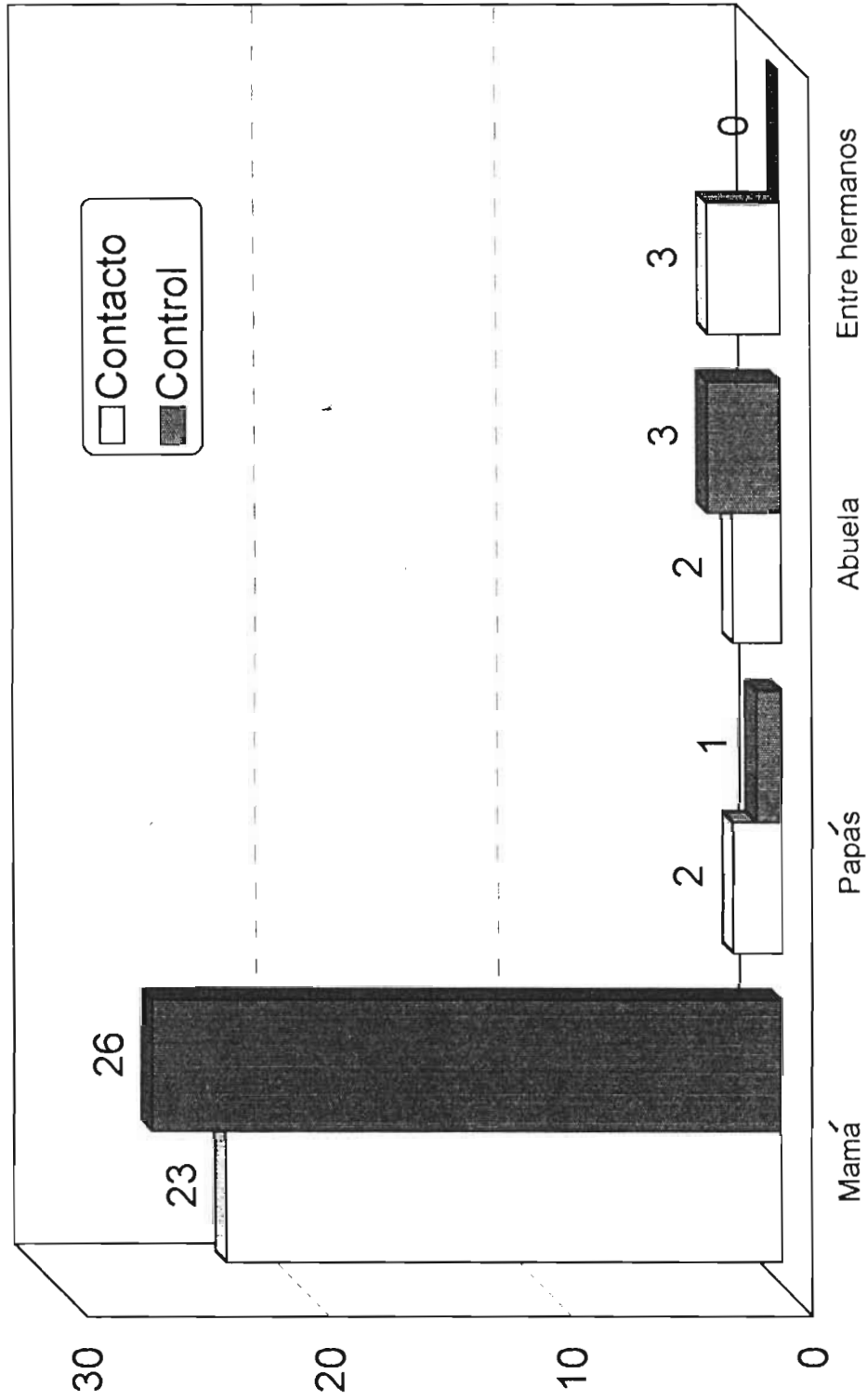
GRAFICA 34



En un caso del grupo control la abuela administra el dinero.
En esta gráfica se manejan número de casos.

¿Quién cuidó a los hijos durante la infancia?

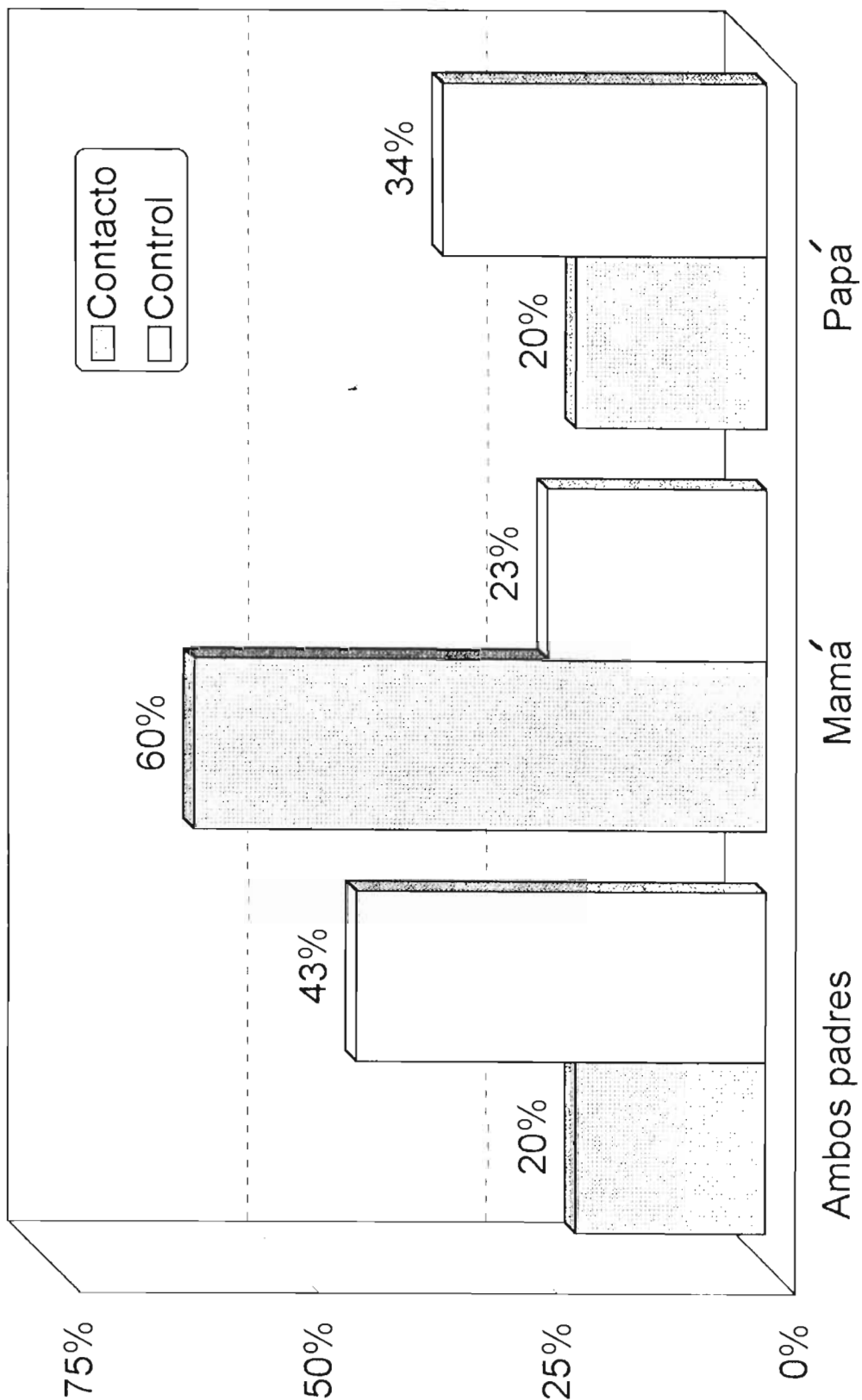
GRAFICA 35



Esta gráfica se realizó con número de casos

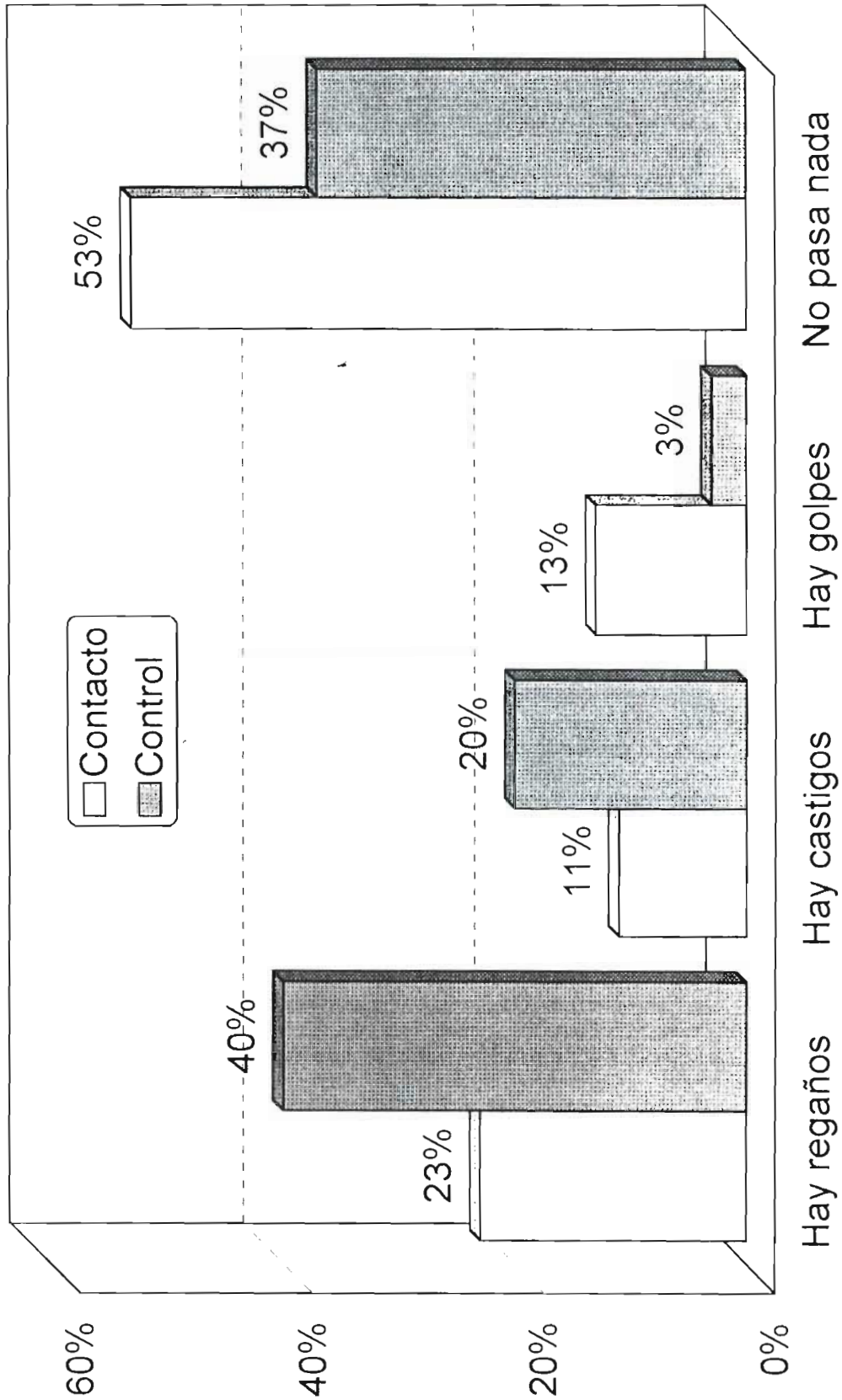
¿Quién da los permisos en la familia?

GRAFICA 36



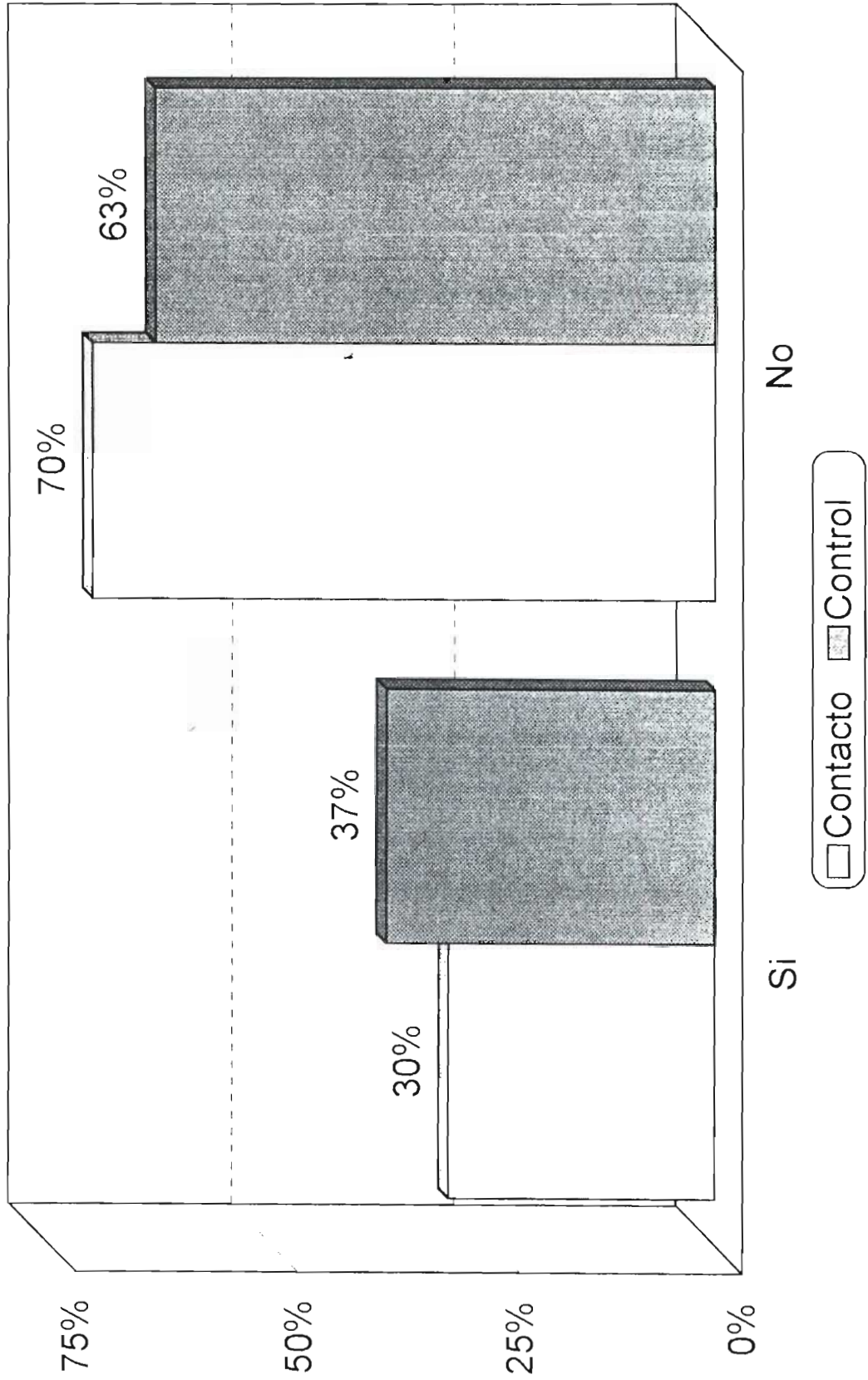
¿Qué pasa cuando no se cumplen las actividades asignadas?

GRAFICA 37



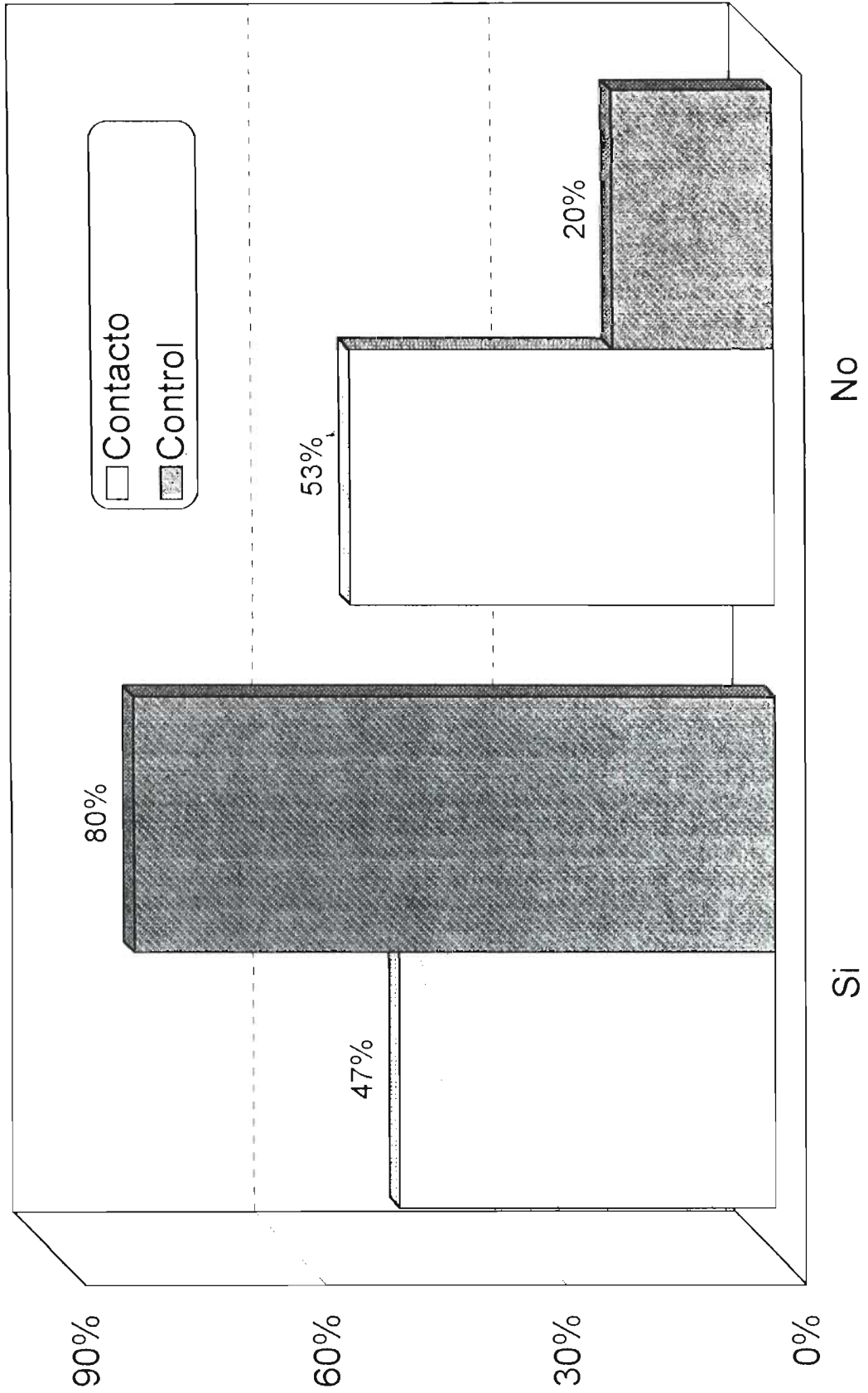
¿Se puede hablar abiertamente de cualquier tema en la familia?

GRAFICA 38



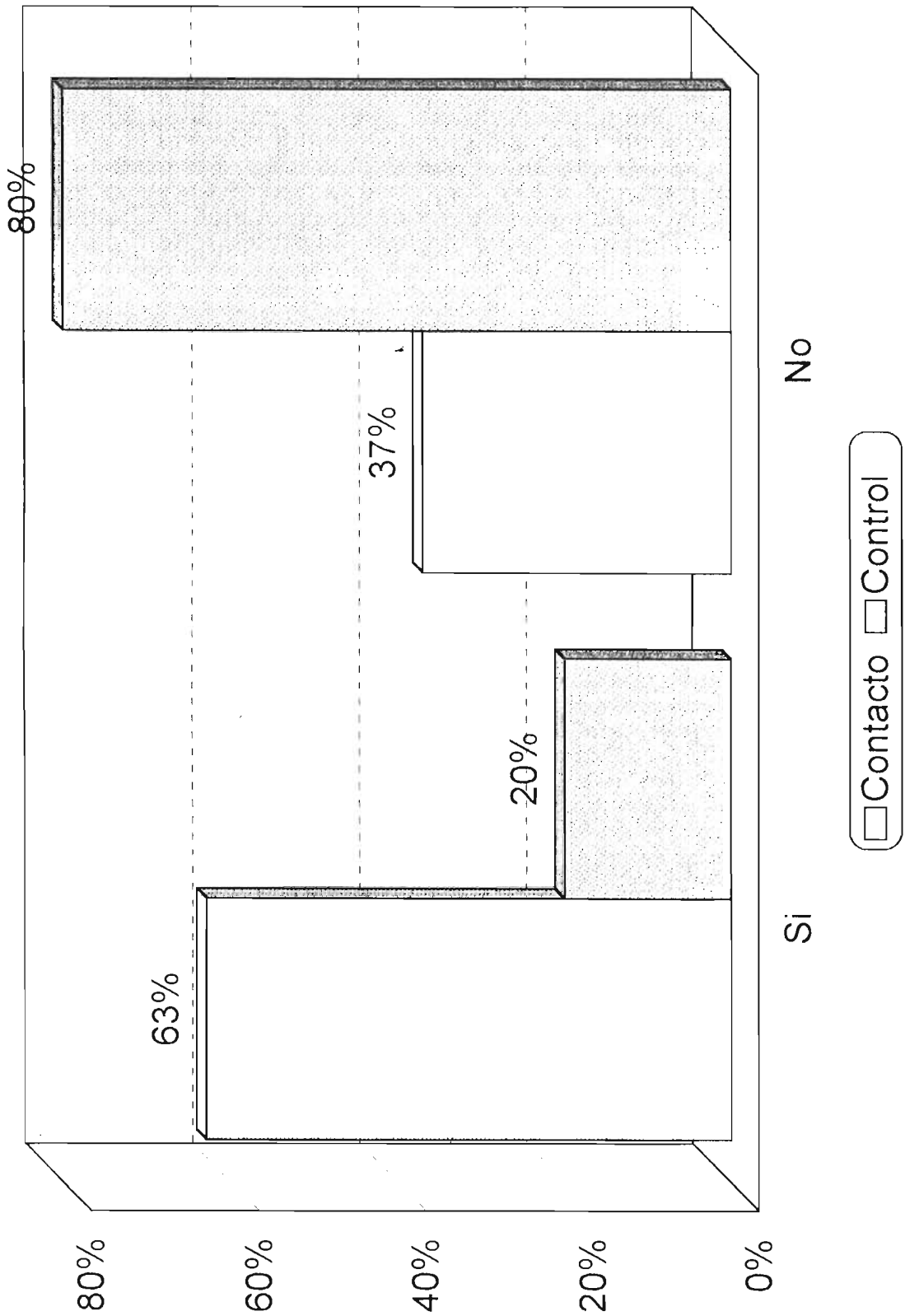
Quando hay noticias, ¿se entera toda la familia?

GRAFICA 39

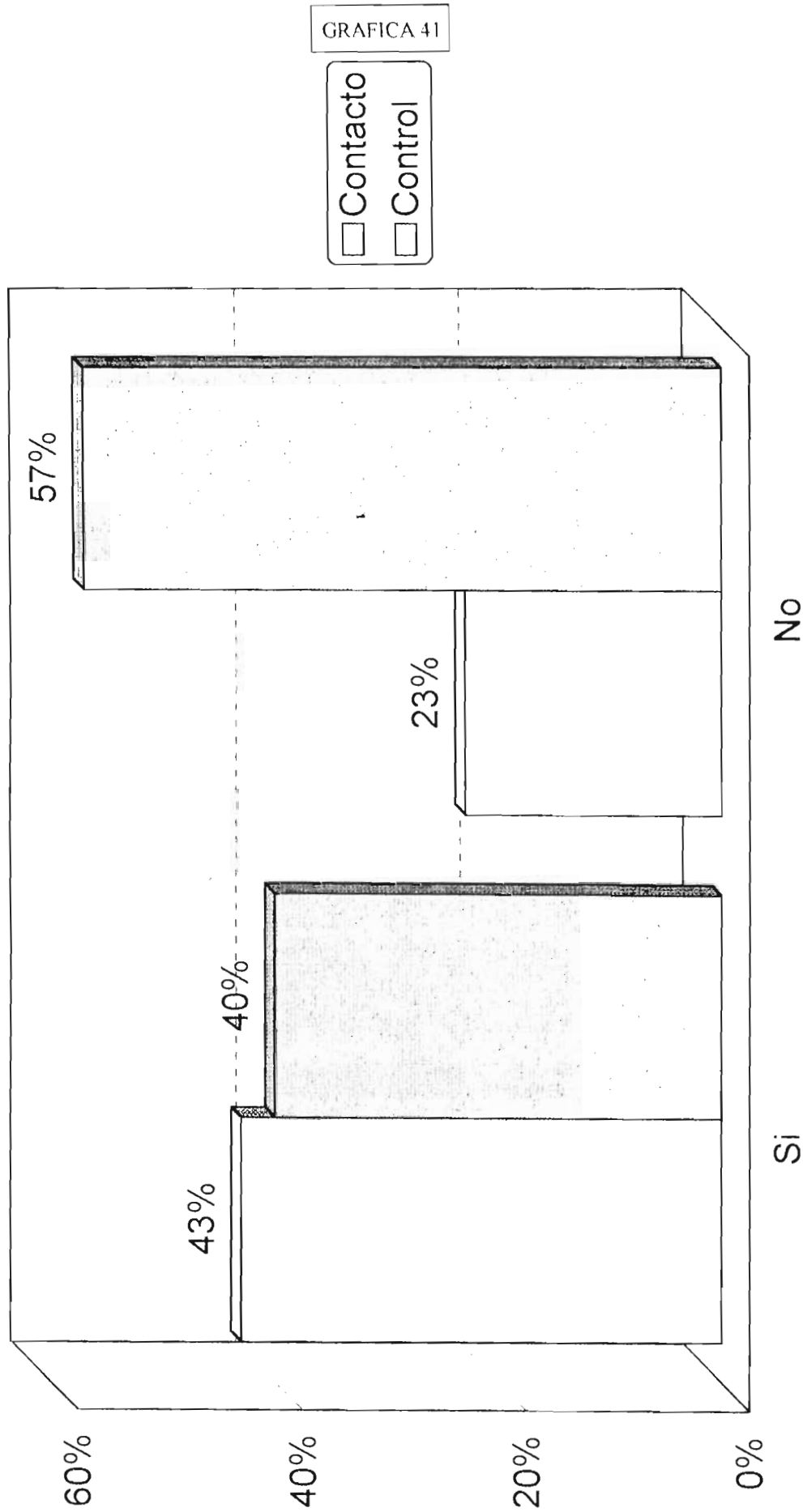


¿Recurre a la violencia la madre?

GRAFICA 40



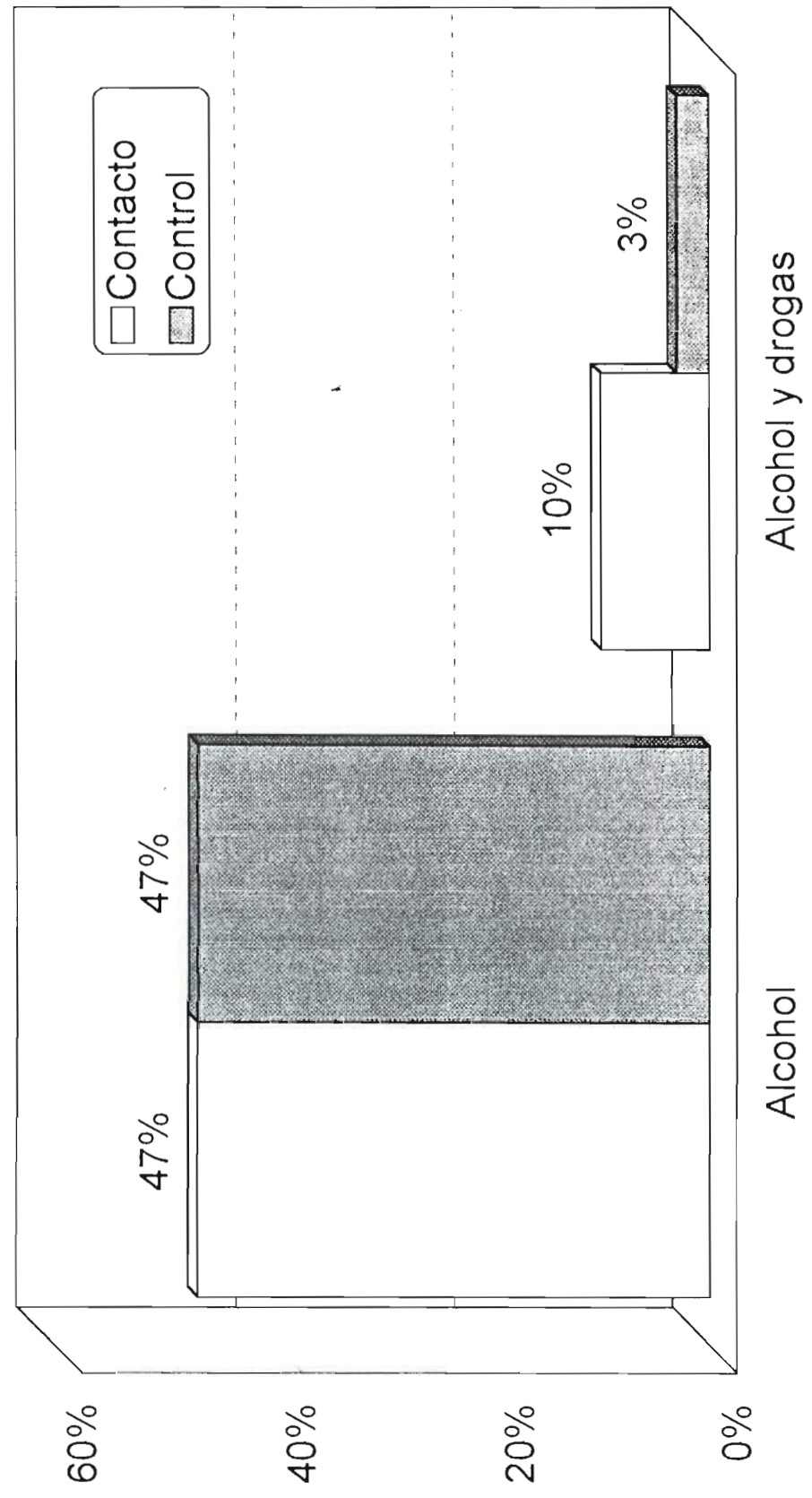
¿Recurre a la violencia el padre?



Faltan algunos casos debido a que no hay padre

¿Cuál es o fue el vicio el padre?

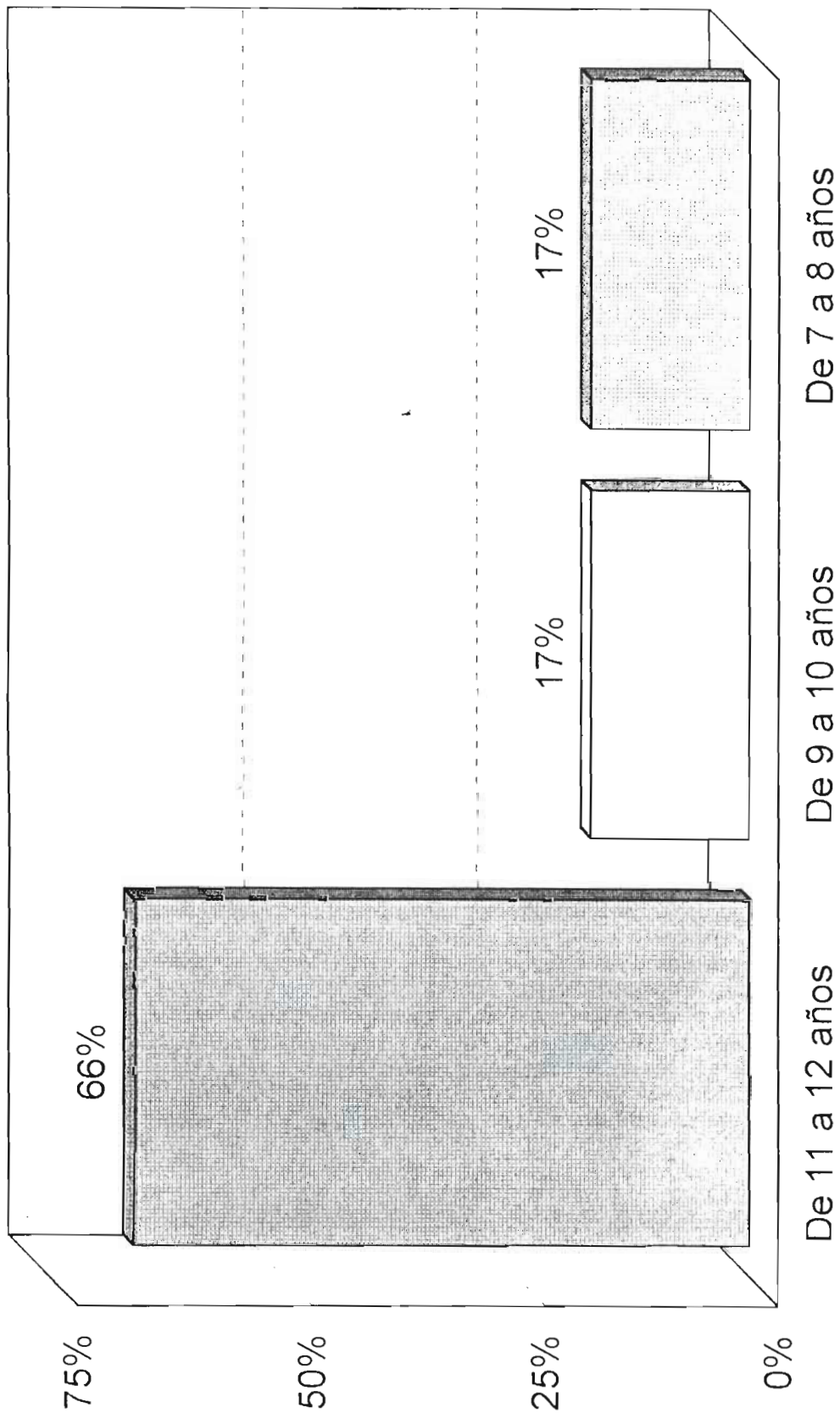
GRAFICA 42



En 13 casos del grupo contacto y en 15 del control los padres no han tenido ningún vicio.

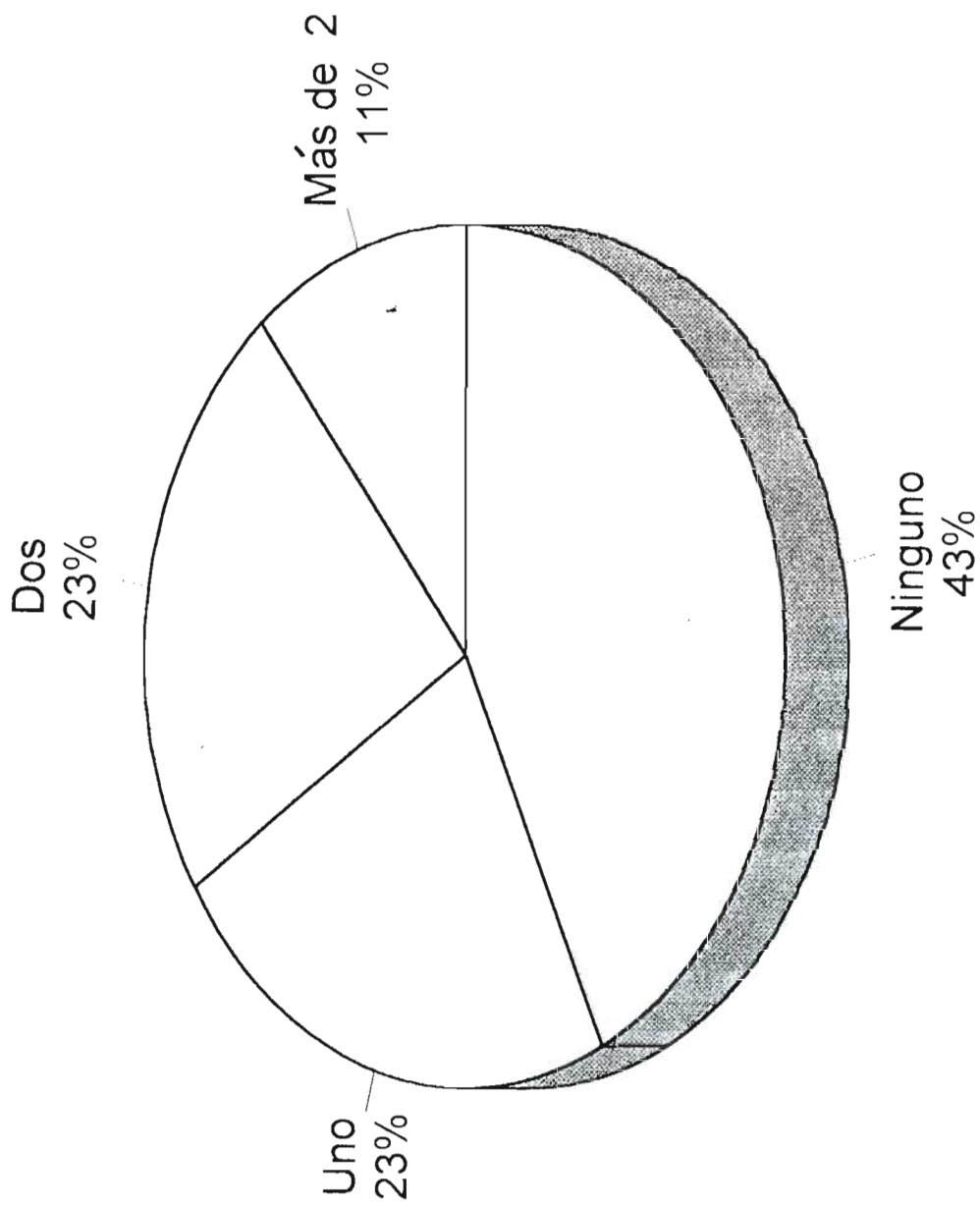
Edad del niño contacto

GRAFICA 43



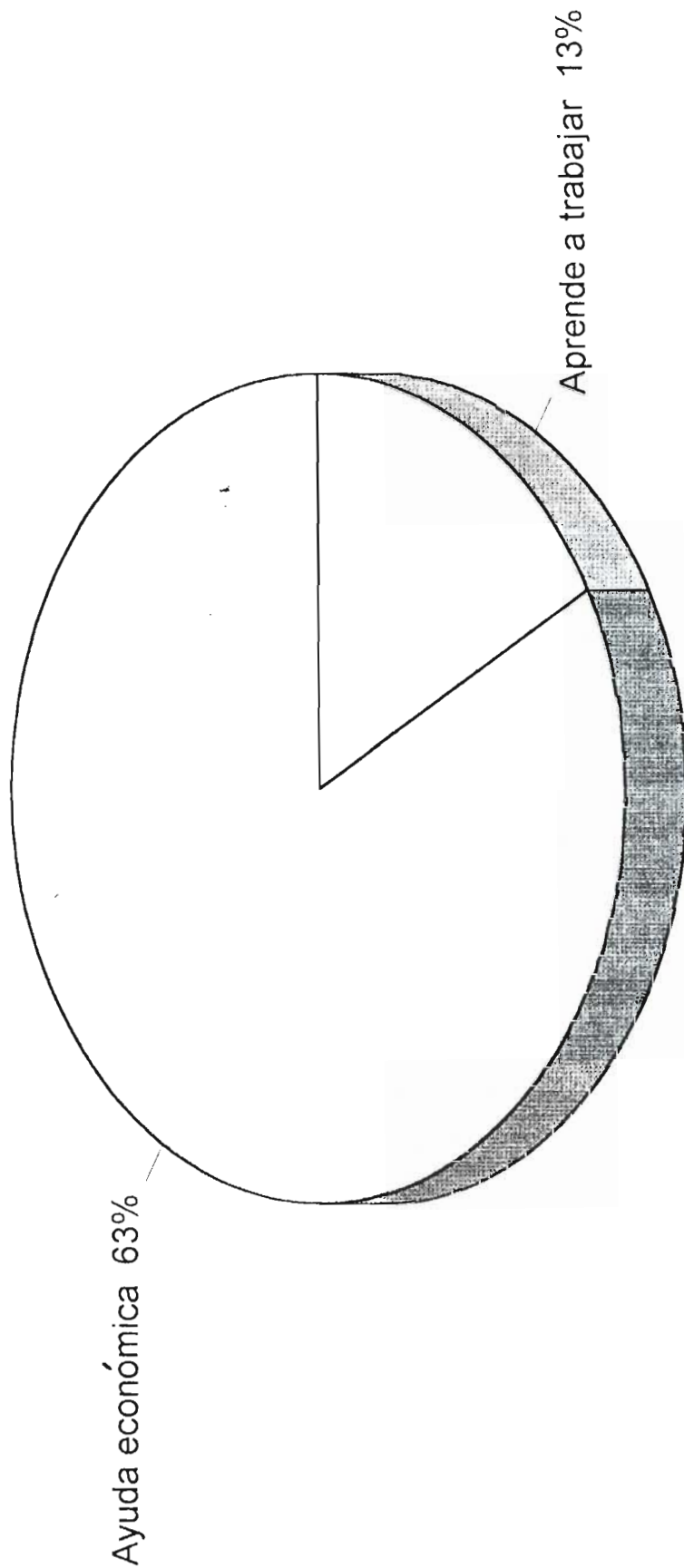
Número de hermanos que trabajan en la calle

GRAFICA 44



¿Por qué es importante que el niño contacto salga a trabajar?

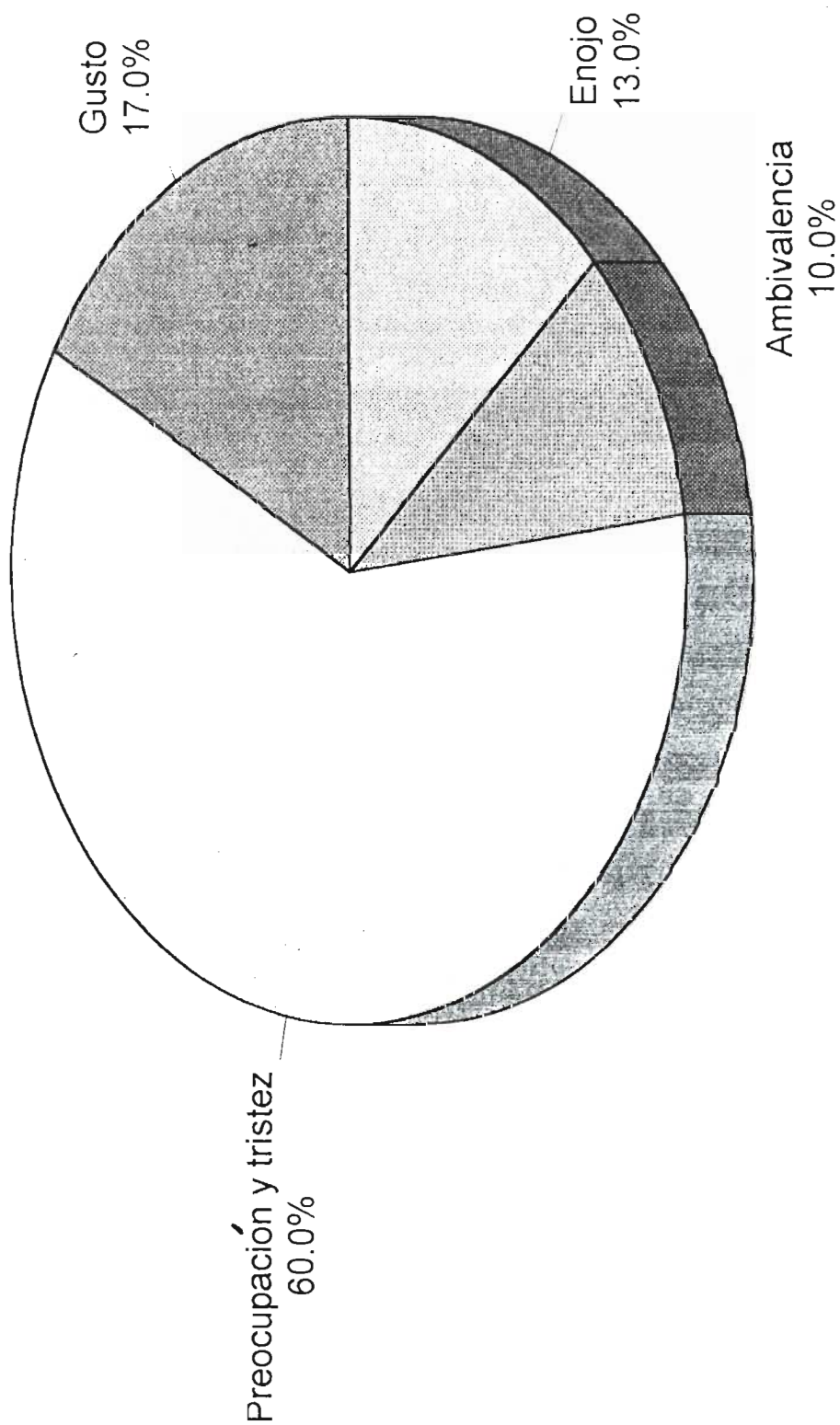
GRAFICA 45



En 7 casos no se considera importante

¿Cuál es el sentir de la madre respecto al trabajo del niño contacto?

GRAFICA 46



¿Cuál es el sentir del padre respecto al trabajo del niño contacto en la calle?

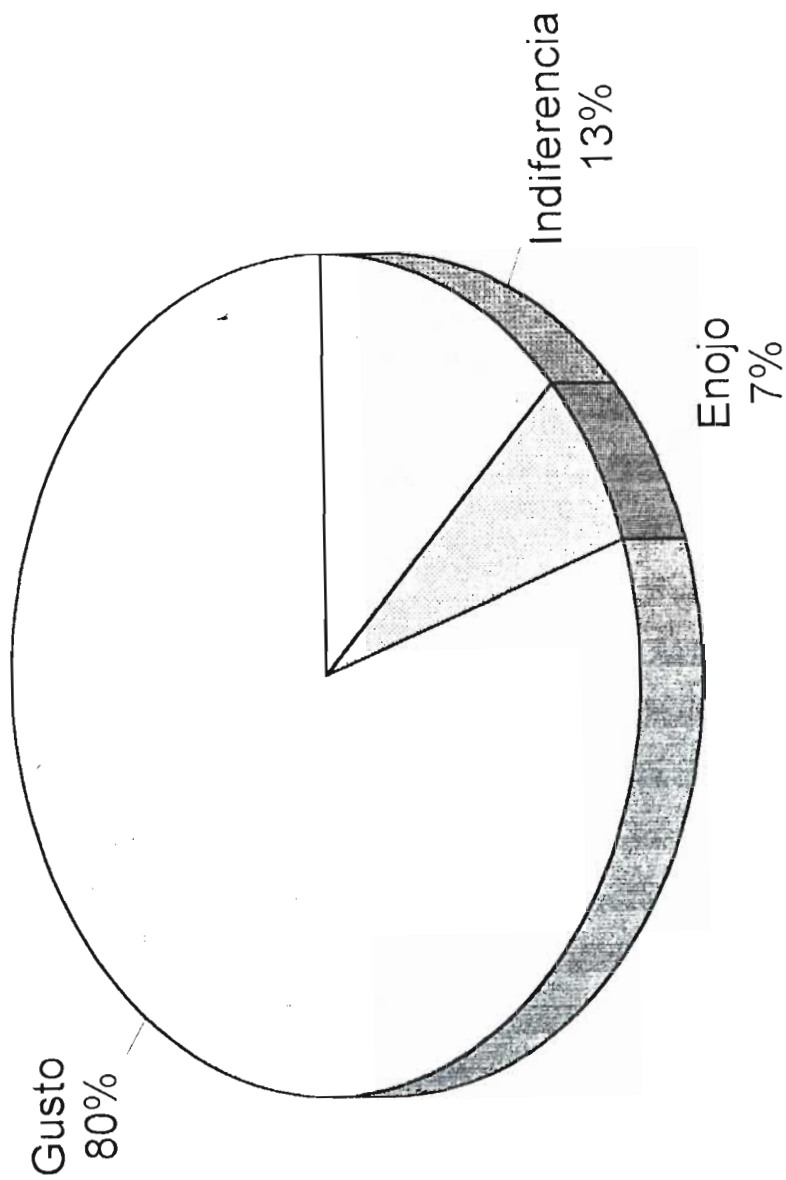
GRAFICA 47



Faltan ocho casos porque no hay contacto con el padre

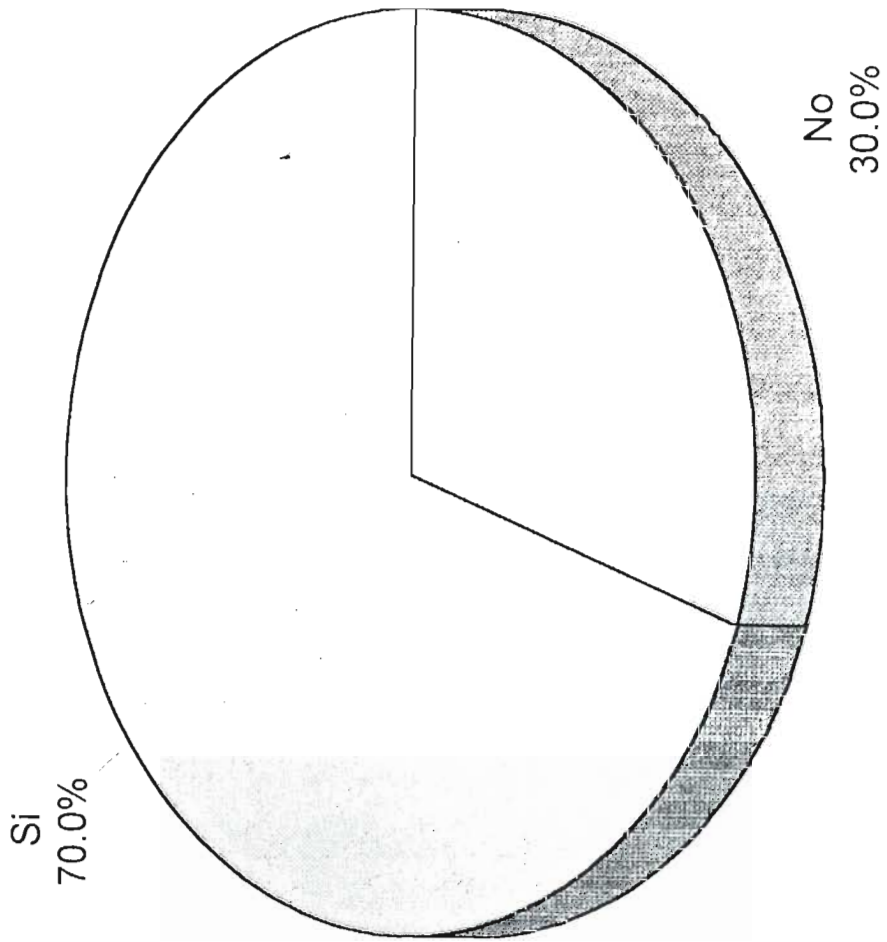
¿Cuál es el sentir de los hermanos respecto al trabajo del niño contacto?

GRAFICA 48



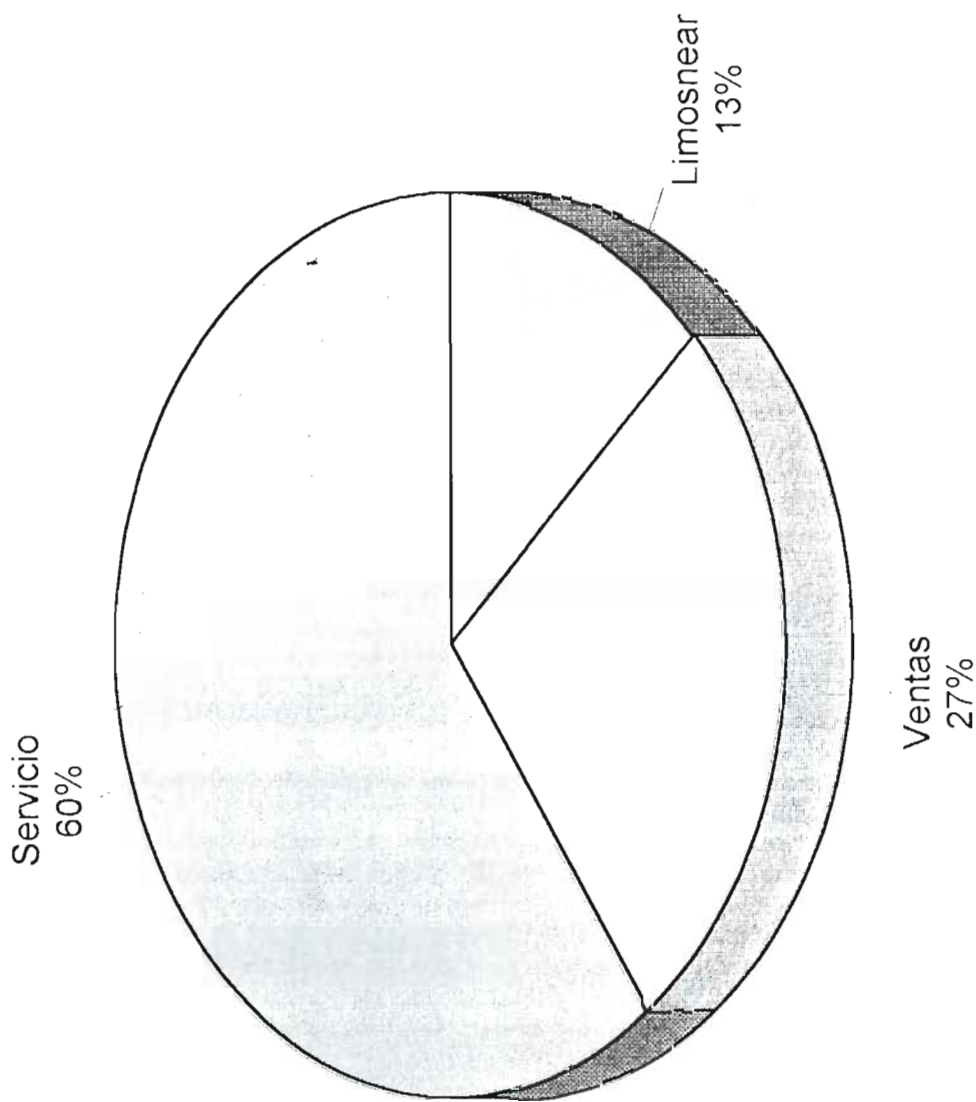
¿Sabes los padres todo lo que hace el niño contacto en la calle?

GRAFICA 49



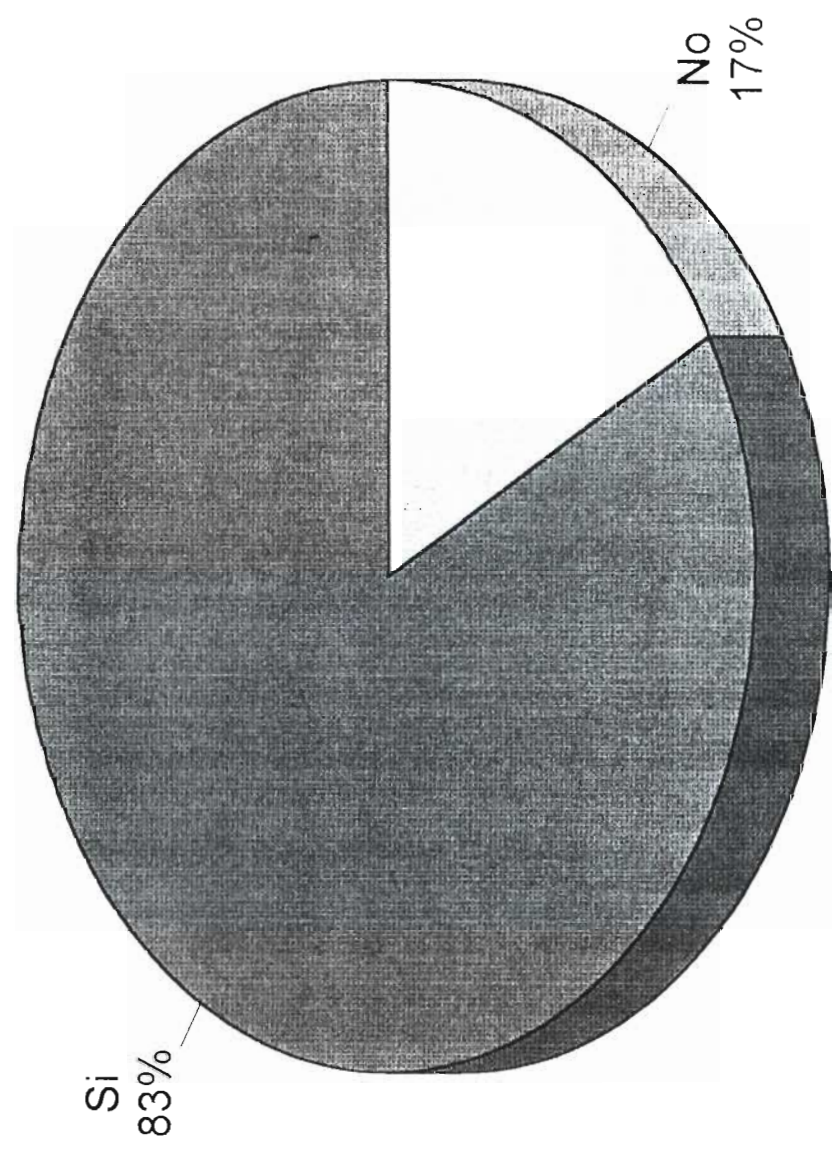
¿Cuál es la ocupación del niño contacto en la calle?

GRAFICA 50



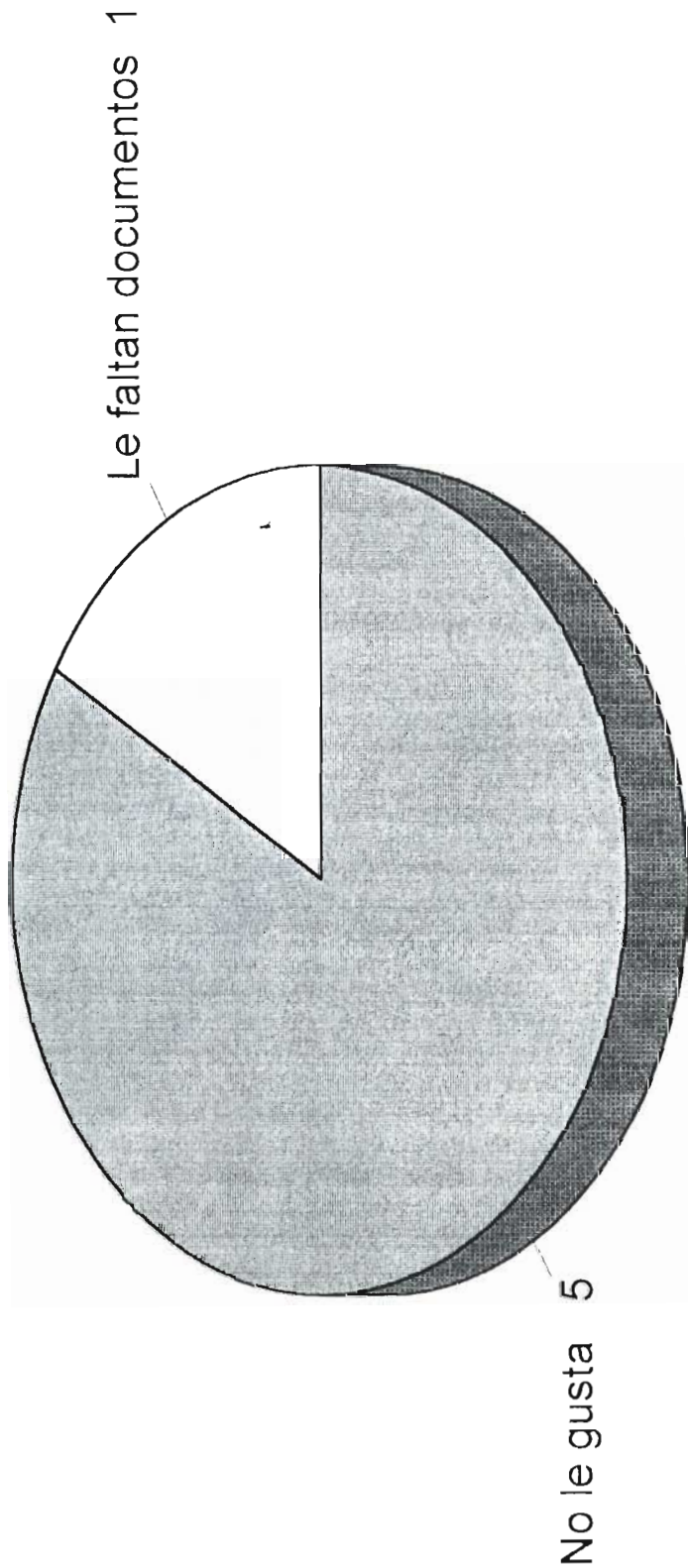
¿Actualmente estudia el niño contacto?

GRAFICA 51



¿Por qué no estudia el niño contacto?

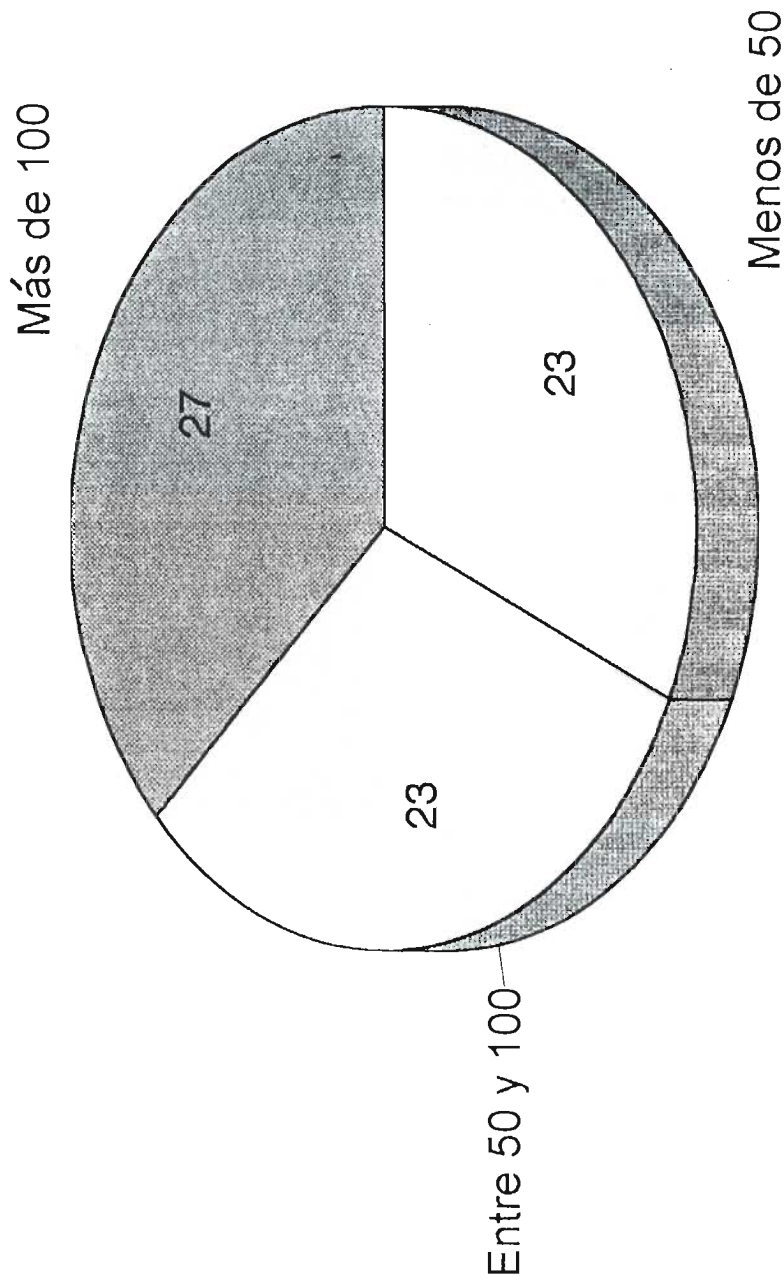
GRAFICA 52



Los datos se refieren a numero de casos.

Aportación semanal del niño

contacto

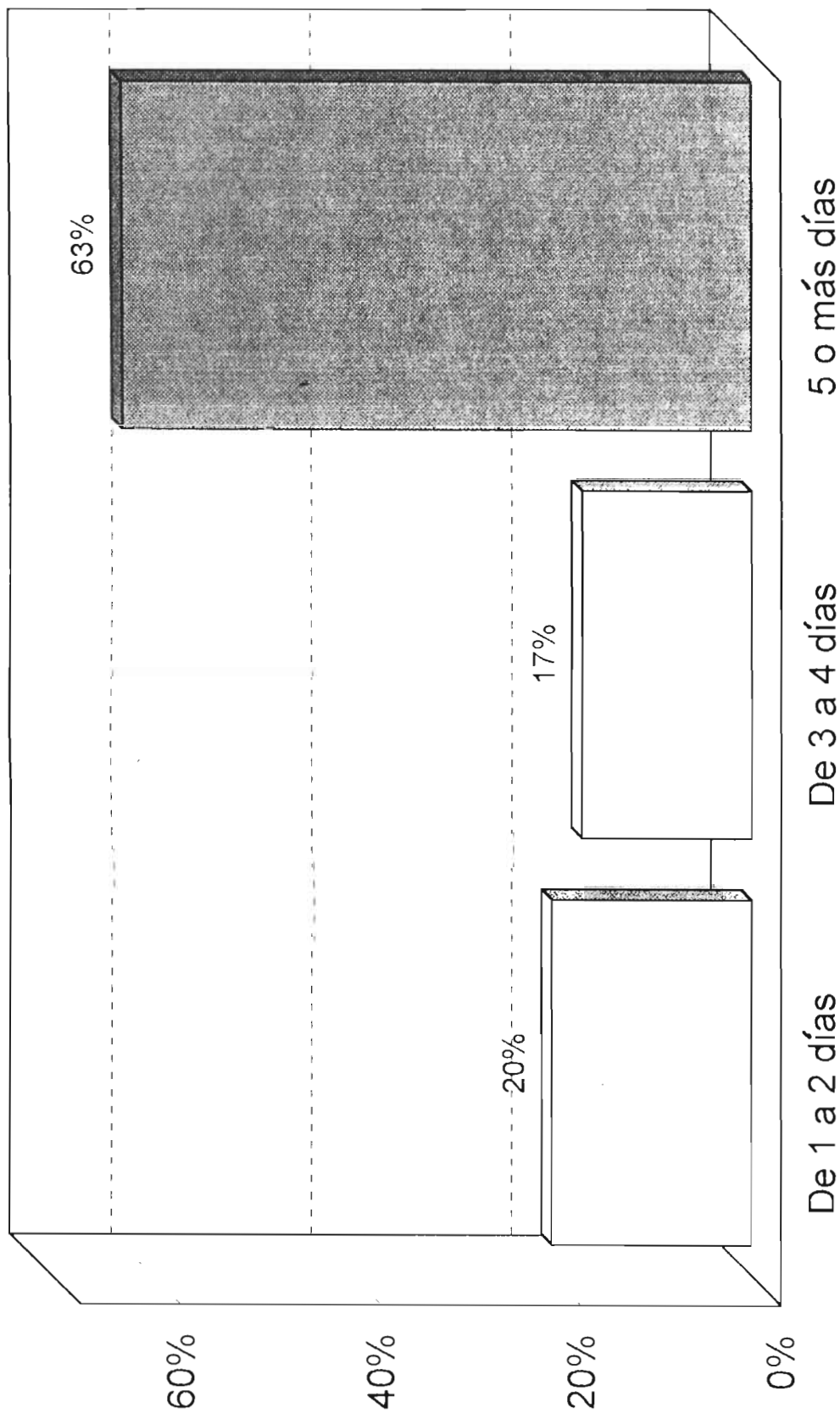


GRAFICA 53

En 8 casos los niños no aportan
En esta gráfica se manejan número de casos.

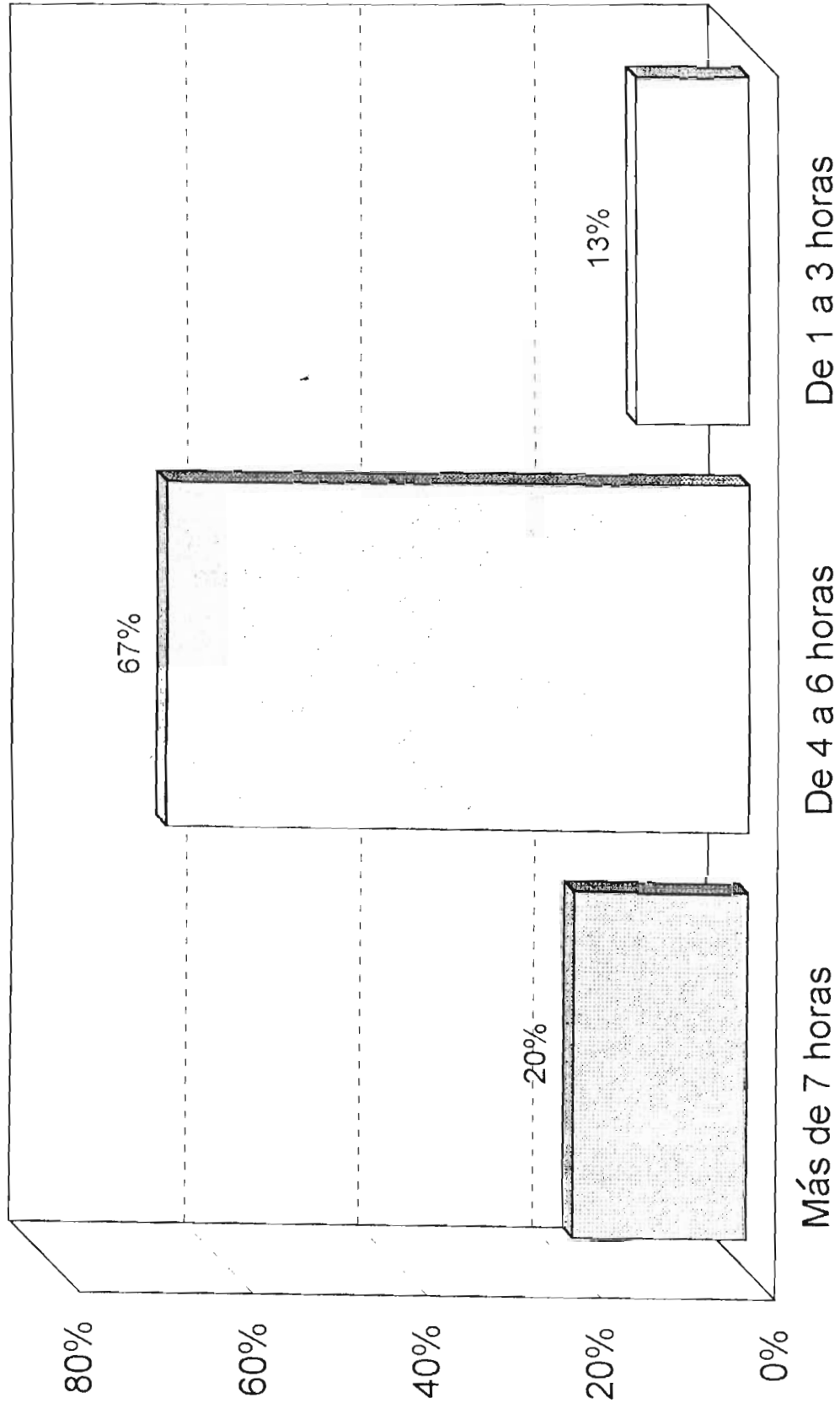
¿Cuántos días a la semana trabaja el niño contacto?

GRAFICA 54



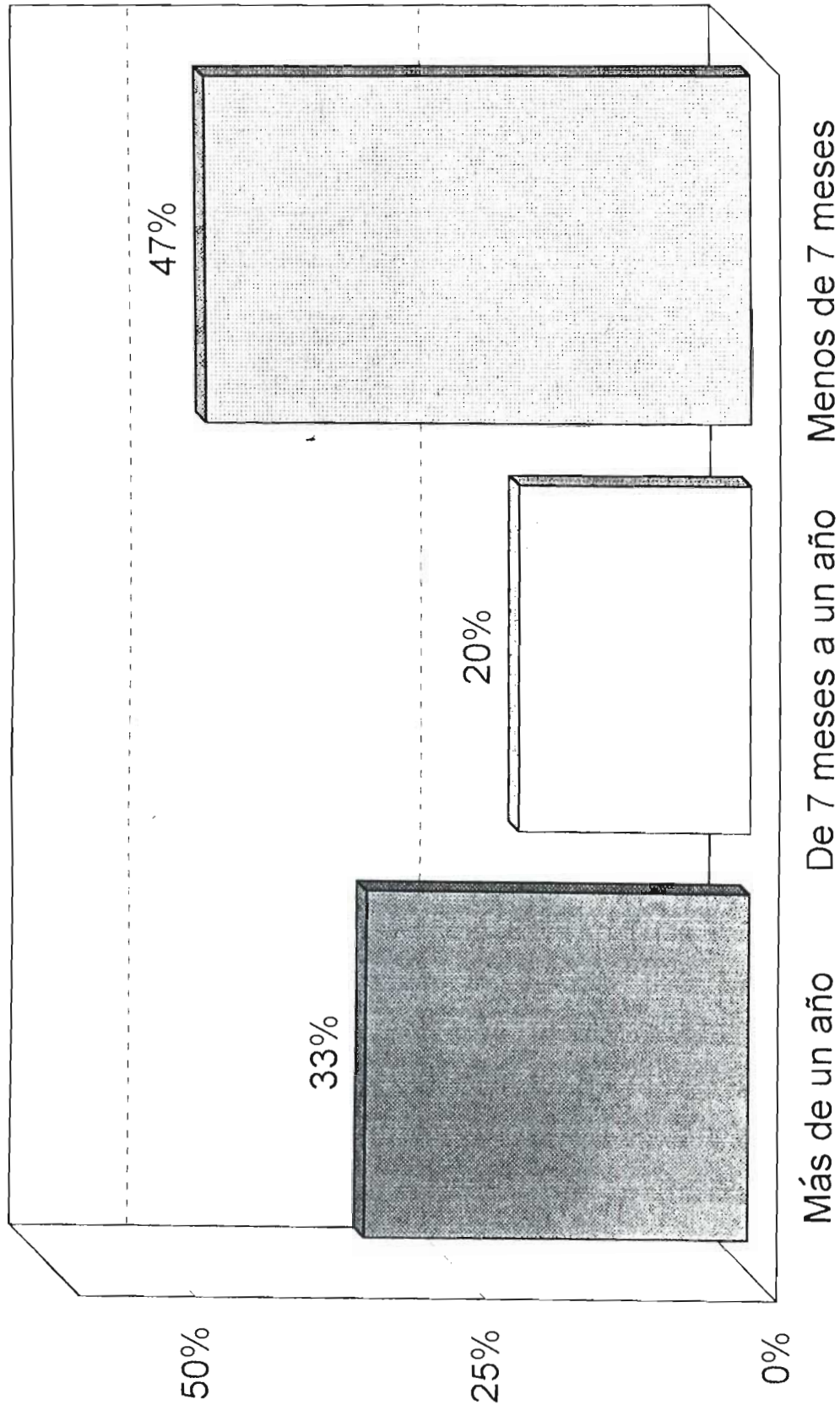
¿Cuántas horas al día trabaja el niño contacto?

GRAFICA 55



¿Hace cuánto trabaja el niño contacto en la calle?

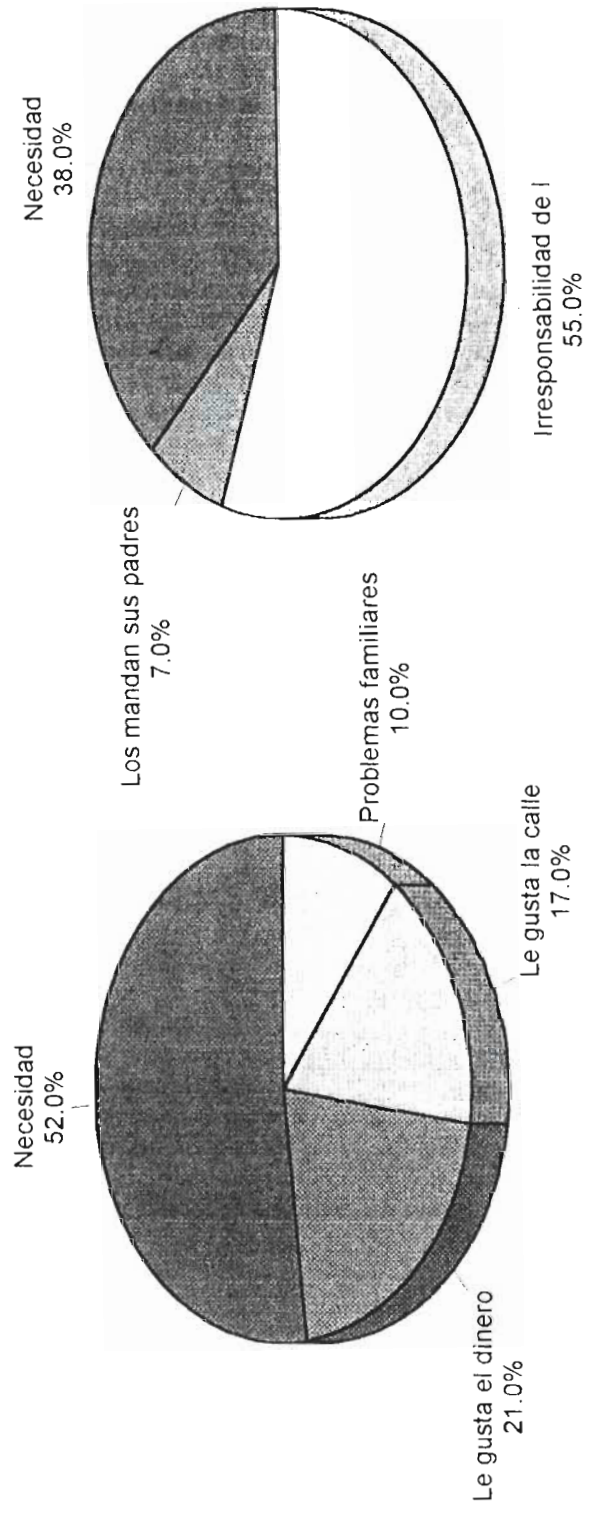
GRAFICA 56



¿Por qué cree que los niños salen a trabajar a la calle?

Control

Contacto

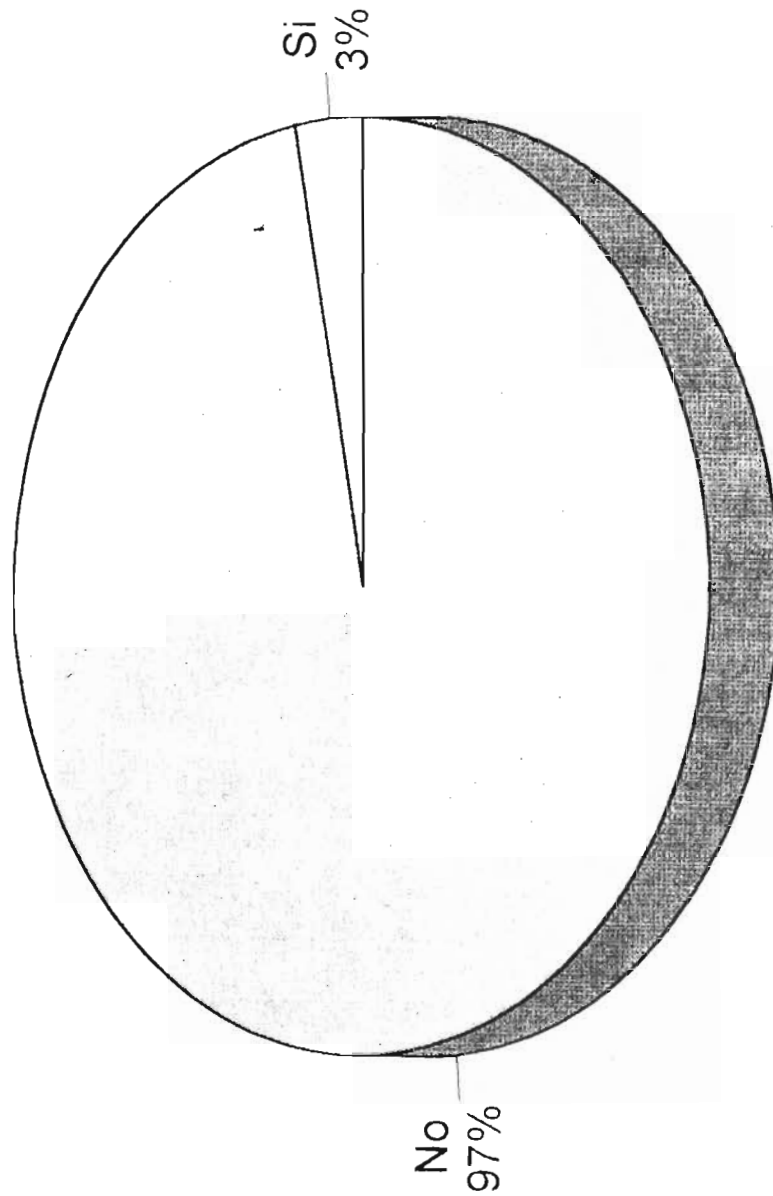


GRAFICA 57

Al grupo contacto se le preguntó sobre sus propios hijos

¿Dejaría que sus hijos trabajaran en la calle?

GRAFICA 58



Pregunta únicamente hecha al grupo control